



# **EL COLEGIO DE SONORA**

## **PERCEPCIÓN DE SEGURIDAD Y SU NEXO CON LA POBLACIÓN FLOTANTE EN LA FRONTERA NORTE DE MÉXICO: EL CASO DE ALTAR, SONORA EN EL SIGLO XXI**

Tesis presentada por:  
**KATHERINE MUNGARAY PADILLA**

Como requisito para obtener el grado de:  
**MAESTRA EN CIENCIAS SOCIALES**

Directora de Tesis:  
**DRA. GLORIA CIRIA VALDEZ GARDEA**

**Hermosillo, Sonora  
Agosto de 2016**

A quienes viven con miedo...  
...y a quienes sin esperarlo, se convierten  
en objeto de ese miedo.

## AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el apoyo institucional que invariablemente me fue brindado, que hizo posible la creación de este documento y la consecución de mi formación académica. Agradezco profundamente al Colegio de Sonora por abrirme las puertas de su casa de estudios y convertirme en uno de los afortunados miembros de su comunidad estudiantil, a quienes forman con calidad humana y académica; a todas las personas que trabajan diariamente para que el buen funcionamiento de tan prestigiada institución sea posible, gracias.

A todos y cada uno de los miembros del cuerpo académico del Colegio de Sonora que ponen todo su empeño en la formación de sus estudiantes, a ellos por aportar pequeñas y grandes piezas de enseñanza y que ahora me permiten ser una persona más preparada, tanto humana como académicamente.

A la Doctora Gloria Ciria Valdéz Gardea por su tutoría y enseñanza, al Doctor Oscar Bernardo Rivera García y al Doctor José Guadalupe Rodríguez Gutiérrez por el tiempo dedicado a mi trabajo y la valiosa retroalimentación que me permitió construir este documento, también por el voto de confianza otorgado en momentos decisivos de mi formación académica.

A los doctores Álvaro Bracamonte Sierra y Alex Covarrubias Baldenebro por su apoyo y porque me transmitieron conocimiento que ahora me permite tener una visión diferente de la realidad social, que ha posibilitado la estructura lógica de este trabajo. A mis compañeros, quienes incluso sin saberlo facilitaron mi comprensión del objeto de estudio de este trabajo, a Rocío, por su incondicional apoyo moral y amistad, por compartir conmigo su tiempo y su aprendizaje.

A la familia Soto Moreno por abrirme las puertas de su casa y su comunidad, por tratarme como un miembro más de su familia, por usar su tiempo para mi trabajo y preocuparse por él, por compartir conmigo sus experiencias y por su confianza, este trabajo no hubiera sido posible sin ustedes. Nunca podré agradecerles lo suficiente.

A la Doctora Mónica Serrano del Colegio de México y al propio Colegio por abrirme las puertas de su institución, por todos los recursos académicos y humanos que me facilitaron y que dieron luz y sentido a este trabajo. A Tania y Baruch por brindarme su apoyo en

momentos difíciles y tratarme como un miembro más de su familia, nunca terminaré de agradecerles.

A mi familia, porque nunca dejaron de creer en mí aun cuando yo misma lo dejé de hacer, porque me dieron las bases que me permitieron llegar hasta donde hoy me encuentro y nunca me dejaron caer. Gracias a mi familia nuclear, sobre todo a mi madre que espero algún día pueda perdonarme por traerla padeciendo mi trabajo de campo, y a mi padre, por su confianza; también a mi familia por elección, por tu apoyo y tu confianza, gracias Rodrigo. No sería nada de lo que ahora soy sin su presencia en mi vida.

Pero sobre todo, gracias a Dios por la todas las puertas que encontré abiertas y todas las puertas que encontré cerradas, porque gracias a ello he aprendido. Fue un trayecto complicado, hubo luces y hubo sombras. Definitivamente soy una persona distinta a quien empezó el proyecto. Por todo ello.

GRACIAS

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO PARA LA PERCEPCIÓN DE SEGURIDAD Y POBLACIÓN FLOTANTE	
Seguridad individual, población flotante y percepción social	16
Globalización, movilidad y seguridad	17
Población flotante ¿Qué es y cuales efectos tiene?	21
De la seguridad nacional a la seguridad individual	25
El habitus de la frontera: entre seguridad y migración	31
Campo, capital y prácticas	32
Modelo de integración de conceptos	36
CAPÍTULO II. MARCO CONTEXTUAL	
Altar como antesala de la migración internacional	38
Caracterizando el contexto	39
Santa Gertrudis de Altar: Naciendo en medio del conflicto	40
Altar en el siglo XXI	43
Vulnerabilidad social y migración	46
La intervención del estado en Altar	48
Altar en datos	49
CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO	
Marco metodológico	54
Elección del método de investigación	55
Fuentes de evidencia	57
¿Dónde y cuándo?	58
¿Quién y cómo?	58
Metodología cuantitativa: Encuesta	59
Metodología cualitativa	64

Entrevista semiestructurada	64
Observación participante	66
Triangulación metodológica	67
Modelo de análisis	68
<b>CAPITULO IV. LOS HALLAZGOS</b>	
El Altar de la Migración	70
Resultados cuantitativos	71
Alpha de Cronbach	72
Concepción de seguridad	74
Percepción general de seguridad	75
Lugares	76
Personas	79
Situaciones	80
Amenazas	83
Resultados cualitativos	87
El CCAMYN	88
Las casas de huéspedes	92
Las tiendas de enseres	94
La plaza del pueblo	97
Las casetas telefónicas	99
El investigador investigado	100
<b>CAPÍTULO V. ANALÍISIS DE LOS HALLAZGOS</b>	102
Ideas personales	102
Prácticas sociales cotidianas	106
Circunstancias contextuales	112
Percepción social integral e integrada	116
<b>CONCLUSIONES</b>	120
<b>Bibliografía</b>	123

## INTRODUCCIÓN

La movilidad poblacional y la migración son fenómenos que han acompañado al ser humano desde tiempos remotos, sin embargo, en las ciencias sociales se lograron visibilizar estos fenómenos gracias a los trabajos de Simmel (Touraine, 1994, 15).

En la época contemporánea se vuelve imposible abordar el estudio del ser humano en sociedad sin tomar en cuenta los procesos de movilidad y migración, ya que sin duda alguna, la migración de personas se ha convertido en uno de los principales factores de transformación social en todas las regiones del mundo (Saldaña 2005, 167).

El fenómeno de la migración se encuentra en constante evolución cualitativa y cuantitativamente, su importancia radica en que impacta de múltiples formas la cotidianidad del lugar de origen, destino y tránsito de personas que se encuentran en su proceso.

Desde hace algunas décadas, en México, la migración se ha convertido en uno de los factores más importantes en la explicación espaciotemporal de la distribución de la población. Esto se explica porque la intensidad y dinamismo de las migraciones y los diferentes tipos de movilidad han incrementado (Goodkind y West 2002, 2243), además de la aparición de nuevas tendencias en los movimientos poblacionales (Careaga 2009, 110).

De acuerdo con el Consejo Nacional de Población, una de las consecuencias de los procesos de migración en los lugares de tránsito es el fenómeno conocido como población flotante, que se define como la población que utiliza un territorio pero cuyo lugar de residencia habitual es otro (Garrocho 2011, 9).

Uno de los referentes innegables del fenómeno de población flotante en México es el municipio de Altar en el Estado de Sonora, que se ha convertido en una antesala de la

migración internacional (Valdéz-Gardea, 2009, 456) por su cercanía geográfica con la frontera de México con Estados Unidos.

En Altar, diariamente se observan personas que llegan o se retiran de la localidad con la intención de llegar a los Estados Unidos, como consecuencia natural de este constante intercambio poblacional se da el fenómeno conocido como población flotante.

Este fenómeno, aunado a la percepción de la frontera como lugar de conflicto (Santibañez 2007, 68), ha producido a su vez diversos fenómenos sociales, por ejemplo, que las personas originarias del Altar consideren que los conflictos locales tienen su origen en la presencia de los pobladores flotantes (Mendoza 2008, 35).

La relevancia en los flujos migratorio en Altar se empezó a pronunciar desde el año de 1994 (Valdéz-Gardea 2007, 434), sin embargo, para el año 2001, después del atentado sufrido en las torres gemelas el 11 de septiembre, el gobierno norteamericano implementó nuevos sistemas de seguridad a lo largo de la frontera con México, sobre todo en los puntos tradicionales de cruce; esto resultó en una redirección de los flujos migratorios hacia lugares no tradicionales que por ser inhóspitos fueron ignorados por el gobierno norteamericano, detonando la relevancia de Altar como punto de cruce, donde en 2007 se contabilizó la llegada de cerca de 2500 migrantes diarios (Valdéz-Gardea, 2009, 580).

El presente trabajo tiene como objetivo general identificar la percepción de los residentes de Altar sobre su seguridad y el nexo que existe entre esta percepción y la presencia de población flotante en su cabecera municipal. Para alcanzar dicho objetivo se planteó la obtención de objetivos específicos o particulares que en su conjunto signifiquen la consecución del objetivo general, estos son:

1. Identificar la percepción que los pobladores de Altar tienen con respecto de la seguridad que se experimenta en su localidad.

2. Identificar la percepción que los pobladores de Altar tienen con respecto de la presencia de población flotante en su comunidad.
3. Conocer la percepción que existe entre los pobladores con respecto del nexo entre población flotante e inseguridad en la comunidad de Altar.

Es interés de este trabajo elaborar un acercamiento a la realidad que se vive en la localidad de Altar, particularmente a las percepciones que sobre seguridad se tienen y de manera paralela identificar la relación que existe entre dicha percepción y el fenómeno de población flotante existente.

La relevancia del presente enfoque radica en que las percepciones sociales moldean el acontecer de una comunidad, en el caso de la frontera, la percepción que se tiene de la seguridad es un fenómeno que define la realidad cotidiana de sus habitantes; su estudio se complejiza en un contexto globalizado con multiplicidad de factores y diversidad de movi­lidades, la aproximación al fenómeno aporta una visión integradora de la realidad fronteriza del norte de México.

La actividad migratoria es un fenómeno que en las fronteras mexicanas ha permanecido en una relativa ignorancia por generaciones (Lopez Castro 2005, 35) a pesar de tener una fuerte injerencia en la vida social de los estados fronterizos; de acuerdo a Valde­zar en 2009 (270) la población de Altar tenía alrededor de 16,000 personas mientras el INEGI presentaba un balance de 9,000, esto es comprensible de acuerdo con Garrocho (2011, 10) que plantea que en México, el Censo de Población y Vivienda, sufre serios problemas para estimar la población flotante en una sociedad con alta y creciente movilidad espacial.

Esta ignorancia institucional va de la mano con la percepción que se tiene de los migrantes en la comunidad de Altar, de acuerdo con Mendoza (2008, 53) en la localidad se tiende a discriminar la presencia de las personas que se encuentran en tránsito por la

localidad, que además son percibidos como una amenaza directa a la seguridad de la comunidad, con una influencia tan profunda que se llega a considerar a los lugares fronterizos en “lugares sin ley” (Valdéz-Gardea, 2009, 570).

Este trabajo ofrece una visión de la percepción social que se tiene de la seguridad individual en Altar y población flotante, situación que en diversos estudios locales y regionales ha quedado de manifiesto (Cabrera en 2011, Careaga en 2009, Mancera en 2014, Valdéz-Gardea en 2007, 2009 y 2013), pero a la cual en ninguna de estas ocasiones se le ha dirigido la atención como foco principal de investigación.

Para lograr ofrecer esta visión este trabajo intenta responder cuatro interrogantes principales que en conjunto logran elaborar un panorama de la cotidianidad al respecto de la seguridad en Altar:

1. ¿Cuáles son las ideas personales que poseen los residentes de Altar al respecto de su seguridad?
2. ¿Cuáles son las prácticas que llevan a cabo los residentes de Altar con respecto de su seguridad?
3. ¿Cuáles son las circunstancias contextuales que rodean el aspecto de seguridad de los habitantes de Altar?
4. ¿Cómo se relacionan las ideas personales, las prácticas sociales y las circunstancias contextuales de seguridad de los habitantes de Altar con su percepción de la presencia de población flotante?

Para poder responder a las cuestiones anteriores este trabajo se ha fundamentado en conceptos que permitan visualizar la cotidianidad en la localidad de Altar haciendo un puente entre la realidad empírica y la metodología tratando de probar la siguiente hipótesis: “Las circunstancias contextuales, las prácticas sociales y las ideas personales que poseen los

habitantes de Altar guardan una relación con la percepción de la presencia de población flotante en la localidad.”

El concepto principal sobre el cual gira esta investigación, es el de percepción social, que funge como punto de encuentro entre los conceptos de población flotante y seguridad individual que interesan a este análisis, todo ello enmarcado por el concepto de movilidad humana, que es el hilo conductor de la interacción entre ellos.

Habitus es el concepto que guía el análisis de la percepción social de este trabajo y se refiere a un sistema de disposiciones sociales duraderas y estructuradas que funcionan como estructurantes (Safa Barraza, 2002) en la interacción social.

El concepto de habitus se compone de tres elementos principales, campo (Bourdieu 2003, 112), que se refiere a los espacios estructurados de posiciones que pueden ser analizadas independientemente de las características de sus ocupantes, capital (Mayoral 2008, 85), en el sentido simbólico (Martínez 1998, 5), que se refiere a lo que tiene valor en el campo pero en el sentido de la interiorización de aquello que tiene valor, y el concepto de práctica (Rodríguez 2011) que se trata de una aptitud para actuar según el espacio social, según la lógica del campo y de la situación en la cual se está comprometido.

El concepto de habitus y de sus elementos se encuentran desarrollados en la sección pertinente de este trabajo y sirven como base para el presente análisis pues permite identificar tanto en discurso como en prácticas cotidianas, el sistema de disposiciones con que las personas de residencia fija en Altar interactúan con respecto su seguridad individual y su nexos con de los pobladores flotantes en la localidad.

El segundo concepto que protagoniza este análisis es el de seguridad, para motivos de este trabajo, será utilizado el que se desprende de los planteamientos de Buzan (1991, 36), con la idea de seguridad individual subjetiva que se refiere a qué tan seguro se siente el

individuo con respecto de las amenazas físicas como dolor, heridas o la muerte, amenazas económicas como destrucción de la propiedad o falta de acceso a un empleo, amenazas a los derechos como la negación de las libertades civiles o amenazas a la posición social como la humillación pública.

Por último, el concepto de población flotante que este trabajo utiliza es el planteado por Ziccardi en 1999 (7) que se define como: la población que no vive en la ciudad pero que la usa, ya que el foco de interés es la percepción que los pobladores fijos tienen de los pobladores temporales o flotantes, independientemente de las actividades que estos últimos desarrollan en su comunidad o por cuanto tiempo permanezcan en ella mientras no se trate de una estancia permanente.

Identificando los intersticios entre los conceptos principales de este trabajo resulta que el objeto de interés de éste es el sistema de disposiciones sociales duraderas y estructuradas que funcionan como estructurantes e impactan qué tan seguro se siente el individuo con respecto de las amenazas físicas, económicas, a sus derechos y a su posición social y el nexo que estas disposiciones tienen con las personas que usan la localidad pero que no viven en ella, independientemente de las actividades que éstas lleven a cabo en ella o el periodo de uso mientras no sea permanente.

Debido a la complejidad en la identificación y descripción de estas disposiciones sociales y obedeciendo a las características del objeto de estudio se consideró conveniente hacer una aproximación del tipo estudio de caso, con fuentes de evidencia cualitativa y cuantitativa, que ofrecieran datos que una vez integrados dieran como resultado una visión panorámica del fenómeno de interés.

La etapa cualitativa de la recolección de datos se llevó a cabo tras la construcción de un instrumento tipo encuesta que exploró las ideas personales, las prácticas y el campo con

respecto de las amenazas físicas, económicas, a los derechos y a la posición social de los participantes. La estimación de la confiabilidad del instrumento arrojó una Alpha de Cronbach con un coeficiente de 0.806, por tanto, se considera que los resultados son válidos para su análisis.

Se logró recolectar la respuesta de 107 participantes en la encuesta, de acuerdo a las características sociodemográficas de dichos participantes, se trata de una muestra uniforme y representativa de los rangos de edad, las ocupaciones y el género de los habitantes de la cabecera municipal de Altar.

Por otro lado, se logró la recolección de los testimonios de personas en intervenciones de tipo entrevista profunda, para los cuales se estableció contacto con personajes relevantes en la vida de la comunidad y se exploraron los lugares representativos de la misma.

La obtención de los datos de naturaleza cualitativa y cuantitativa en Altar implicó la convivencia con una familia habitante del lugar y gracias a compartir su cotidianidad se encontraron datos que no se esperaban pero que son de mucha utilidad para la descripción y comprensión del fenómeno de interés.

Estas tres fuentes de evidencia confluyen para dibujar la realidad que da respuesta a las preguntas de esta investigación que por su naturaleza requieren una visión panorámica que les ofrezca respuestas integrales.

Este trabajo que contiene cinco capítulos, en un primer momento el planteamiento teórico que sirve como sustento para el análisis de los datos que el trabajo de campo arrojó, más adelante una descripción del contexto a analizar, es decir, la localidad de Altar, también una descripción de la metodología que ayudó a ofrecer una respuesta a las preguntas de investigación con sus respectivos resultados, estos tres capítulos permiten llegar al capítulo de análisis de la evidencia a la luz de la teoría y por ultimo al capítulo de conclusiones.

En el primer capítulo se hace una revisión de los conceptos de los cuales se desprende este proyecto de investigación, el concepto principal, es el de percepción social, que funge como punto de encuentro entre los conceptos de población flotante y seguridad individual todo ello enmarcado por el concepto de movilidad humana, que es el hilo conductor de la interacción entre ellos. El capítulo, ofrece una revisión de las significaciones de los cuatro conceptos y de su evolución a través del desarrollo de la literatura científica, haciendo hincapié en las intersecciones entre estos conceptos en un sentido lógico y empírico.

El segundo capítulo presenta una caracterización de la localidad de Altar en el estado de Sonora, esta caracterización incluye datos históricos, geográficos, políticos y económicos desde su fundación como el presidio de Santa Gertrudis hasta nuestros días; incluye también indicadores de desarrollo como salud y educación, esto permite, al abrigo de la conceptualización hecha previamente, identificar los métodos y diseñar más adelante las mejores herramientas para responder a las preguntas de investigación.

El tercer capítulo ofrece una revisión de la metodología que permitió dar respuesta a las preguntas de investigación, inicia describiendo los razonamientos que permitieron elegir el estudio de caso como el método de acercamiento idóneo abordar el fenómeno de estudio particular así como sus fuentes de evidencia. Se describe la construcción y la importancia de encuestas, entrevistas y observación participante. También se caracterizan variables como la temporalidad y el espacio de esta investigación, es decir, la cabecera municipal de Altar en el nuevo siglo; posteriormente se identifican los tipos de participantes los criterios de inclusión y la base estadística de la muestra. Finalmente, se describe al modelo de análisis de datos que las tres fuentes de evidencia recogieron haciendo hincapié en la triangulación de datos necesaria para la comprensión integral e integradora que a este trabajo interesa.

El cuarto capítulo presenta un concentrado de los datos que el trabajo de campo fue arrojando mediante la encuesta, las entrevistas y la observación participante. Se ofrecen los datos de carácter cuantitativo que de las 107 aplicaciones de la encuesta surgieron. Se analiza su validez encontrándose un Alpha de Cronbach de 0.806. Se hace una descripción de los participantes y los criterios de inclusión a la muestra, también se describen y se presentan por medio de tablas, los lugares, las situaciones, los miedos y las actividades de los participantes. Posteriormente se hace una descripción de los datos cualitativos, ésta se hace de manera sucesiva y deteniéndose a observar los principales puntos de relevancia de la cabecera municipal de Altar, compaginándose con los testimonios que los participantes amablemente brindaron. Finalmente, se incluye una pequeña reflexión de las experiencias que el trabajo de campo implicó.

En el quinto capítulo se revisan las preguntas de investigación a la luz de los hallazgos del trabajo de campo, se elabora una reflexión para cada una de las preguntas subordinadas y finalmente se elabora una revisión integradora de las mismas para la pregunta principal, al respecto, se señalan los puntos de encuentro que dibujan el nexo que este proyecto pretende identificar entre percepción de la seguridad individual y percepción de la población flotante, encontrando una correlación positiva entre la existencia de las dos percepciones.

Por último se ofrecen conclusiones, que intentan dar cierre a los razonamientos que condujeron este trabajo, se reconoce la naturaleza única del enfoque de este trabajo así como las limitaciones que un contexto complejo como el de Altar puede ofrecer, asimismo, se reconoce la potencialidad de muchos hallazgos que fueron quedando fuera del alcance de este trabajo pero que podrían propiciar un acercamiento sociológico muy interesante y enriquecedor.

## Seguridad individual, población flotante y percepción social

La complejidad que envuelve el estudio científico de los fenómenos sociales, vuelve necesaria la identificación de los conceptos clave que guíen el análisis pertinente; la intención de este capítulo es hacer una revisión de los conceptos principales de los cuales se desprende este proyecto de investigación.

La figura 1 esquematiza las relaciones que se plantean sobre los múltiples conceptos; como se puede observar el concepto principal sobre el cual gira esta investigación, es el de percepción social, que funge como punto de encuentro entre los conceptos de población flotante y seguridad individual que interesan a este análisis, todo ello enmarcado por el concepto de movilidad humana, que es el hilo conductor de la interacción entre ellos.

Este capítulo, ofrece una revisión de las significaciones de los cuatro conceptos principales y de su evolución a través del desarrollo de la literatura científica, haciendo hincapié en las intersecciones entre estos conceptos en un sentido lógico y empírico.

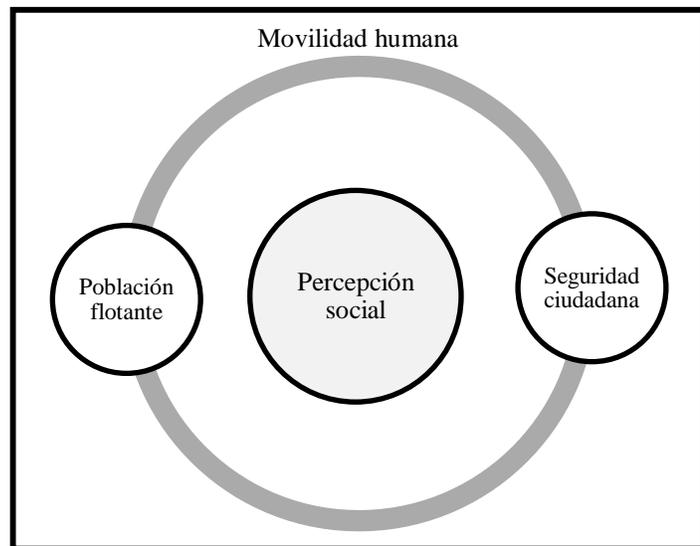


Figura 1. Organización esquemática de las relaciones conceptuales que se analizan en este trabajo para lograr una comprensión del fenómeno de interés. Fuente: Elaboración propia.

## Globalización, movilidad y seguridad

A lo largo de la historia han existido diversos hechos políticos y económicos que han ido marcando el paso de la dinámica social a escala mundial, el fenómeno de la globalización es uno de ellos, la tecnología ha sido una pieza fundamental para las tendencias globalizadoras ya que con los nuevos modos de comunicación cualquier persona se puede enlazar a básicamente cualquier lugar del planeta con inmediatez.

De tal magnitud ha sido el impacto del cambio tecnológico en la movilidad de las personas, que se puede hablar de múltiples tipos de movilidades (Buscher y Urry 2009, 104) que se encuentran en constante intercambio con las estructuras sociales, como si de un árbol y el viento se tratara.

A pesar del surgimiento de estas múltiples tipologías de movilidad, el traslado o recorrido corporal sigue estando presente y siendo motivo de discusión; cuando se describe el movimiento de las personas hay que observar las dinámicas de trabajo, ocio y vida familiar.

Acertadamente Lash y Urry (2009, 186) señalan que la sociedad contemporánea es móvil y que ésta característica de movilidad guarda una estrecha relación con las transformaciones que las personas perciben en el mundo, que además modifica su proceso de subjetivación y socialización.

El impacto en la movilidad corporal va más allá de la movilidad cotidiana en que los sujetos se desplazan del lugar de habitación al lugar de ocupación, también modifica las significaciones de la movilidad cuando los sujetos se desplazan por distancias largas y con estancias variables.

La migración es uno de los tipos de movilidad física del ser humano, de acuerdo al Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, migración es el cambio de

residencia de una o varias personas de manera temporal o definitiva, independientemente de la intención detrás de ella. Cuando una persona deja el municipio, el estado o el país donde reside para irse a vivir a otro lugar se convierte en un emigrante, pero al llegar a establecerse a un nuevo municipio, estado o país, esa misma persona pasa a ser un inmigrante.

De acuerdo al Informe Migraciones en el Mundo 2013, durante miles de años el ser humano ha migrado en busca de una vida mejor, sin embargo, la globalización se ha traducido en un considerable aumento de la movilidad humana, con repercusiones de carácter social, económico y ambiental a nivel mundial.

Esta reconfiguración de los procesos de migración, ha permitido también una evolución de la figura del migrante; atrás quedó la imagen del migrante burgués que mayormente era turista del que hablaba Walter Benjamin (Barker y Linqvist 2009, 37), el migrante se ha convertido en una figura con muchas más formas de representación.

*“Hoy en día, cualquiera puede ser migrante en algún punto de su vida”* (Xiang y Toyota 2013, 80), recordando sus ejemplo, un migrante puede ser una criada filipina en Hong Kong, un limpiador de México en San Francisco, un vendedor ambulante de origen chino en Roma, un cantante senegalés en Barcelona o un estudiante de Corea del Sur en Singapur.

De lo anterior se desprende que el proceso globalizador ha contado con un actor fundamental, el migrante. Según Abu Warba (2007, 33) los migrantes frecuentemente son los miembros más dinámicos de la sociedad, con disposición para aventurarse más allá de las fronteras de su propia comunidad e incluso de su propio país en la búsqueda de nuevas oportunidades.

Tal vez los más aventureros de ellos, son los migrantes internacionales, que en 1927 eran definidos por Varlez como *“toda persona que abandona su país para establecerse en*

*el extranjero, ya sea de manera permanente o de forma duradera, con objeto de satisfacer las necesidades que juzga esenciales”.*

Son los migrantes internacionales los que van definiendo las realidades culturales y políticas de su país de origen y su país de acogida (Abu Warba 2007, 41), pero el impacto de la movilidad internacional va más allá del punto de salida y de llegada, no se debe olvidar que para lograr el objetivo de migrar, se debe seguir un trayecto.

Dicho de otra forma, se deben reconocer diferentes escenarios en la migración, se pueden identificar *lugares de origen*, que son los lugares de donde los migrantes salen con la intención de llegar a los *lugares de destino* (el segundo tipo de lugares), para lo cual se debe transitar por un tercer lugar, el *lugar de tránsito*.

La literatura de la migración es extensa (Greenwood y Hunt 2003, 15), sin embargo, las consecuencias de los flujos de migrantes internacionales en y hacia localidades de la frontera utilizadas como antesalas de la migración han sido muy escasamente examinadas (Anguiano y Trejo 2007, 46).

Fue Ivan Etzo en el año 2008 (2), quien planteaba que entender las múltiples formas de migración era posible mediante enfoques, y reconocía el micro o individual, además del macro o colectivo y por último, la perspectiva de los determinantes de la migración y consecuencias, analizando los detonantes y los efectos de la migración.

De acuerdo con Garrocho (2011, 22) todos los movimientos de la población se pueden analizar considerando sus características básicas:

1. Intensidad, por cuánta población se mueve.
2. Frecuencia, por cada cuándo se mueve la población.
3. Duración, por el plazo de la estancia.
4. Estacionalidad, por cómo varían los movimientos a lo largo del año.

Por otro lado, Le Breton (2006, 2), divide la movilidad espacial según su función en la organización de la vida cotidiana de tal suerte que nos encontramos ante una categoría triple:

1. Movilidad estratégica, es aquella que tiene que ver con la localización de la residencia y con la adscripción a un territorio.
2. Movilidad habitual, es la que satisface diferentes tareas de frecuencia cotidiana.
3. Movilidad incorporada, que se refiere a la potencialidad técnica, física y cultural de la movilidad.

Las intersecciones entre las diferentes variables, categorías y enfoques de análisis del fenómeno migratorio son tan complejas que las generalizaciones deben ser cuidadosas (Lewellen 2002, 7) y ya que la movilidad temporal es un asunto de naturaleza multidimensional (Bell 2004, 1) conviene entonces identificar los niveles de análisis y las dimensiones necesarias para poder tener una adecuada comprensión del fenómeno de interés.

Los fenómenos de la globalización en conjunto con la migración se despliegan en una red tan compleja que sería difícil identificar cada uno de los nodos participantes de su composición, sin embargo, es evidente que los cambios socioculturales dados en este sentido son un importante hilo conductor entre ambas realidades.

Ejemplo de estas intersecciones son las modificaciones culturales en los lugares de acogida (Rivera 2006, 43) o la recepción de remesas en los lugares de origen (Castro y Taurian 1999), tal vez las reconfiguraciones familiares producto de la migración de uno o varios de sus miembros (Valdez-Gardea 2009, 573). Por otro lado y de acuerdo a la característica básica de la duración, uno de los fenómenos mejor identificados como producto directo de la migración es el de población flotante.

Población flotante ¿Qué es y cuáles efectos tiene?

Diversas disciplinas han discutido el concepto de población flotante que ha sido difícilmente definido, la primera fuente de atención que tuvo este fenómeno se desprende de los estudios urbanos (Paniana 2010, 30) que se interesaban de la ocupación transitoria de la ciudad y los espacios ocupados por grupos humanos, pero por períodos de corta duración.

De acuerdo con Panaina en 2010 (28) se llama generalmente poblaciones flotantes a *“aquellas que tienen una alta movilidad geográfica, como son los estudiantes universitarios, las comunidades foráneas, los turistas o los participantes de grandes eventos de masas”*.

Chavez y Corona en 2006 (2) por otro lado definieron población flotante como *“aquella que viaja de un lugar a otro y se encuentra en un momento dado en un lugar, independientemente del tiempo que tiene de vivir en el mismo, pero cuyo lugar de residencia habitual no es dicho lugar”*.

Asimismo Ziccardi (1999, 7) entendió el concepto de la población flotante como *“la población que no vive en la ciudad pero que la usa”* de esta definición surge que la *utilización del territorio* es el punto clave para la comprensión del concepto, ya que está incluida la gran variedad de actividades que la población puede realizar en determinados segmentos *espacio-tiempo*.

Es decir, a la vez que una persona reside habitualmente en un lugar puede llevar a cabo actividades diversas en otro lugar involucrando tiempos cortos, lo que para Chávez y Corona (2006, 4) resulta ser *“residir de hecho, pero no de derecho”*.

Para motivos de esta investigación se acuñará el concepto de población flotante planteado por Ziccardi en 1999 (7), ya que el foco de interés es la percepción que los pobladores fijos tienen de los pobladores temporales o flotantes, independientemente de las

actividades que estos últimos desarrollan en su comunidad o por cuanto tiempo permanezcan en ella mientras no se trate de una estancia permanente.

Una vez alcanzada la definición del concepto de población flotante parece conveniente identificar la naturaleza empírica del concepto y los efectos socioculturales implícitos en él, ya que estos serán el puente que permita llegar a la necesidad de explorar más adelante el segundo concepto de esta discusión, la seguridad individual.

La confluencia *espacio-tiempo* de los movimientos poblacionales (pobladores fijos y pobladores flotantes) reflejan su profundo nivel de interrelación, los visitantes necesitan cubrir su necesidad de bienes y servicios, lo que genera oportunidades de negocio (Tolbert y Sizer 1996, 24) y por tanto una posibilidad de crecimiento económico para el territorio.

Otra forma de ver esta realidad es la adoptada por Borja y Castells en 1998 (citado en Panaina 2010, 30) quienes señalan que los principales problemas que ocasiona la población flotante en la gestión de la ciudad son:

1. Una presión sobre los servicios públicos mayor de lo que la localidad puede asumir, en función de la población real que debe asistir y del uso efectivo que se realiza sobre su infraestructura.
2. La irregularidad de sus flujos impiden una planificación adecuada de la gestión de los servicios públicos que se requieren.
3. Se crea una distorsión entre las personas presentes en la ciudad y la cantidad necesaria de gente para la gestión de la localidad.

Así pues, desde esta perspectiva, la presencia de población flotante implica un reto para el buen funcionamiento administrativo y estructural de las localidades, sin embargo, este no es el único reto al que un lugar de tránsito de migrantes se enfrenta, también debe hacer frente a reconfiguraciones de orden cultural que más adelante se discuten.

Tal vez una forma más integral de visualizar los efectos de la población flotante en una localidad es la adoptada por el Barómetro de economía de la ciudad de Madrid en 2009 (73) que reconoce que la población flotante genera diferentes tipologías de efectos sobre la economía, la sociedad y el medioambiente. Dichos efectos son agrupables en tres bloques:

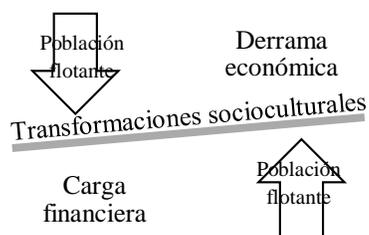


Figura 2. Interrelación de los efectos de la población flotante. Elaboración propia a partir de los planteamientos del Barómetro de Economía de la ciudad de Madrid en 2009.

1. Aquellos que son generadores de derrama económica.
2. Aquellos de tipo carga sobre los recursos físicos y financieros locales.
3. Efectos de tipo socio-cultural por la llegada personas que pueden influir en las costumbres locales.

Como se esquematiza en la figura 2, los tipos de efectos que se desprenden de la población flotante, guardan una estrecha interrelación entre sí, pues a la vez que ocurren los de tipo carga ocurren los de tipo derrama, que juegan un papel positivo o negativo para la economía local según sea el caso, asimismo, las transformaciones socioculturales se encuentran presentes durante esta dinámica de intercambio económico pero con una connotación compleja que resulta del equilibrio entre la impronta de costumbres socialmente esperables y costumbres socialmente no esperables.

Los servicios públicos que señalan los autores previos obedecen a servicios de naturaleza urbana que tiene como objetivo (de acuerdo a lo planteado por el Banco Interamericano de Desarrollo) *contribuir al desarrollo económico de la región y al bienestar de su población*, para lograr dicho bienestar es necesario lograr la cobertura las necesidades de las comunidades humanas que aseguren la sobrevivencia y el desarrollo de los individuos (Boisier, 15).

Identificar cuáles son las necesidades humanas permitirá darle secuencia lógica a este planteamiento, pero para lograrlo hace falta elaborar una breve recapitulación.

La población flotante genera efectos en el lugar de estancia temporal, estos efectos pueden ser de naturaleza estructural y económica o sociocultural. Sin duda alguna, un punto de intersección entre estas dos dimensiones llega con la identificación del concepto de necesidades humanas que a continuación se discute.

Como lo menciona Max-Neef en 1993 (38) desde la perspectiva del desarrollo a escala humana, el desarrollo de una localidad no puede tener un enfoque carente de una visualización y comprensión profunda de las necesidades humanas.

Las necesidades humanas se pueden desagregar utilizando dos criterios de clasificación (Max-Neef 1993, 41): categorías existenciales y categorías axiológicas. Esto permite lograr una combinación que incluye las necesidades de ser, tener, hacer y estar; y, las necesidades de subsistencia, protección, afecto, entendimiento, identidad y libertad.

Es de este sistema de clasificación que se puede desprender un profundo entendimiento de las necesidades humanas y el surgimiento de posibles estrategias para su satisfacción, es interés de esta investigación la comprensión de la necesidad de subsistencia en el sentido de ser, tener y hacer, pero sobre todo en el enfoque de estar, cuya combinación resulta en la importancia del entorno social.

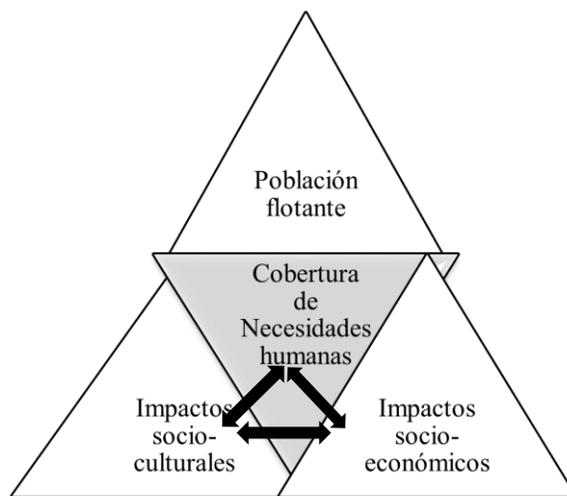


Figura 3. Interrelación entre la cobertura de necesidades humanas y los impactos socioeconómicos y culturales ante la presencia de población flotante. Elaboración propia.

Dicho de otra manera, el entorno social y el aseguramiento de las condiciones necesarias para la sobrevivencia del sujeto en el libre ejercicio de su persona, sus posesiones y sus actividades son el interés primordial de este análisis. Desde la concepción del aseguramiento de estas condiciones es que surge el concepto de seguridad.

### De la seguridad nacional a la seguridad individual

El término seguridad es utilizado en muchos contextos y con múltiples significaciones, desde su base etimológica *sine cure* se define como “sin cuidado”, en el sentido más básico, seguridad implicaría poder ejercer los derechos humanos sin temer por la salud, la vida o el patrimonio, sin embargo, esta concepción simplista de seguridad dista mucho de ser la concepción apropiada para el análisis de los eventos sociales de interés de este trabajo, habría que hacer una revisión de la evolución de éste término para lograr una mejor comprensión.

El nacimiento de las ciudades trajo consigo una redefinición de la sensación de seguridad otrora garantizada por la unión vecinal en pueblos amurallados. Es en el siglo XIX cuando las instancias de control social (García-Pablos de Molina 2014, 253) se transforman de organizaciones informales a organizaciones formales, como la policía, los juzgados y las cárceles (Naredo Molero 2012, 4).

Fue la configuración de los nuevos asentamientos humanos y la creciente autonomía del poder estatal la que consolidó su exclusividad para proteger a los ciudadanos, de esta forma, el estado se convirtió en el mecanismo por el cual las personas buscaron alcanzar el

nivel de seguridad aceptable para sus vidas, aunque esto implicara el sacrificio de algunas libertades humanas (Buzan 1991, 38).

La globalización y las nuevas tecnologías han traído consigo grandes cambios a las sociedades humanas, una de las áreas impactadas es la seguridad nacional, el nuevo siglo obliga a tener una nueva visión de la seguridad (Chaibra 2012, 13) tanto así que el día de hoy existen definiciones como seguridad nacional, seguridad social o seguridad ciudadana (Rodriguez Alcazar 2005, 2).

Para finales del siglo pasado, el ejercicio de la justicia y la protección social era una tarea exclusiva del estado, de acuerdo con Naredo en 2002 (3) el monopolio del control social por parte del estado fue histórico; este ejercicio desmedido del aparato punitivo generó un círculo vicioso que siguió el patrón inseguridad- represión- mayor inseguridad- mayor represión.

La seguridad de las personas quedó reducida casi por completo a la protección frente a la criminalidad (Carrión 2002, 33), el modelo de seguridad tradicional se apoyaba en tres pilares fundamentales, que marcaron las estrategias adoptadas y las consecuencias de las mismas (Naredo 2002, 6):

1. El predominio de las medidas represivas.
2. La restricción de libertades de quienes habitan la ciudad.
3. La criminalización de los excluidos.

Fue hasta el año 2002 durante la realización de la asamblea de la OEA en Barbados con la declaración de Bridgestown que se afirmó que:

*“Los Ministros de Relaciones Exteriores y Jefes de Delegación, durante su diálogo en el trigésimo segundo período ordinario de sesiones de la Asamblea General, reconocieron que las amenazas, preocupaciones y otros desafíos a*

*la seguridad en el Hemisferio son de naturaleza diversa y alcance multidimensional y que el concepto y enfoque tradicionales deben ampliarse para abarcar amenazas nuevas y no tradicionales, que incluyen aspectos políticos, económicos, sociales, de salud y ambientales”*

Las amenazas a las que hace referencia el concepto son de tipo geopolíticas, como el narcotráfico o el terrorismo internacional, los riesgos económicos como el precio del petróleo o las crisis financieras, los desafíos ambientales y sanitarios como el cambio climático, desastres naturales, pandemias o enfermedades infecciosas y por último, los de naturaleza social y tecnológica, como las crisis energéticas, las crisis alimentarias, las ciberguerras o el ciberterrorismo (Chabria 2012, 14).

De tal suerte que el nuevo concepto considera que la seguridad no solo se trata de la garantía por la integridad territorial de cada estado, sino de un cúmulo de dimensiones de naturaleza humana de las cuales surge la protección de las personas como una necesidad (Chabria 2012, 78). Es en esta redefinición donde el espectro de conceptos empieza a crecer y a tomar diversos matices de acuerdo al contexto de aplicación. De manera general, de acuerdo a los planteamientos de Chabria en 2012 (78) la seguridad nacional debe ser entendida como:

*“Una condición de tranquilidad y de paz que alcanza el estado como resultante de las acciones interrelacionadas que son realizadas en los ámbitos de la defensa y del desarrollo nacional para alcanzar el bienestar general y lograr el bien común.”*

Surge así una multiplicidad de acepciones que valdría la pena revisar, por un lado, se encuentra el concepto de seguridad nacional que acaba de ser definido y en complemento a este concepto, surgen tres adicionales:

1. Orden interno, que se trata de la serie de condiciones para organizar y dirigir la vida interna y que se compone de la policía nacional, los ordenamientos jurídicos, las instituciones que componen al estado y la ciudadanía.
2. Orden público. El orden público se establece como garantía y límite de la libertad y, como ésta, consiste en que nadie puede hacer nada que sea perjudicial a los demás (Portugal 2006, 2).
3. Seguridad ciudadana. Es la condición que alcanza un ciudadano cuando puede ejercer sus derechos y disfrutar de sus libertades sin presiones ni amenazas de orden físico o psicológico (Chabria 2012, 184).

Esta redefinición de los conceptos tradicionales y su consecuente ampliación de elementos permiten que este trabajo de investigación centre su atención en el sujeto como generador y receptor de seguridad y las condiciones de existencia de la misma en la percepción social.

Es en la búsqueda de decantar el concepto de seguridad con la intención de llegar al individuo, se pueden observar diferentes niveles de análisis de la seguridad, es decir, objetos de análisis definidos por rangos de escala espacial (Buzan, Weaver, De Wilde 1998, 5):

1. Sistemas internacionales. Unidades interdependientes que no tienen ningún sistema por encima de ellas. En nuestros tiempos, se trata de conglomerados a escala global.
2. Subsistemas internacionales. Unidades en interacción que se distinguen de las anteriores por la intensidad de su relación con los sistemas internacionales.
3. Unidades. Se trata de actores compuestos de varios subgrupos, organizaciones, comunidades y muchos individuos con cohesión suficiente para para ser diferenciados entre ellos, por ejemplo, estados, naciones o firmas transnacionales.
4. Subunidades. Grupos organizados de individuos dentro de las unidades que pueden

generar un impacto en ella.

5. Individuos. La base de todo análisis sociológico (Buzan, Weaver y De Wilde 1998, 6).

Es el individuo la unidad básica irreducible de cualquier análisis sociológico y del análisis del concepto de seguridad. De acuerdo a Buzan (1991, 35) el análisis de la seguridad desde la perspectiva del individuo permite iniciar la discusión en cuanto a temas más amplios ya que echa por tierra la concepción reduccionista de que la seguridad del estado garantiza la seguridad individual.

Pero la seguridad del individuo es un concepto que se define en cuanto al tipo de amenaza que exista y está en función de los bienes humanos, como salud, libertad y la vida; estos son en ocasiones difíciles de delimitar e irremplazables, por tanto, definir seguridad individual se vuelve por demás complicado (Buzan 1991, 36).

Las complejidades que giran en torno al concepto radican en la vaguedad de sus referencias, y además de los rangos de análisis por tamaño que se identificaron previamente, la seguridad también posee dos dimensiones, la objetiva y la subjetiva, la primera se refiere a la protección real frente a las amenazas mientras la segunda hace referencia a qué tan seguro se siente el individuo, estas dos dimensiones, de acuerdo a lo planteado por Buzan (1991, 36), no necesariamente se corresponden, pudiendo haber un desequilibrio entre qué tan seguras sienten que se encuentran las personas y qué tan seguras se encuentran en realidad.

La objetividad y la subjetividad en la seguridad están en función de la existencia y la percepción de amenazas a la seguridad que cada actor tiene, las amenazas sociales se presentan en una gama muy amplia de posibilidades, sin embargo, se pueden distinguir cuatro tipologías principales (Buzan 1991, 36):

1. Amenazas físicas. Dolor, heridas o la muerte.

2. Amenazas económicas. Destrucción de la propiedad o falta de acceso a un empleo.
3. Amenazas a los derechos. Negación de las libertades civiles.
4. Amenazas a la posición social. Humillación pública.

Objetiva	Subjetiva
Amenaza física real	Amenaza física percibida
Amenaza económica real	Amenaza económica percibida
Amenaza a los derechos real	Amenaza a los derechos percibida
Amenaza a la posición social real	Amenaza a la posición social percibida

Tabla 1. Combinación de perspectivas de análisis para la seguridad individual. Fuente: Elaboración propia.

La tabla 1 representa las diferentes formas que las amenazas pueden tomar, como se muestra, las cuatro tipologías de amenazas pueden tomar la forma de real o percibida dependiendo de su naturaleza. Como se ha venido planteando, es interés de este trabajo identificar la percepción de seguridad, por tanto, el espacio de análisis pertenece a la dimensión subjetiva de las amenazas.

En apego a la perspectiva de Buzan, la seguridad es un fenómeno de múltiples planos (Griffiths 2011, 134), por tanto, el plano de abordaje de ella desde este trabajo se desprende del plano de la individualidad, particularmente de la dimensión subjetiva.

Una vez identificada esta dimensión, resulta conveniente conocer el concepto del cual fundamentará su descripción y posterior análisis. Para motivos de este trabajo, el concepto de seguridad se desprende de la idea de seguridad individual subjetiva (1991, 36) que se refiere a qué tan seguro se siente el individuo con respecto de las amenazas físicas, económicas, amenazas a los derechos o amenazas a la posición social.

## El habitus de la frontera: entre seguridad y migración

De acuerdo con Guerra (2010, 390), el concepto de habitus se acuñó en debate con el estructuralismo y es subjetivismo, la filosofía sin sujeto (estructuralismo) y la filosofía del sujeto (existencialismo). Sin embargo, la noción es más antigua, proviene de Aristóteles, dependía de la conciencia y era una acción variable, manejable a escala de la voluntad humana.

Aunque posteriormente fue retomada por Santo Tomás de Aquino y más adelante por la tradición sociológica de Weber a Durkheim (Guerra 2010, 390); fue Pierre Bourdieu quien más popularizó el concepto (Heinich, 1999: 108-109 citado en Guerra 2010).

La perspectiva de Bourdieu tiene la peculiaridad de rechazar la dicotomía que separa lo social y lo individual; gracias a esto, el concepto de habitus se torna estratégico para vincular esas dos dimensiones ya que describe el modo que son individualmente incorporadas las modalidades de percepción y acción de una sociedad.

Tomando como base los planteamientos de Bourdieu, este trabajo pretende identificar tanto en discurso como en la cotidianidad, el sistema de prácticas, ideas personales y cargas contextuales al respecto de la seguridad individual subjetiva y su nexos con la existencia del fenómeno de población flotante.

De tal suerte, la percepción social que este trabajo discute puede considerarse un habitus colectivo con manifestaciones individuales (Mayoral 2010, 378); para poder decantar un concepto tan amplio y flexible como el de habitus, se vuelve pertinente identificar los elementos que forman parte de él y que integrados ofrecerán una visión general del fenómeno de interés, a continuación se describen los conceptos de práctica, campo y capital.

## Campo, capital y prácticas

*“Los campos son espacios estructurados de posiciones cuyas propiedades dependen de su posición en estos espacios y que pueden ser analizadas independientemente de las características de sus ocupantes”* (Bourdieu 2003, 112).

De acuerdo a los planteamientos de Bourdieu (1996, 127) existen en el mundo social estructuras objetivas, independientes de la conciencia y de la voluntad de los agentes, que son capaces de orientar las prácticas. Para identificar un campo de análisis particular, habrían de identificarse los elementos que lo conforman.

Los elementos que conforman el campo son los agentes y las relaciones que mantienen entre sí, así como las prácticas específicas que en él se desarrollan; campo implica también un espacio social y sus límites (Mayoral 2008, 382).

Una forma de visualizar el campo es por medio de la analogía con un tablero de ajedrez, en él existen reglas (estructuras objetivas) que orientan el comportamiento de las piezas en diferentes posiciones pero que mantienen su significación al respecto de las mismas y en sentido plural, se trata de una relación multidireccional entre agentes – prácticas – contexto.

Esta analogía de posiciones nos dirige al segundo concepto que compone el habitus, el capital; las posiciones de las piezas en un tablero de ajedrez se definen de acuerdo a un tipo especial o capital que estas poseen y que cobran sentido una vez iniciada cada partida (capitales específicos de cada campo que son poseídos por los agentes presentes en él y que entran en interacción de acuerdo a la dinámica de cada campo), es decir, las interacciones

entre piezas existen de acuerdo a la dinámica de cada partida pero con reglas estructurales generales y con la influencia del valor de cada pieza.

De esto surgen dos ideas principales:

1. La relación existente entre campo y capital (Mayoral 2008, 382). El capital operativo en un campo es el que lo define. Para construir un campo, se deben identificar las formas de capital que operan en el mismo y para construir las formas de capital operativo, se debe conocer el campo.
2. No hay posición social que puede definirse exclusivamente por sí misma (Mayoral 2008, 383). Cuando se habla de campo como un sistema de posiciones se debe entender que los agentes que actúan en él formarán parte del campo, siempre y cuando posean el tipo de capital operativo en determinado campo o capital convertible en capital operativo en ese campo.

De esta revisión del concepto de campo surge la relevancia del concepto de capital que de manera básica es “lo que tiene valor” en el campo (Mayoral 2008, 85), Bourdieu distingue entre cuatro formas de capital siendo la combinación entre ellas su estructura o composición (Martínez 1998, 5):

1. Capital económico. *Es el medio para ejercer el poder sobre recursos o personas, claramente objetivado, con derechos bien predefinidos, se expresa a través del equivalente dinero, símbolo establecido para su representación, se valora por la ley de la oferta y la demanda* (Martínez 1998, 6).
2. Capital cultural. Puede presentarse en tres formas:
  - a. Incorporado a las disposiciones mentales y corporales. *Es una forma de capital sujeta a las dimensiones físicas de su poseedor, que no puede circular, es la forma de hablar, de andar o de saber hacer uso de las*

*modas de cada persona* (Martínez 1998, 7), en otras palabras, es la individualización de las prácticas colectivas.

- b. Objetivado en forma de bienes culturales. *Consiste en disponer de los medios de consumo de los objetos culturales, de las disposiciones y conocimientos que permitan apreciarlos de forma legítima* (Martínez 1998, 7).
  - c. Institucionalizado. *Certifica un valor homogéneo para todos los que lo poseen con un grado fácilmente medible de conversión en capital económico* (Martínez 1998, 8).
3. Capital social. Es el agregado de los recursos de que se dispone por pertenecer a un grupo. Su volumen dependerá del tamaño de la red de conexiones que pueda movilizar y del volumen de las otras formas de capital que ese grupo posea. Así pues, el capital social no es totalmente independiente de otras formas de capital, aunque sí es irreductible a ellas (Martínez 1998, 8).
4. Capital simbólico. Cuando cualquier tipo de capital cuando es percibido a través de las dimensiones de percepción que a su vez son resultado de la incorporación de las divisiones o de las oposiciones inscritas en la estructura de la distribución de esta especie de capital se caracteriza de esta manera (Martínez 1998, 8).

Hasta este momento, se han definido dos elementos que componen el habitus, primeramente el campo, que se refiere de manera muy general al terreno de juego donde los capitales son intercambiados, y posteriormente el capital que es el segundo concepto incluido en esta descripción de conceptos, el elemento restante para obtener una visión completa del habitus es el de práctica.

Como tercer elemento, la práctica surge de la relación dialéctica entre la estructura (campo) y el agente, que a su vez se encuentra mediado por los capitales relevantes en aquel y existentes en éste.

Dicho de otra forma, las prácticas *son producto de un sentido práctico, una aptitud para actuar según el espacio social, según la lógica del campo y de la situación en la cual se está comprometido* y obedecen a regularidades que se explican por la posición en el campo y por los habitus incorporados (Rodríguez 2011).

Por último, el concepto integrador entre práctica, campo y capital es el habitus:

*“El habitus es historia hecha cuerpo en el sentido de interiorización del exterior y a la vez capital a partir del cual el agente define su acción en las nuevas situaciones que se le presentan.”* (Rodríguez 2011).

Como se representa en la figura 4, el habitus es un concepto que envuelve a los elementos que lo componen, está conectado con todos a la vez y estos a su vez se encuentran en constante intercambio e interconexión.

Esta perspectiva permite tener una visión integradora de los fenómenos sociales. Identificando los intersticios entre los conceptos principales de este trabajo resulta que el objeto de interés de éste es el sistema de disposiciones sociales duraderas y estructuradas que funcionan como estructurantes e impactan qué tan seguro se siente el individuo con respecto de las amenazas físicas, económicas, a sus derechos y a su posición social y el nexo que estas disposiciones tienen con las personas que usan la localidad pero que no viven en ella,

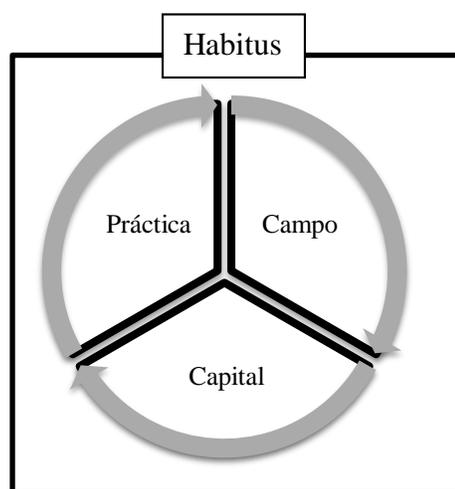


Figura 4. Representación de la forma en que los conceptos de la teoría de Bourdieu están interconectados. Fuente: Elaboración propia.

independientemente de las actividades que éstas lleven a cabo en ella o el periodo de uso mientras no sea permanente.

### Modelo de integración de conceptos

El diseño de un modelo de análisis de los hallazgos empíricos permite la adecuada sistematización e interpretación de los datos recolectados por medio del trabajo de campo. A continuación se presente el modelo de análisis que conjuga los conceptos de los que parten los planteamientos que aquí se hacen.

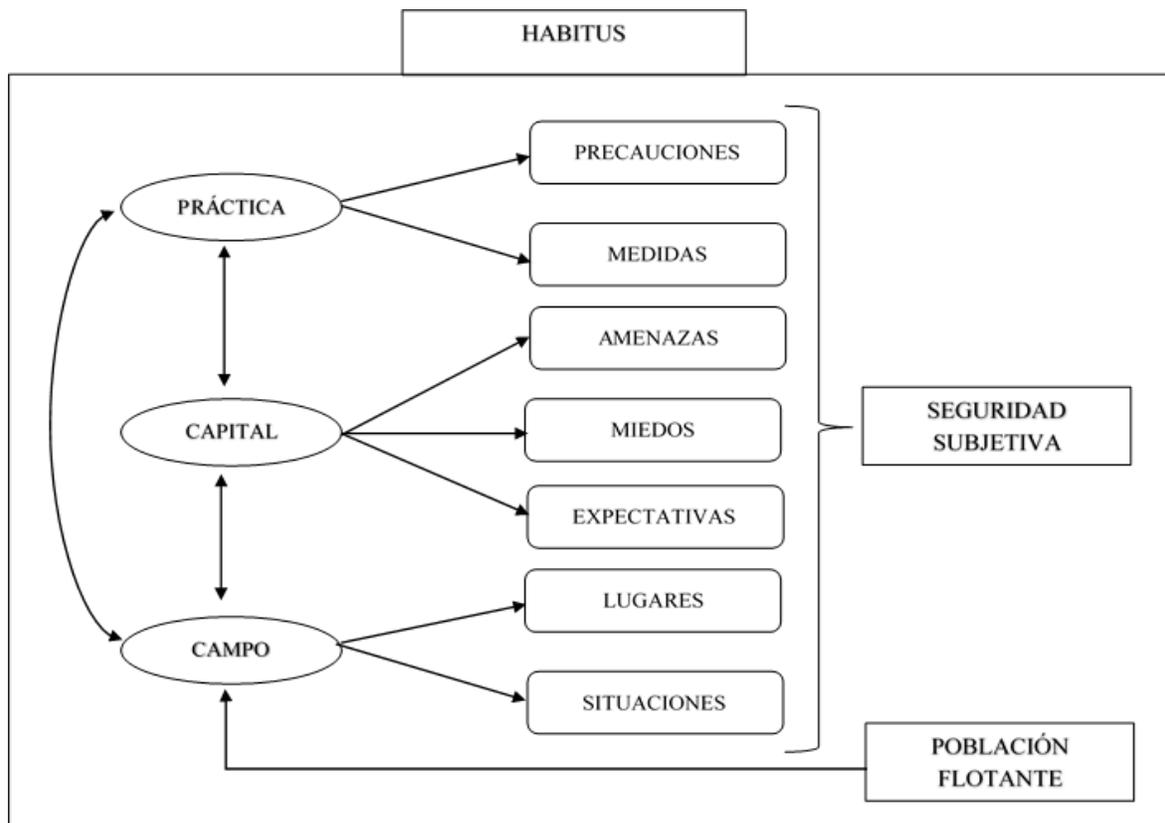


Figura 5. Modelo de interrelación entre conceptos que componen el análisis de este trabajo. Fuente: Elaboración propia.

Como se puede observar en la figura 5 se plantean los conceptos que forman parte del habitus como panorama general (práctica, capital y campo), a su vez, de estos conceptos surgen diferentes variables que obedecen al concepto de seguridad subjetiva.

La seguridad subjetiva es un concepto subordinado al de habitus, pues la intención de este trabajo es conocer la percepción de ésta por medio de aquel, el concepto de población flotante también es un concepto subordinado al de habitus ya que entra en juego como un factor social importante, esquemáticamente se encuentra conectado con el concepto de campo pero este a su vez está interconectado con los demás elementos del habitus de tal suerte que el concepto de población flotante aparece como una constante tanto para el análisis contextual, como para el análisis de las prácticas y del capital simbólico que compone la realidad del fenómeno de interés.

## Altar como antesala de la migración internacional

Es parte del esfuerzo de este capítulo elaborar una caracterización de la cabecera municipal de Altar, ya que es en este espacio donde se desarrollan los fenómenos que son de interés de este proyecto de investigación. Sin embargo, este esfuerzo resulta estéril si no se matizan los datos presentados en un todo integrador que permita distinguir la relevancia del espacio caracterizado.

De tal suerte que para volver explícito lo implícito es necesario hacer algunas puntualizaciones al respecto de la realidad de la cabecera municipal de Altar; primeramente habría que resaltar el hecho de que la localidad no tiene una frontera directa con los Estados Unidos, sino que se trata del último lugar en que los migrantes pueden llegar a prepararse para su travesía por el desierto.

Si bien es cierto que el trayecto por el desierto pudiera verse poco relevante si se contrasta la distancia que muchos migrantes del sur del país y de otros países han viajado para llegar a este punto, también es cierto que el territorio fronterizo de la zona posee una geografía muy sinuosa y hostil para el ser humano, lo cual lo vuelve en extremo peligrosa.

Tal vez es ahí donde radica la relevancia de Altar como antesala de la migración internacional, ya que la localidad se convirtió a finales del siglo pasado e inicios del presente en una fuente proveedora de los enseres necesarios (botiquín, zapatos, ropa, transporte, etcétera) para la travesía por el desierto.

Es la percepción de esta característica de antesala de la migración en combinación con la cotidianidad del pueblo y sus fenómenos propios los que componen el panorama que a esta investigación interesa; es la percepción social de los intersticios entre factores sociales, culturales y económicos las que se intentan comprender.

## Caracterizando el contexto: Altar, Sonora

El principal objetivo de este capítulo es hacer una caracterización de la localidad de Altar en el estado de Sonora, esta caracterización incluye datos históricos, geográficos, políticos y económicos, así como indicadores de desarrollo como salud y educación, esto permitirá, al abrigo de la conceptualización hecha previamente, identificar los métodos y diseñar más adelante las mejores herramientas para responder a las preguntas de investigación.

Inicialmente se hace una breve revisión histórica que engloba el surgimiento de la localidad y su evolución a través del siglo XVIII con especial atención en los eventos sociales, económicos y políticos que marcaron el paso de dicha evolución y los factores que propiciarían el inicio de su segunda gran etapa. Fue el conflicto con los Estados Unidos por territorio y oro que se dio después de la apropiación del que actualmente es el estado de Arizona lo que marcó la pauta para dibujar la realidad de Altar durante finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX.

Una vez estabilizada esta nueva relación de vecindad surgirían nuevas variables políticas y económicas que permitirían a Altar convertirse en un lugar donde el contrabando, la ganadería y la agricultura fueran las actividades económicas predominantes. Por último, se describen las principales características de Altar en el siglo XXI, a la luz del narcotráfico y la migración, fenómenos que han sido decisivos en el rumbo social de la localidad.

### Proceso histórico de Altar del siglo XVIII al siglo XXI

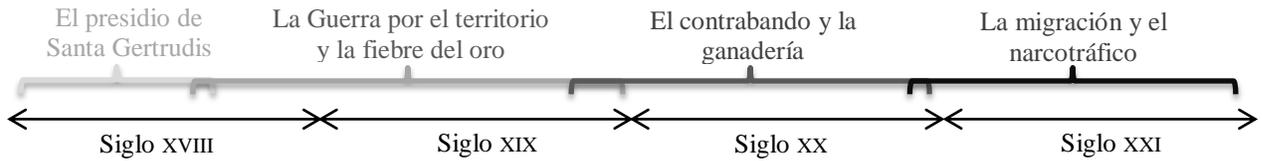


Figura 6. Esquematización en orden cronológico de los principales fenómenos ocurridos en Altar que permiten marcar las diferentes etapas de su evolución. Elaboración propia.

### Santa Gertrudis de Altar: Naciendo en medio del conflicto

El municipio de Altar nació bajo el nombre de Santa Gertrudis de Altar, siendo uno de los 15 presidios ubicados a lo largo de la frontera norte de la Nueva España cuando la corona española se vio obligada a revisar los límites territoriales con la intención de evitar el abandono de los asentamientos fronterizos.

De esta forma, en 1755 fue fundado el presidio con 30 soldados provenientes del presidio de Sinaloa (Hardwick, Michael, 1998) teniendo como capitán a Bernardo Urrea (Grajeda 2003, 45); esta medida fue desencadenada tras la sublevación Pima (insertar nota) de 1752.

Para 1767 el presidio que era villa a la vez ya contaba con 25 familias, sin embargo, los intentos de control de las provincias de la región se quedaron en meros propósitos, pues los apaches mantuvieron sus incursiones, los seris<sup>1</sup> sus rebeldías y los pimas<sup>2</sup> se levantaban en armas de nuevo (Elizondo 1999, XXXIX).

De manera posterior a la guerra de independencia, para 1821, Agustín de Iturbide ordenó que la villa subsistiera bajo la misma estructura conservándose así hasta 1848, que se

<sup>1</sup> Grupo étnico ubicado en la zona pacífico del Estado de Sonora. Fuente: [http://www.mty.itesm.mx/dhcs/deptos/co/co95-832/Proy\\_2000\\_S2/CulturasDesierto/Culdes/seris.html](http://www.mty.itesm.mx/dhcs/deptos/co/co95-832/Proy_2000_S2/CulturasDesierto/Culdes/seris.html)

<sup>2</sup> El término Pima designa un grupo étnico que habita en los límites del estado de Sonora en México y el estado de Arizona en Estados Unidos. Fuente: <http://parentseyes.arizona.edu/tubac/cpt5-int.htm>

convirtió en colonia militar (Visión histórica de la frontera norte de México, 192). Según el Instituto Nacional para el Federalismo y Desarrollo Municipal (INAFED) fue hasta 1932 que recibió el nombre de Villa de Altar.

Envuelto en una realidad complicada, el espacio geográfico del que fuera el Distrito de Altar fue considerado antes al siglo XIX tierra salvaje por su geografía (Piña 2014, 17), la presencia de indígenas de origen pápago y apache que atacaban poblaciones, los conflictos con estadounidenses por territorio, además de delincuentes que venían a refugiarse (Piña 2014, 50).

La venta de La Mesilla que concluiría la guerra con Estados Unidos en 1853 significaba el despojo de las propiedades de los altarenses<sup>3</sup>, por tanto, en Altar se tenía una sensación de inseguridad en cuanto a la protección que el gobierno le podía ofrecer a sus ciudadanos (Piña 2014, 51).

En un sentido diferente, la venta de La Mesilla propició el asentamiento de nuevos pobladores en el área, con quienes empezaron a surgir relaciones comerciales, pero este intercambio continuo y constante de mercancías generaba una sensación de *nacionalidad ambigua* (Tinker 2010, 197) que no fue del agrado del gobierno federal.

En el intento de controlar el comercio entre ambos países que se daba por esa vía, surgió la primera institución de seguridad pública en el Distrito de Altar, de tal suerte, que para 1885 quedó establecido el Cuerpo de Gendarmería Fiscal con la finalidad de erradicar el contrabando y que estaba integrado por un comandante, un teniente interventor, cinco tenientes, tres visitas, tres oficiales de correspondencia, ocho cabos y cientotrenta celadores montados (Piña 2014, 57).

---

<sup>3</sup> Gentilicio utilizado para las personas de Altar.

Al mismo tiempo que las autoridades municipales se preocupaban por el contrabando, también se preocupaban por la presencia de los migrantes, prueba de ello es la información plasmada en el informe oficial de prefectura en 1873 que notificaba al secretario de Estado en Ures: *“Pongo de su conocimiento de esa secretaría, que en los últimos días han llegado a esta villa ciento y tantas personas de ambos sexos, con dirección a la Alta-California, y otros que se han dividido en las diversas municipalidades del distrito”* (Lizárraga 2000, 371).

No es posible elaborar una revisión histórica de Altar sin mencionar la minería como una gran fuente de cambio económico y social, la venta de La Mesilla además de generar relaciones comerciales también facilitó el acceso a estadounidenses y europeos que viajaban hacia el sur en la búsqueda de oro, este segundo surgimiento de “la fiebre del oro” generó conflictos por las tierras (Piña 2014, 56) así como cambios demográficos, por ejemplo, entre 1837 y 1850 la población se incrementó de 2645 a 6000 habitantes aproximadamente (Romero 2001, 39).

La breve revisión histórica de Altar y su surgimiento como municipio deja ver que su proceso de evolución y su consecuente formación de identidad comunitaria se da en circunstancias muy particulares; bastaría identificar la razón inicial de su fundación para darse cuenta del conflicto que de esa circunstancia se desprende: los primeros pobladores de Altar llegaron a la región con intenciones específicas de reprimir los levantamientos de los movimientos indígenas.

Más adelante (en la época independiente de México), su cualidad de frontera entre dos naciones envolvió a la comunidad en un conflicto adicional, la guerra por el territorio y el posterior despojo de sus tierras y propiedades, además la amenaza a la seguridad en sus personas.

Pareciera que el ambiente de conflicto terminaría junto con la guerra por el territorio, sin embargo, surge un nuevo fenómeno que una vez más genera conflicto en la comunidad, la creación de la figura legal del contrabando y la criminalización de los intercambios comerciales que se venían dando en la región con regularidad que culminó en la formación de una unidad especializada para su persecución y castigo.

En el contexto político (de acuerdo a datos del INAFED) durante el siglo XIX, Altar fue sucesivamente cabeza de partido y cabecera de distrito. Con jurisdicción sobre los actuales municipios de Caborca, Oquitoa, Tubutama, Sáric, Pitiquito, Puerto Peñasco y San Luis Río Colorado, sin embargo, tuvo sus primeros ayuntamientos en 1814 y 1820.

Los cambios sociodemográficos y políticos observados hacia el siglo XIX en el Distrito de Altar y sobre todo de su cabecera municipal se desprenden entre otras cosas de su calidad de antesala de la frontera entre dos territorios nacionales, que en un sentido básico se trata del límite de un territorio, pero que en un sentido amplio también implica culturización e identidad, así como formación de valores y dinámicas de convivencia.

Resulta evidente de esta breve revisión histórica que la cabecera municipal de Altar nace en medio de circunstancias muy particulares que traen consigo constantes cambios, quizá precisamente la única tendencia que Altar ha mantenido hasta nuestros días es la del cambio constante.

## Altar en el siglo XXI

En el año 2008 Natalia Mendoza (30) iniciaba su libro *Conversaciones del desierto: Cultura, Moral y Tráfico de drogas*, señalando que la comunidad de Santa Gertrudis (Altar) había crecido más en los últimos 15 años (a partir de la década de los 90) que en toda su historia.

El municipio de Altar, sobre todo su cabecera municipal experimentó cambios de diversos tipos, en su economía, su distribución espacial y sus distinciones sociales (Mendoza 2005, 30). Diversos investigadores están de acuerdo en que los cambios empezaron a notarse en el último quinquenio del siglo XX (Anguiano y Trejo 2007, 59).

Altar fue durante la mayor parte del siglo XX un municipio dedicado a la agricultura y la ganadería, de “orgullo ranchero” como lo describe Mendoza en 2008 (23), con una superficie abierta al cultivo de poco más de 25,000 hectáreas que permiten la producción de trigo, cártamo, algodón, maíz, frijol, sorgo y vid industrial; así como una superficie total de agostadero de 394,490 hectáreas, y una población animal de más de 19,000 cabezas de ganado<sup>4</sup>.

Pese a sus cualidades de localidad ganadera y agrícola, Altar ha transformado sus actividades económicas en una forma nunca antes vista, pasando del predominio de la actividad del sector primario al predominio de la actividad económica terciaria.

La transformación en la estructura económica de Altar se observó principalmente desde mediados de los años noventa (Valdéz-Gardea 2007, 435) y fue propiciada primeramente por la entrada en vigor en 1994 del Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá (Valdéz-Gardea 2007, 438) que golpeó duramente a los agricultores y ganaderos de la región y acentuada por las múltiples crisis en las que la economía mexicana se ha visto envuelta desde hace décadas (Taurián y Ávila 2010, 93).

Pero los factores económicos que modificaron las actividades productivas en Altar no fueron exclusivos de la zona fronteriza del norte de México, sino que el resto del país también se vio afectado, tras el *error de diciembre* en 1994 (la crisis mexicana más severa

---

<sup>4</sup> De acuerdo al plan municipal de desarrollo 1997-2000.

del siglo XX)<sup>5</sup> México acentuó su tendencia expulsora, acelerando el proceso de migración hacia los Estados Unidos (Molina 1996, 129).

Así pues, la migración propiciada por la crisis de la década de los 90 que aumentó el flujo migratorio por Altar dio un “respiro” económico a los habitantes, que encontraron en la prestación de servicios a migrantes una nueva forma de actividad productiva, sin embargo, los cambios más profundos todavía se encontraban por venir, ya que durante la primera década del siglo XXI se intensificaría a niveles insospechados el nivel de tránsito de personas por la cabecera municipal de Altar.

Tras el atentado del World Trade Center en Nueva York en 2001 se desencadenó una serie de reforzamientos en los puntos de cruce fronterizo hasta entonces más utilizados en la dinámica migratoria, lo que redireccionó los flujos de personas hacia lugares más inhóspitos y por tanto menos vigilados de la línea fronteriza (Careaga 2009, 107).

Según el sacerdote Prisciliano Peraza (en entrevista personal) el 90% de la actividad económica en Altar se desprende de la prestación de servicios a los migrantes, los servicios ofrecidos principalmente son hospedaje, alimentación y transportación (Cabrera 2011, 71).

La dinamización de la economía en Altar en torno a los migrantes, también modificó los diseños espaciales del pueblo, de acuerdo con Bracamonte (2011,1) *los antiguos hogares del centro se convirtieron en improvisados negocios que atienden a las centenas de nómadas que buscan el sueño americano.*

Pero el paso de personas que buscan el sueño americano no es el único tipo de migración que puede observar en Altar, que a la vez que es ciudad de paso es ciudad destino

---

<sup>5</sup> Fuente: <http://www.eluniversal.com.mx/nacion-mexico/2014/impreso/-8220error-de-diciembre-nos-puso-al-filo-de-la-navaja-8221-221288.html>

para inmigrantes de mediano y largo plazo, que son personas que invierten en negocios migratorios (Cabrera 2011, 70).

Son este segundo tipo de migrantes los que son percibidos como principal fuente de inseguridad por los habitantes de Altar, pues, según sus propias palabras, “*son personas que así como en la fiebre del oro, nada más vienen con la intención de lucrar del gran negocio que es la migración y no les importa si es de manera legal o no*” (Notas de campo, Mungaray 2015).

### *Vulnerabilidad social y migración*

Históricamente, las localidades fronterizas del norte de México han sido sitios de tránsito y estancia temporal de migrantes internacionales que ofrecen servicios y espacios diversos para atender y albergar a esa población estacional (Anguiano 1992, 72); sin embargo, en Altar el desplazamiento de un intenso flujo migratorio ha generado también un entorno de vulnerabilidad para migrantes y residentes que se ha dejado ver en investigaciones como las de Anguiano y Trejo en 2007, Cabrera en 2011 o Mancera en 2014.

Operativos policiacos, extorsiones y abusos de autoridades además de rezagos sociales relativos a la carencia de servicios públicos para atender a esa población que se traslada estacionalmente (Anguiano y Trejo 2007, 65) son problemas sociales que se suman a la lista de factores vulnerantes de quienes habitan temporal o permanentemente la cabecera municipal de Altar.

Tal vez el factor vulnerante más importante es la presencia de mafias que han surgido en el lugar con la intención de lucrar con las personas que pasan por ahí en su viaje a los Estados Unidos; extorsiones, secuestros, tráfico y trata de personas son algunas de las

actividades que las células de crimen organizado llevan a cabo, sin olvidar el trasiego ilegal de drogas hacia los Estados Unidos (Notas de campo, Mungaray 2014).

El problema de las mafias es tan agudo que de acuerdo a las versiones de las personas entrevistadas “*si México no es un estado fallido, Altar si lo es, pues han surgido fuerzas fácticas con intereses particulares que deciden el rumbo de la vida cotidiana aquí*” y que no obedecen a los aparatos de gobierno o a las normas establecidas en códigos legales (Notas de campo, Mungaray 2014).

En opinión de Mendoza (2012, 247) la presencia de estas mafias han generado incluso un proceso de modificación cultural, una “culturización el narcotráfico”, es decir, las organizaciones criminales han penetrado en la dinámica cotidiana de la comunidad a tal grado que para los habitantes de Altar las actividades que se desprenden del narcotráfico no son percibidas como una amenaza para su seguridad; la principal amenaza a la seguridad de las personas es atribuida a la migración (Mendoza 2008, 19).

Es la presencia de lo que Anguiano y Trejo en 2007 (45) llaman población estacional la que se percibe como una amenaza para la seguridad de las personas, pero de una forma indirecta, es decir, los altarenses no temen por su seguridad frente a la presencia de los migrantes (de acuerdo a los hallazgos del trabajo de campo, Mungaray 2014, a ellos les tienen aversión entre otras cosas por su apariencia desaliñada), sin embargo, reconocen que los migrantes “de paso” son el inicio de una cadena de eventos que ha culminado con la sensación de inseguridad generalizada que hoy en día experimentan, ya que “*si no hubiera migrantes, nada de esto pasaría*” (Notas de campo, Mungaray 2015).

Es fácil encontrar notas periodísticas de fuentes locales ilustrando lo que ocurre cotidianamente en Altar; con encabezados como “la violencia sigue” los periodistas y

cronistas locales dejan ver el grado de vulnerabilidad al que se encuentran expuestos los residentes permanentes y estacionales.

La sensación de inseguridad se encuentra tan acentuada en Altar que de acuerdo a fuentes locales, durante los últimos años se han tenido “*toques de queda*” en diversas ocasiones, por los que, las personas que no “*estuvieran arregladas*”, es decir, protegidas por sus nexos con el narcotráfico, tenían estrictamente prohibido salir de sus casas después de las nueve de la noche (Notas de campo, Mungaray 2015).

### *La intervención del estado en Altar*

Como respuesta ante esta complicada situación, los gobiernos federal y estatal desplegaron en abril de 2006 el operativo Sonora-Arizona, que consiste en la instalación de filtros permanentes de revisión en Altar y otros municipios, en estos filtros participa la Policía Federal Preventiva, la Procuraduría General de la República, el Instituto Nacional de Migración, la Policía Estatal Preventiva entre otras agrupaciones de orden judicial (Anguiano 2007, 70).

Por otra parte, el 21 de junio de 2011, el municipio de Tubutama fue sede de los poderes municipal, estatal y federal para votar la iniciativa enviada por el gobernador del estado sobre la nueva Ley de Seguridad Pública, entre cuyos artículos está la instauración del Mando Único Policial, en concordancia con la iniciativa presentada por el gobierno federal para unificar tareas de seguridad bajo un sólo mando<sup>6</sup>. Así desapareció la Policía Municipal en Altar.

---

<sup>6</sup> Fuente: <http://archivo.eluniversal.com.mx/estados/2014/mando-unico-sonora-978417.html>

La instauración del mando único policial en Altar se hizo esperar hasta el mes de enero del año 2014 cuando el gobernador de Sonora, Guillermo Padrés Elías, inauguró las operaciones del cuartel de 10,000 metros cuadrados que tuvo un costo de siete millones de pesos (Fuente: El Universal).

Pese a estos intentos por recuperar la sensación de seguridad de los altarenses, hasta la fecha los conflictos violentos en Altar no se han erradicado, de hecho, ni siquiera se han visto disminuidos, por el contrario, las balaceras, los heridos y los muertos, son un acontecer cotidiano para la comunidad (Notas de campo, Mungaray 2014).

De acuerdo con las versiones recogidas en el trabajo de campo (Mungaray, 2015), el mando único policial no cumple con más funciones que vigilar el comportamiento cívico de los habitantes *comunes* de Altar, es decir, patrullan y atienden solamente situaciones como ingerir bebidas alcohólicas en la vía pública o faltar al reglamento de tránsito, “*pero cuando se trata de situaciones más delicadas como la presencia de encapuchados, los policías ni se aparecen*” dice el testimonio de un altarenses (Notas de campo, Mungaray, 2015).

#### Altar en datos

Cuando se trata de caracterizar un lugar como objeto de estudio, resulta necesario hablar de sus generalidades geográficas, políticas o sociales. Al caracterizar el municipio de Altar se mencionarán datos de orden geográfico y estadístico, estos últimos con la reserva que una comunidad de tránsito de personas merece.



Figura 7: Ubicación geográfica de Altar, Sonora.  
Fuente: Enciclopedia de los municipios de México. Fecha de consulta: Enero de 2015.

El municipio está ubicado en el noroeste del estado de Sonora, su cabecera es la población de Altar y se localiza en el paralelo 30°42' de latitud norte y a los 11°49' de longitud al oeste del meridiano de Greenwich, a una altura de 397 metros sobre el nivel del mar.

Colinda al norte con los Estados Unidos de Norteamérica y con los siguientes municipios: al este con Sáric, Tubutama y Atil, al sur con Trincheras y Pitiquito, al oeste con Caborca y al suroeste con Oquitoa (INAFED, 2015). De acuerdo al prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos del INEGI publicado en 2009, Altar posee una superficie de 3,944 kilómetros cuadrados que representan el 2.13 % del total estatal y el 0.20 % del total nacional.

En su topografía presenta características de relieve en zonas accidentadas, zonas planas y zonas semi-planas. El territorio del municipio constituye un plano inclinado de 400 a 200 metros de altura, que va descendiendo en dirección a la costa del Golfo de California, cortado por varias serranías al norte y al oeste.

La hidrografía del municipio la constituyen el río Altar, los arroyos el Humo, el Plomo, el Coyote, el Sásabe, el Río Seco y el Muchachito, los cuales solo tienen caudal en época de lluvias. El clima del municipio es muy seco, cálido, con una temperatura media anual de 21.8 grados centígrados, presentándose una máxima de 31.6 grado y una mínima de 12 grados en los meses de diciembre a febrero.

La población del municipio de Altar es considerada semi-urbana (ya que supera los 2500 pobladores pero no los 15,000 establecidos como parámetro de urbanidad por INEGI), y está integrada por 176 localidades, cuatro de ellas presentan mayor concentración de habitantes, las cuales son: La Cabecera Municipal, Ejido 16 de Septiembre, Ejido Llano Blanco, Ejido Santa Matilde.

La atención de este trabajo se dirige a su cabecera municipal, que en el año 2000 poseía un total de 5,839 pobladores mientras y para el año 2010 poseía un total de 7,927 personas que representa un 87% del total de los habitantes del municipio. Lo anterior significa un crecimiento de 35% de la población total en un periodo de una década.

De los totales anteriores, los porcentajes de pobladores por sexo mantuvieron su proporción, ya que en el año 2000 eran 3,737 hombres y 3,522 mujeres, mientras que para el año 2010, había un total de 3,991 hombres y 3,936 mujeres, en los dos momentos de estimación, la proporción entre hombres y mujeres es similar, superando solamente (en ambas mediciones) en 1% la cantidad de hombres a la de mujeres; la edad media de los pobladores de Altar en el mismo año era de 24 años<sup>7</sup>.

De acuerdo con datos de la Secretaría de Gobernación, hacia el año 2000 Altar contaba con un total de 1,751 casas habitadas, mientras que para el año 2010, se contabilizaron 2,267 casas, lo cual significa un crecimiento de 30% en su infraestructura habitacional en tan sólo 10 años; contrastando los datos del crecimiento de las casas habitación y el crecimiento poblacional, es fácilmente observable un rezago de 5% de la infraestructura preparada para habitación frente al número de pobladores.

En lo que respecta a educación, en el año 2000 Altar contaba con un total de 8 preescolares, 9 primarias y 3 secundarias, que atendían a un total de 1,700 alumnos, para el año 2010, la localidad atendía un total de 2,670 alumnos distribuidos en 8 preescolares, 7 primarias, 4 secundarias y 1 bachillerato, como se puede observar, la cantidad de alumnos matriculados tuvo un crecimiento de 57% en una década.

---

<sup>7</sup> Fuente: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=26>

En cuanto al sector salud, para el año 2000 había un total de 2,179 derechohabientes de algún sistema del sector salud, lo que representa una cobertura solamente de 37% sobre la población total. Para el año 2010, había un total de 5,296 derechohabientes, lo cual representa una cobertura de poco más del 66% de la población total.

Los datos del sector salud parecieran alentadores puesto que en proporción, la cobertura del sector salud en una década estuvo cerca de duplicarse, sin embargo, la realidad es que todos los datos que se han presentado hasta el momento retratan una realidad parcial de Altar, la de los pobladores permanentes, queda en la ignorancia lo ocurrido con la población estacional, es decir, la que va de paso hacia los Estados Unidos que se pueden quedar en Altar por días o meses queda en el aire la pregunta ¿Cómo reciben los migrantes servicios de atención a su salud?

La infraestructura en el sector salud es algo a lo cual también hay que poner atención, la cabecera municipal de Altar (que concentra al 87% de su población) solamente cuenta con un centro de salud, en caso de necesitar ser necesario servicios hospitalarios, los habitantes de Altar tienen que viajar 30 kilómetros para poder llegar al municipio de Caborca.

Al mismo tiempo, el centro de salud funciona nada más hasta las seis de la tarde, puesto que los médicos que ahí laboran decidieron cerrar al público después de esa hora como un método de prevención a convertirse en víctimas de robos o lesiones (Notas de campo, Mungaray 2015).

Al respecto de los ayuntamientos, entre el año 2000 y el año 2010 el municipio tuvo cuatro administraciones, Domingo Pesqueira Bárcenas que finalizó sus funciones en el año 2000 para dar paso a la administración de Francisco García Aten de 2000 a 2003, más adelante de 2003 a 2006 Francisco Hernández Negrete y de 2006 a 2009 Romeo Monteverde Estrella, cerrando la década con la administración iniciada en 2009 por Rafael Rivera Vidrio,

entregando este ultimo la alcaldía a su señora madre Marta Elsa Vidrio Federico que finaliza sus funciones en este 2015.

## Marco Metodológico

Este capítulo ofrece una revisión de la metodología que permitió dar respuesta a las preguntas de investigación, inicia describiendo los razonamientos que permitieron elegir una metodología particular, es decir, los razonamientos que permitieron identificar el estudio de caso como el método de acercamiento idóneo abordar el fenómeno de estudio particular.

Más adelante el capítulo ofrece una revisión de cada una de las fuentes de evidencia que permitieron obtener la visión panorámica que este proyecto persiguió. Las fuentes de evidencia que se utilizaron este proyecto fueron de naturaleza cualitativa y cuantitativa, por medio de las encuestas, entrevistas y la observación participante cuya construcción se describe a continuación se posibilitó un acercamiento profundo al fenómeno de estudio.

También se caracterizan variables como la temporalidad y el espacio de esta investigación, es decir, la localidad de Altar en el estado de Sonora, particularmente su cabecera municipal en el nuevo siglo; posteriormente se identifican los tipos de participantes que con su intervención permitieron recabar los datos y dar respuesta a las preguntas de esta investigación, al respecto, se hace una descripción de pobladores fijos y pobladores migrantes, los criterios de inclusión y la base estadística de la muestra.

Finalmente, el capítulo ofrece un acercamiento al modelo de análisis de datos que las tres fuentes de evidencia recogieron, describiendo el tipo de datos y la importancia que cada una posee, lo anterior, haciendo hincapié en la triangulación de datos necesaria para la comprensión integral e integradora que a este trabajo interesa.

## Elección del método de investigación

Una de las partes más complejas al momento de diseñar un problema de investigación es la elección de su metodología, ya que ésta es un factor decisivo en los niveles de confiabilidad y validez de las conclusiones a las que se llegan y del trabajo de investigación como un todo. Según Yacuzzi en 2011 (5), la decisión del método de investigación a utilizar debe considerar tres aspectos:

1. El tipo de pregunta de investigación que se busca responder.
2. El control que tiene el investigador sobre los acontecimientos que estudia.
3. La “edad del problema”, es decir, si el problema es un asunto contemporáneo o un asunto histórico.

Una revisión de estos aspectos en función al problema de investigación propio, condujo a las siguientes conclusiones:

1. Es interés de este trabajo conocer cómo perciben los habitantes de Altar su seguridad individual, el estudio de caso resulta una de las opciones particularmente útiles cuando se presentan preguntas del tipo "cómo" o "por qué"; este método permite una comprensión profunda del fenómeno de estudio, yendo más allá de la mera descripción.
2. Este trabajo de investigación pone su atención en la localidad de Altar, Sonora; la cual posee diversas peculiaridades desde el punto de vista sociológico:
  - a. Históricamente es un lugar que se ha utilizado como punto de cruce de mercancías legales e ilegales hacia los Estados Unidos.

- b. Su surgimiento como antesala de la migración hacia los Estados Unidos ha generado cambios sociales acelerados y el surgimiento de actores sociales que hacen de Altar un lugar poco predecible.
- c. En los últimos años, la presencia de las organizaciones criminales ha cobrado fuerza en esta localidad, por lo cual, existe un nivel de control social elevado con respecto de la presencia de diversos actores.

Se desprende de las consideraciones anteriores, que los acontecimientos estudiados están envueltos en un entorno que pareciera ideal para la utilización del método de estudio de caso, pues el nivel de control que el investigador pudiera tener es prácticamente nulo.

- 3. El tercer aspecto a considerar según Yacuzzi (2011, 6) es la “edad del problema”, la intención de este trabajo es la comprensión de la percepción que tienen los habitantes de Altar en el nuevo siglo y ya que el estudio de caso es particularmente útil para temas contemporáneos, éste es el método idóneo para la presente investigación.

Un último punto que se considera digno de añadir a esta lista es lo señalado por George en 2005 (citado por Yacuzzi en 2011, 8) que se refiere al rastreo de procesos sociales como un resultado de la utilización de esta metodología. En el área de interés poseída, resulta muy enriquecedor conocer el proceso social que desembocó en la formación de las percepciones de los habitantes de Altar sobre su seguridad.

Tomando en cuenta lo previamente considerado, se decidió que el método de acercamiento a la realidad necesario para este proyecto es el estudio de caso, que Yin (2009,17) define como:

*Un estudio de caso es un examen empírico que investiga un fenómeno contemporáneo en profundidad y en el contexto de la vida real, especialmente*

*cuando los límites entre el fenómeno estudiado y el contexto no son claramente evidentes... y como los resultados se basan en múltiples fuentes de evidencia, los datos necesitan converger en un la triangulación con proposiciones realizadas previamente que guían a los datos recolección y análisis.*

De lo anterior se desprende que la complejidad del contexto del fenómeno de estudio propio vuelve necesaria la utilización de diversas fuentes de evidencia que de acuerdo al mismo autor (Yin 2009,19), pueden ser de naturaleza cuantitativa o cualitativa.

#### Fuentes de evidencia

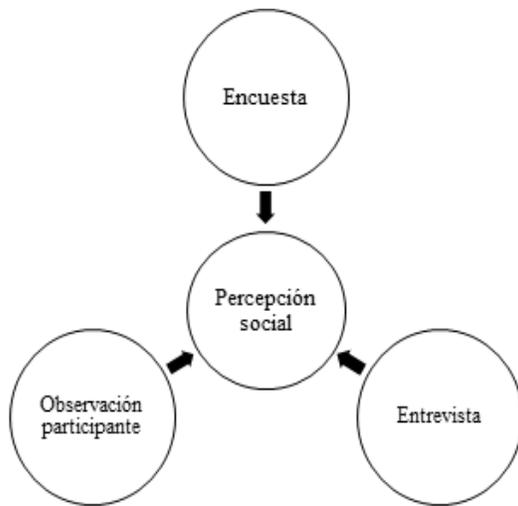


Figura 8. Esquematización de las múltiples fuentes de evidencia utilizadas para lograr una buena aproximación al objeto de estudio.

Este estudio se ha definido como un estudio de caso, de esta investigación para obtener un panorama de las percepciones sobre seguridad que los residentes de Altar tienen y se explora la correlación que estas percepciones tienen con el fenómeno migratorio que impactó la realidad de la localidad en las últimas décadas.

Al tratarse de un estudio de caso, se utilizarán diversas fuentes de evidencia, es decir, una metodología mixta (Hernández, Fernández y Baptista 2003) desde el enfoque de múltiples paradigmas ya que esto permitirá sustentar la investigación en las técnicas necesarias para responder a las preguntas de investigación (Pole 2007).

### *¿Dónde y cuándo?*

La recolección de información se llevó a cabo durante el periodo comprendido entre 2014 y 2015 en la cabecera municipal de Altar en el estado de Sonora que según el prontuario de información geográfica del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI publicado en el año 2009, posee una superficie de 3.944 km<sup>2</sup>, se encuentra entre los paralelos 30° 31' y 31° 40' de latitud norte; los meridianos 111° 36' y 112° 17' de longitud o este.

Asimismo, colinda al norte con el municipio de Caborca y Los Estados Unidos de América; al este con los Estados Unidos de América y los municipios de Sáric, Tubutama y Oquitoa; al sur con los municipios de Oquitoa, Trincheras y Pitiquito; al oeste con los municipios de Pitiquito y Caborca; sus principales localidades son: su cabecera, Llano Blanco, Santa Matilde y Ejido 16 de septiembre.

### *¿Quién y cómo?*

De acuerdo al Censo de Población y Vivienda 2010 del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, la cabecera municipal de Altar para el año 2010 poseía una población de 7,929 personas, de las cuales 2825 eran mayores de 18 años,

Las 2825 personas mayores de 18 años son el universo de estudio de este trabajo, pues se presume que precisamente personas con ese nivel aproximado de maduración podrían tener una opinión formada acerca de estos fenómenos que se vivieron en su localidad durante el periodo de tiempo que interesa este trabajo y generarse un juicio propio acerca de un fenómeno tan complejo como la seguridad de su localidad.

Se procuró una descripción profunda del fenómeno de estudio, por ello la selección de la muestra integró a sujetos cuyas características contribuyen a comprender la percepción de seguridad en Altar y la posible correlación con el fenómeno migratorio que se observó en las últimas décadas.

Con esta intención se definieron dos tipos de informantes:

1. Pobladores que hayan nacido en Altar y que hayan transcurrido toda su vida en la comunidad, a los que llamaremos pobladores nativos.
2. Pobladores que tuvieran un lugar de nacimiento diferente al municipio de Altar pero que tengan su residencia fija en dicho lugar, por un tiempo mínimo de quince años (lo anterior para guardar correspondencia con el periodo de tiempo delimitado para el proyecto) a este tipo de sujetos se denominó pobladores migrantes.

#### Metodología cuantitativa: Encuesta

La técnica utilizada en un primer momento es la encuesta, que permitió identificar patrones de percepción de la población; esto, por un lado, aportó la solidez de la medición numérica además que permite extender (aunque con determinada cautela) los resultados a un universo más amplio en el interior de la localidad mediante la representatividad estadística que su ejecución implica.

El tamaño de la muestra se calculó con la siguiente fórmula:

$$n = \frac{N \cdot Z^2 \cdot p \cdot (1-p)}{(N-1) \cdot e^2 + Z^2 \cdot p \cdot (1-p)}$$

#### **En el cual:**

$N = 2825$  (personas mayores de edad que habitan en la cabecera municipal de Altar)

$Z = 1.96$  (desviación estándar)

$e = 5$  (margen de error)

$p = 50$  (proporción)

Por tanto:

$$n = 2825 * 1.96^2 * 0,5 * (1 - 0,5) / (7929-1) * 0,05^2 + 1.96^2 * 0,5 * (1 - 0,5) = 339$$

$$n = 339$$

La intención inicial fue aplicar la encuesta a una muestra de 340 sujetos con un margen de error de 5% y un nivel de confianza de 95%, seleccionados aleatoriamente, cuyo total se divide equitativamente en dos tipos de informantes, (1) pobladores nativos y (2) pobladores migrantes descritos previamente para que este levantamiento de datos fuera representativo de la población en la localidad de Altar.

El tamaño muestral calculado es de 339 sujetos, sin embargo, al ser una muestra que se dividirá en dos tipos de participantes, para lograr la equitatividad deseada, la cifra inicial se subió a su inmediato superior par, por tanto, la muestra proyectada fue de 340 sujetos.

Debido a las variables contextuales como la reserva que presentaron algunas personas para participar en la encuesta y la escasa población que hay en la localidad, como resultado del trabajo de campo se obtuvieron un total de 107 encuestas respondidas.

Si bien es cierto, la cantidad de encuestas respondidas se podrían generalizar con un nivel de confianza de 9.27, este intervalo no se considera el ideal para una generalización pues el margen de error en las generalizaciones es relativamente elevado.

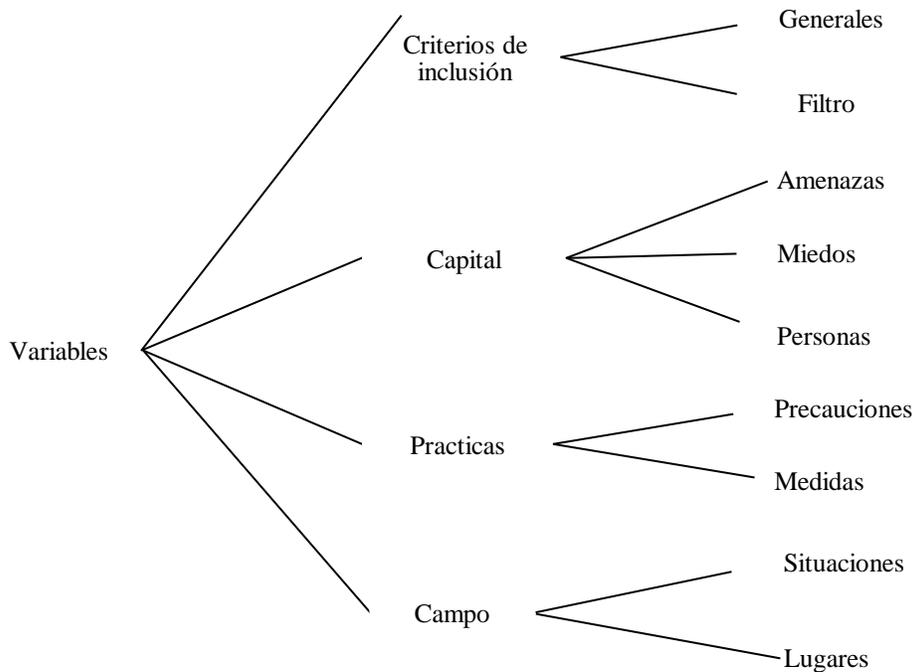
Para enriquecer el análisis se planteó la combinación de otras fuentes de evidencia que este proyecto contempla y que ofrecen un elemento más para lograr la visión panorámica de la realidad del fenómeno de interés, esto a su vez reduciría el margen de error.

La selección de participantes se hizo por medio de muestreo aleatorio simple (Ferris y Ritchey 2002, 7), de manera que toda la población tuvo la misma posibilidad de participar, teniendo como único parámetro de inclusión tener 18 años cumplidos, como ya se explicó previamente, por el nivel de maduración esperado.

El instrumento se compone de 22 reactivos, 20 de ellos con respuestas de opción múltiple y los últimos 2 de respuesta abierta, de estos 22 reactivos, 9 fueron extraídos de la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) creada por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) y ajustados a las necesidades de este proyecto de investigación, específicamente los reactivos 3, 5, 6, 10, 12, 15, 16 y 18 que exploran las dimensiones de (1) sensación de inseguridad por temor a ser víctima del delito, (2) atestiguación de conductas antisociales y delictivas. (3) prevención y protección ante el delito y (4) cohesión Social.

La razón para tomar como base los reactivos de la ENVIPE es que guarda una gran correspondencia con los elementos de análisis planteados por el pensamiento de Pierre Bourdieu para comprender los comportamientos sociológicos, además de que aborda entre sus interrogantes las cuatro tipologías de amenazas a la seguridad subjetiva individual planteadas por Buzan, es decir, físicas, económicas de los derechos y de la posición social (1991, 36).

De manera general, los reactivos que se incluyen en la encuesta son divisibles en cuatro categorías, primeramente los reactivos que contienen los datos generales así como los criterios de inclusión, más adelante, los reactivos se dividen en tres grandes tipos que atienden a los elementos que componen el concepto de *habitus* de Bourdieu, es decir, que valora las prácticas, el campo y el capital simbólico.



El instrumento se divide en cuatro secciones que más adelante se describen, los puntos que trata cada sección son los siguientes:

1. Descripción, instrucciones y datos de identificación.
2. Preguntas filtro, con la intención de comprobar que el participante si cumple con los criterios de inclusión a la muestra.
3. Preguntas de opción múltiple, cuya función es identificar patrones preestablecidos de respuesta.
4. Preguntas abiertas, que matizan las respuestas dadas previamente por los participantes.

La primera sección de la encuesta se trata de la descripción de la misma para el participante, sus datos generales que servirán más adelante para caracterizar la muestra y la representatividad de la misma y las instrucciones generales para responder a la encuesta.

La segunda sección de la encuesta se compone de dos preguntas y su función es ubicar al participante en uno de los parámetros de participación del estudio, primero, ser habitante de Altar (si la persona responde con un NO a la primer pregunta, su participación se da por terminada) y una vez que la persona responda que afirmativamente a la primer pregunta, ubicar qué tipo de residente es.

La tercera sección de la encuesta es la más extensa, ya que se compone de 18 reactivos con opciones múltiples de respuesta que exploran como los factores con la inseguridad como las principales preocupaciones colectivas, el concepto de seguridad, la percepción de la propia ciudad con sus lugares peligrosos, así como los actores relevantes para la formación de estas percepciones.

La cuarta y última sección de la encuesta está compuesta por dos preguntas abiertas, que tienen la intención de matizar las respuestas dadas a los reactivos anteriores, estas fueron ubicadas al final de la encuesta con el objetivo de minimizar las probabilidades de sesgo en las opiniones vertidas por los participantes.

Los datos encontrados con este método de recolección fueron procesados en una base de datos de creación propia por medio del programa SPSS con la intención de encontrar medidas de tendencia central y patrones de respuesta a las diversas temáticas que la encuesta aborda.

## Metodología cualitativa: Entrevista y observación participante

### *Entrevista semiestructurada*

Una vez terminada la fase de encuesta, se llevaron a cabo entrevistas a profundidad con sujetos seleccionados de la primera muestra pero que además son actores clave para la comunidad de Altar, esto permitió conocer la significación que los sujetos de investigación le otorgan al fenómeno de la población flotante, así pues, la manera en que el habitante percibe y define, a su vez, la seguridad individual del habitante de Altar.

La entrevista ayudó a comprender en un nivel personal las ideas que respaldan las actitudes de los sujetos de estudio y permitió integrar un conjunto de narrativas en que los propios residentes dieron cuenta de su perspectiva, por otro lado, proporcionó elementos de análisis para conocer esquemas de interacción propios de los sujetos en cuestión.

Al igual que en la fase cuantitativa, la segunda fase de recolección de datos, se llevó a cabo con dos diferentes tipos de participantes, pobladores nativos y pobladores migrantes definidos previamente.

Al tratarse de una técnica que brinda información de naturaleza cualitativa, no es necesaria la representatividad estadística, por lo cual, se practicaron un total de cinco entrevistas que brindaron un acercamiento a la percepción que el sujeto tiene de su localidad, pero también la posibilidad de tener una visión de los contenidos de la individualidad del entrevistado.

Lo anterior es altamente enriquecedor y permite alcanzar un nivel de confiabilidad elevado ya que es posible enmarcar las respuestas del entrevistado en su marco de referencia personal.

Antes de cada la entrevista, se obtuvo un consentimiento informado expreso para el cual se le hizo saber al participante sus derechos durante la entrevista así como la confidencialidad de la información que se discuta en ella; por último, se solicitó permiso para grabar contenido de audio durante la misma, todos los participantes seleccionados dieron su consentimiento para la entrevista.

La entrevista, de tipo semiestructurada tuvo una base de preguntas abiertas con la intención de que los participantes extendieran sus respuestas de la forma en que le pareciera conveniente, la base de la entrevista fue la siguiente:

1. ¿Cómo se llama?
2. ¿A qué se dedica?
3. ¿Cuántos años tiene?
4. ¿Cuándo inició el fenómeno de la migración en Altar?
5. ¿Usted considera que Altar ha cambiado a raíz del fenómeno migratorio?
6. ¿Cómo ha repercutido en Altar el hecho de convertirse en zona de cruce migratorio?
7. ¿En cuánto a la seguridad pública?
8. ¿Qué están haciendo las autoridades municipales para atender la problemática migratoria?
9. ¿Qué papel juegan los migrantes en la seguridad de Altar?
10. ¿Qué necesita Altar para considerarse un lugar seguro?

La importancia de la utilización de la entrevista como método de recolección de datos radica en la riqueza que los informantes puedan aportar, la confiabilidad de los datos encontrados por este medio se observa cuando se añade el matiz individual de cada participante, el tercer medio de recolección de datos resultó ser la observación participante.

### *Observación participante*

La obtención de los datos de naturaleza cualitativa y cuantitativa en Altar implicó la convivencia con una familia habitante del lugar y gracias a la posibilidad de compartir su cotidianidad se encontraron datos que no se esperaban pero que son de mucha utilidad para la descripción y comprensión del fenómeno de interés.

La utilidad de esta información radica en que tal y como lo señala DeWalt y DeWalt en 2002 (8) mejora la calidad de los datos obtenidos durante el trabajo de campo así como su posible interpretación, por otro lado, proporciona un aumento a la validez del estudio (Kawulich 2005, 4), ya que las observaciones puedan ayudar al investigador a mejorar la comprensión del contexto y del fenómeno estudiado.

La validez del estudio aumenta sobre todo si la observación participante es combinada con otras estrategias (Kawulich 2005, 5) de obtención de información, como en el caso del presente trabajo, en el que se aplicaron encuestas a la población en general y entrevistas a actores claves.

Además de ofrecer una forma adicional de obtención de información, la observación participante aumenta también porque hace posible el involucramiento del observador en actividades particulares a las que de otra forma no hubiera tenido acceso, por lo mismo, reduce la reactividad de las personas y facilita el rapport disminuyendo la sensación de “estar siendo observados”, cuando el observador se encuentra inmerso en las situaciones cotidianas de quienes observa ya que su lenguaje y sus formas de expresión se ajustan al medio en que se encuentran inmersos (Bernard 1994 citado en Kawulich 2005, 6).

Tanto la validez del trabajo de campo como la calidad de los datos recogidos se ven impactadas por la postura que adopta el observador, en este trabajo se adoptó la postura de

participante observador (de acuerdo a la tipología de Gold 1958, citado en Kawulich 2005, 7), ya que se trabajó como parte del grupo de estudio con la convivencia cotidiana de una familia y los integrantes de la familia estaban conscientes de la actividad de investigación.

El mismo conocimiento que los miembros de la familia tuvieron al respecto del trabajo de investigación que se llevaba a cabo permitió que ellos se comportaran como colaboradores de la misma, su intervención facilitó el acercamiento con los participantes de la encuesta y la entrevista además de que su actitud facilitó la inmersión en el contexto.

La observación participante es la tercera estrategia utilizada en el trabajo de campo, acompañada de las encuestas y las entrevistas proveyó de datos suficientes para elaborar una panorámica de las percepciones de los habitantes de Altar.

Cada medio de obtención de información en sí mismo guarda cierto nivel de validez, sin embargo, la sumatoria de los tres aumenta la calidad de los datos y la validez del trabajo, para ello fue necesario elaborar una triangulación de información, que se refiere básicamente a la puesta en relación de las perspectivas de los diferentes agentes implicados en la investigación, incluido el investigador (Álvarez y San Fabián 2012, 9).

#### Triangulación metodológica

*"La principal meta de la triangulación es controlar el sesgo personal de los investigadores y cubrir las deficiencias intrínsecas de un investigador singular o una teoría única, o un mismo método de estudio y así incrementar la validez de los resultados" (Arias 2000, 8)*

En este trabajo se utilizó la triangulación dentro de métodos y entre métodos (Arias 2002, 7), la triangulación dentro de métodos que aparece cuando se contrastan dos recolecciones de datos con similar aproximación, tal es el caso de la entrevista y la observación participante.

Por otro lado, también se elaboró una triangulación entre método, que se da cuando se contrastan recolecciones de datos con acercamientos disímiles, tal es el caso de la observación participante y la encuesta o la entrevista y la encuesta, la idea de elaborar una triangulación entre métodos es que las flaquezas de cada método queden superadas por la complementariedad que ofrecería la suma de las perspectivas.

Este trabajo se encuentra completamente triangulado y de forma simultánea (Arias 2007, 9) porque se elaboró una contrastación entre los tres métodos con datos recolectados en un mismo momento y sin nexos secuenciales o determinantes entre las tres aproximaciones.

#### Modelo de análisis

Para poder elaborar una triangulación de los datos recolectados mediante la aplicación de los diversos métodos descritos previamente es necesaria la utilización de un modelo de análisis que represente cómo los conceptos que fundamentaron la utilización de cada instrumento están correlacionados y guardan una correspondencia lógica y teórica entre sí.

La triangulación en este trabajo persigue la complementación de los diferentes métodos y los consecuentes datos de diversas naturalezas, para la creación del modelo de análisis, es necesario identificar los diversos aspectos del mismo fenómeno así como la

comprensión del por qué los distintos métodos arrojan diferentes resultados (Okuda y Gomez-Restrepo 2005, 121).

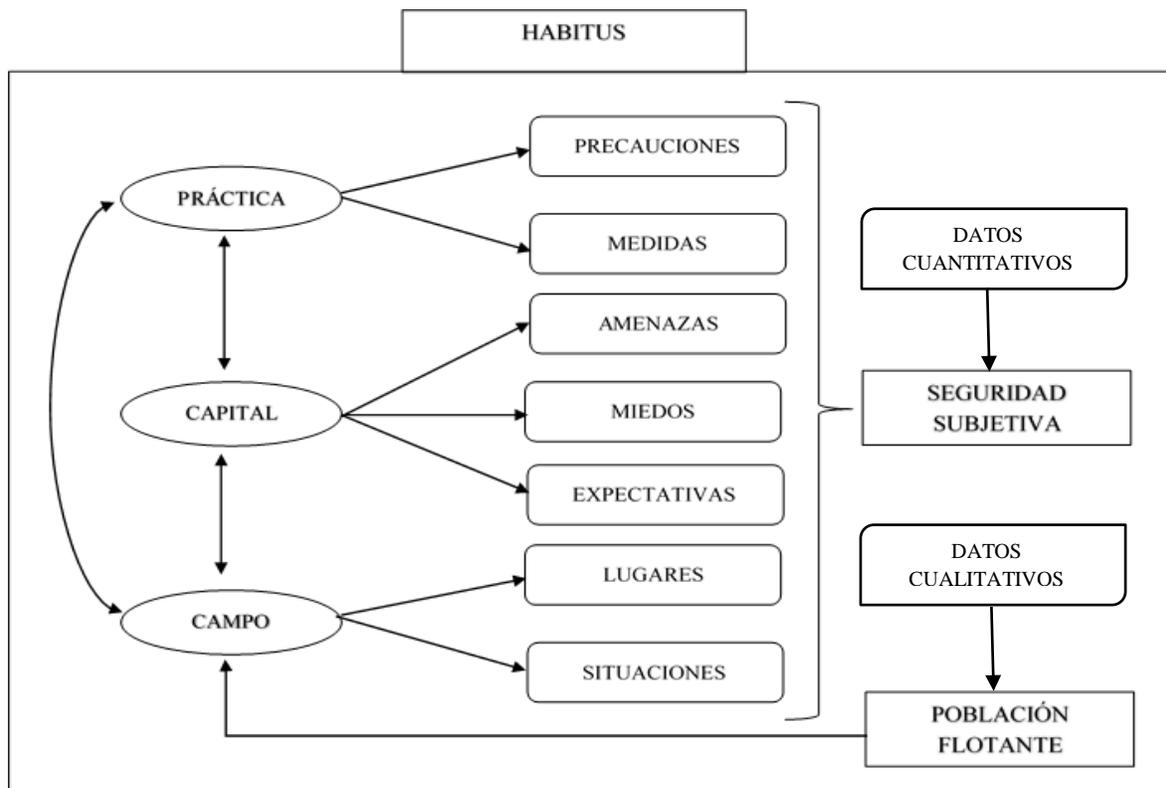


Figura 10. Modelo de interrelación entre conceptos que componen el análisis de este trabajo, sus dimensiones empíricas y la estrategia metodológica de acercamiento utilizada en el proyecto. Fuente: Elaboración propia.

En la figura 10 se esquematizan las relaciones que hay entre los conceptos que fundamentan el marco conceptual de este proyecto y su enlace con las dimensiones empíricas identificadas para cada uno de ellos, más adelante se establece una conexión con el tipo de datos que las metodologías elegidas ofrecen.

De lo anterior se desprende que la encuesta como método cuantitativo ofrece los elementos que componen las dimensiones principalmente de práctica y capital, mientras que las entrevistas y la observación participante ofrecen datos que ayudan a dibujar los elementos de la panorámica en lo correspondiente al campo (en particular a la población flotante), asimismo, ofrecen la posibilidad de recolectar percepciones y matices tan individuales que la encuesta, por su característica numérica no alcanzó.

## El altar de la migración

El presente capítulo presenta un concentrado de los datos que el trabajo de campo fue arrojando mediante las tres estrategias que se utilizaron, es decir, los datos que la encuesta, las entrevistas y la observación participante ofrecieron.

En primer lugar se ofrecen los datos de carácter cuantitativo que de las 107 aplicaciones de la encuesta surgieron, se hace una descripción de los participantes y los criterios de inclusión, encontrando representatividad en la distribución sociodemográfica de la muestra.

Asimismo, este capítulo ofrece una revisión de la validez estadística del instrumento construido para este proyecto, encontrando un Alpha de Cronbach general de 0.806, lo que permite validar los hallazgos estadísticos de este trabajo. También se describen y se presentan por medio de tablas, la concentración de las respuestas que cada una de las secciones, es decir, se hace una descripción de los lugares, las situaciones, los miedos y las actividades de los participantes.

Posteriormente se hace una descripción de los datos cualitativos, en esta sección se combinan los datos encontrados por medio de las entrevistas y la observación participante. La descripción se hace de manera sucesiva y deteniéndose a observar los principales puntos de relevancia de la cabecera municipal de Altar, compaginándose con los testimonios que los participantes amablemente brindaron.

Finalmente, se incluye una pequeña reflexión de las experiencias que el trabajo de campo implicó, quizá conformando el elemento que matiza los hallazgos que los métodos preestablecidos ofrecieron.

## Resultados cuantitativos

El trabajo de campo se tradujo en la obtención de 107 encuestas contestadas, de las cuales, 60 (el 56%) habitan y nacieron en la cabecera municipal de Altar y el resto (el 44%) son inmigrantes con más de 15 años viviendo en la localidad.

De esta muestra, 50 personas (46.7% de la muestra) fueron mujeres mientras que 39 (36.4% de la muestra) fueron hombres, por último, 18 (16.8% de la muestra) personas se abstuvieron de otorgar el dato.

El rango de edades de los integrantes de la muestra va desde los 18 años hasta los 82, la distribución de los grupos de edades fue la siguiente: entre 18 y 30 años hubo 35 personas, es decir 32.7% de la muestra, por otro lado, entre 31 y 50 años hubo un total de 32 participantes lo que representa el 29.9% de la muestra, personas mayores de 51 años hubo un total de 21 participantes, lo que representa el 19.6%, por último, 19 personas (17.8% de la muestra) omitieron otorgar ese dato.

Ocupación	Frecuencia	Porcentaje
Hogar	27	25.2
Empleado/a	22	20.6
Estudiante	7	6.5
Comerciante	4	3.7
Docente	4	3.7
Jornalero/a	4	3.7
Autoempleado/a	3	2.8
Empresario/a	3	2.8
Funcionario/a	3	2.8
Jubilado/a	3	2.8
Ganadero/a	2	1.9
Profesionista	2	1.9
Desempleado/a	1	.9
No contestó	22	20.6
Total	107	100.0

En lo que corresponde a la ocupación de quienes integran la muestra, 25.2% fueron personas dedicadas al hogar, 20.6% fueron personas con un empleo y 20.6% de las personas que respondieron la encuesta omitieron otorgar ese dato, el resto de la muestra, es decir 33.6% de las personas encuestadas tienen ocupaciones diversas,

como estudiante, comerciante, docente, jornalero/a, autoempleado/a, empresario/a, funcionario/a, jubilado/a, ganadero/a, profesionista o desempleado/a.

La distribución de demográfica de la muestra presenta equilibrio entre los grupos de edad, el género y la ocupación, por tanto, se considera que es una muestra que representa los diversos perfiles de los habitantes de la localidad de Altar.

### Alpha de Cronbach

La confiabilidad de un instrumento es quizá el rasgo más importante de éste, pues dependerá de su existencia que los datos arrojados por las escalas sean confiables para interpretación o no.

En términos generales, confiabilidad se refiere al grado en que un instrumento mide consistentemente una muestra de la población (Oviedo y Campos 2005, 572) el objetivo es identificar el nivel de error en la medición, es decir, la diferencia posible entre el valor observado y el verdadero (Kupermintz 2004, 193 citado en Oviedo y Campos 2005).

Las tres formas para medir la confiabilidad de un instrumento son la confiabilidad prueba re-prueba, la sensibilidad al cambio y la consistencia interna (Blacker y Endicott 2002, 12, citado en Oviedo 2005). La conveniencia de la consistencia interna como indicador de confiabilidad radica en que solamente es necesaria una aplicación del instrumento para poder estimarse, por tanto, es el indicador utilizado para conocer la confiabilidad del instrumento aplicado a la muestra de residentes de Altar, para lo cual se hizo el cálculo del Alpha de Cronbach.

El Alpha de Cronbach fue descrito por primera vez en 1951 por Lee Cronbach, bajo el supuesto de que un instrumento puede ser validado basándose en la relación que muestren

los ítems que componen la escala; con un valor del Alfa de Cronbach adecuado, se puede concluir, que una escala tiene validez (Oviedo y Campos 2005, 568).

Un valor de Alpha de Cronbach adecuado es el que se encuentra entre 0.70 y 0.90, un coeficiente por debajo de ese rango indica una consistencia interna baja y superior al mismo indica redundancia (Oviedo y Campos 2005, 570).

Se aplicó un Alpha de Cronbach estratificado al instrumento diseñado para este trabajo por dos razones, la primera es que aunque se trata del constructo de percepción social de manera general, éste se compone de varias dimensiones a su vez, como situaciones, lugares o miedos; la segunda razón es el tamaño del instrumento, el coeficiente es más fidedigno si se aplica a escalas de alrededor de 20 ítems o menos.

La totalidad del instrumento se dividió en seis subescalas de las variables de tipo ordinal, estas son:

<b>Dimensión</b>	<b>Alpha de Cronbach</b>
Lugares	0.829
Situaciones	0.834
Miedos	0.749
Actividades	0.93
Medidas	0.748
Confianza	0.635
Total del instrumento	0.806

lugares, situaciones, miedos, actividades, medidas y nivel de confianza; como se puede observar en el cuadro de las seis dimensiones cuatro tienen un valor de alpha de Cronbach adecuado, mientras que la escala de actividades queda por encima del rango esperable la escala del nivel de confianza queda por debajo del nivel, es decir, no se considera confiable y como no se puede elaborar una adecuada interpretación de la misma fue suprimida de la interpretación.

## Concepción de seguridad

**Principales preocupaciones de los habitantes de Altar**

Preocupaciones	Nivel de preocupación
Desempleo	.84
Inseguridad	.43
Narcotráfico	.33
Salud	.30
Pobreza	.25
Abasto de agua	.19
Corrupcion	.17
Aumento de precios	.14
Educacion	.13
Impunidad	.10
Migracion	.07
Desastres naturales	.02

En lo que respecta a las preocupaciones que tenían los participantes de la encuesta queda de manifiesto que su principal preocupación es el desempleo, pues 84% de las personas que respondieron lo consideraron como una de las tres más importantes preocupaciones, por otro lado, el tema de la inseguridad es una de las principales preocupaciones del 43% de los participantes.

El narcotráfico le preocupa a una de cada tres personas, es decir, al 33% de los participantes de la muestra, mientras que el tema de la salud preocupa a 30% de los participantes, la pobreza le preocupa a la cuarta parte quienes participaron en la encuesta, es decir el 25%.

El abasto de agua le preocupa al 19% de los participantes, la corrupción preocupa a un 17% mientras que el aumento de precios al 14% de la muestra, casi igual que la educación, que preocupa al 13% de los participantes, por último, la impunidad, la migración y los desastres naturales preocupa a menos del 10% de los participantes de la muestra.

De la descripción previa resulta interesante ver cómo la inseguridad, secundaria al desempleo es una de las principales preocupaciones de los participantes de la encuesta, esto no solamente habla de la realidad que viven los habitantes de Altar, sino de la pertinencia de este trabajo, el tema central de interés es el segundo en orden de importancia para los pobladores, por tanto, se considera que la existencia del trabajo es altamente pertinente.

Una vez identificada la relevancia que tiene el tema de inseguridad para los participantes de la muestra, habrá que hacer una descripción de la percepción general de seguridad.

### Percepción general de seguridad

Como percepción general de seguridad se plantean dos elementos, por un lado el valor global de seguridad otorgado por los participantes de la encuesta y por otro lado las dimensiones con las que los habitantes de Altar definen su seguridad.

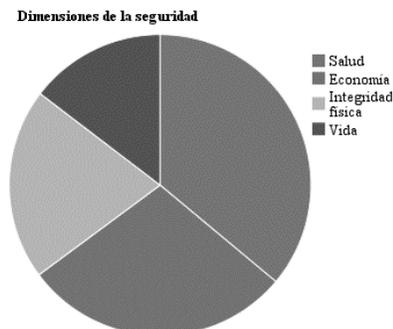
En lo referente al valor otorgado por los participantes para la sensación de seguridad global en Altar, el 56.5% de los participantes se sienten seguros en su localidad, 33.3% no se sienten seguros en ella, 6.5% señala no saber mientras que el 3.7% omitió su respuesta. Estos valores son interesantes ya que dejan ver que al menos uno de cada tres personas que respondieron a la encuesta siente que vivir en Altar no es seguro.

¿Se siente seguro en Altar?	
Respuesta	Porcentaje
No contestó	3.7
Si	56.5
No	33.3
No sé	6.5
Total	100.0

### Dimensiones de la seguridad

Dimensión	Valor
Salud	.74
Economía	.59
Integridad física	.42
Vida	.30

Al respecto de las dimensiones que componen el concepto de seguridad para los participantes, los resultados son los siguientes, el 74% de los participantes consideraron que la salud era un indicador de la seguridad, la dimensión económica resultó importante en el 59% de los casos, la integridad



física para el 42% de los participantes, por último, la vida resultó el principal indicador de seguridad para el 30% de los participantes.

La siguiente gráfica ilustra la presencia de cada una de las dimensiones que intervienen en la noción general de seguridad de acuerdo a las respuestas de los participantes.

## Lugares

En un intento por hacer una descripción más detallada de la percepción de seguridad que tenían los participantes, se identificaron nueve lugares de asistencia, estancia o tránsito común en la localidad, estos fueron: la casa, el trabajo, la calle, la escuela, el mercado, el carro, la carretera, la plaza y el casino; a continuación se elabora una descripción de la percepción de los participantes en cada uno de los lugares mencionados.

Nivel de inseguridad	Lugares								
	Casa	Trabajo	Calle	Escuela	Mercado	Carro	Carretera	Plaza	Casino
Seguro	80	40	16.9	45.5	28.2	22.5	9.3	16.9	15.8
Poco seguro	15.8	35.4	32.6	36.4	48.7	42.5	27.9	42.9	28.1
Inseguro	3.1	16.9	37.1	15.1	23.1	27.5	41.9	29.9	38.6
Muy inseguro	1.1	7.7	13.4	3	0	7.5	20.9	10.3	17.5
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

El 80% de las personas que respondieron a esta pregunta considera que su casa es un lugar seguro, mientras que el 15.8% la considera poco segura, el 3.1% insegura y solamente el 1.1% se siente muy inseguro aun estando en su casa. Lo anterior significa que dos de cada diez personas (el 20%) percibe algún grado de inseguridad mientras se encuentra en su casa.

De las personas que asisten a un trabajo, los datos sugieren que 40% se siente seguro en el lugar, mientras 35.4% poco seguro, 16.9% inseguro durante su jornada laboral y 7.7%

se siente inseguro mientras trabaja; en otras palabras, el 60% de los participantes perciben algún nivel de inseguridad estando en su trabajo.

De los participantes que respondieron, solamente el 16.9% se siente seguro cuando se encuentra en la calle, poco seguro se siente el 32.6%, inseguro el 37.1% y muy inseguro el 13.4%, observando el panorama general, el 83.1% de los participantes perciben algún grado de inseguridad cuando se encuentran en las calles de Altar.

De las personas que asisten a la escuela, el 45.5% dijo sentirse seguro en ella, poco seguras se sienten el 36.4% de las personas, inseguras el 15.2% por último, el 3% se siente muy insegura en el lugar; de tal suerte que en total 54.5% de los participantes que asisten a la escuela perciben algún nivel de inseguridad mientras están en la escuela.

De las personas que respondieron la encuesta, quienes asisten a un mercado o al área comercial de Altar, 28.2% de ellos se sienten seguros en el lugar, poco seguros se sienten el 48.7% de los participantes y el 23.1% inseguros, salta a la vista que ninguna persona se siente muy insegura en el lugar, sin embargo, 71.8% de quienes asisten al mercado perciben algún nivel de inseguridad.

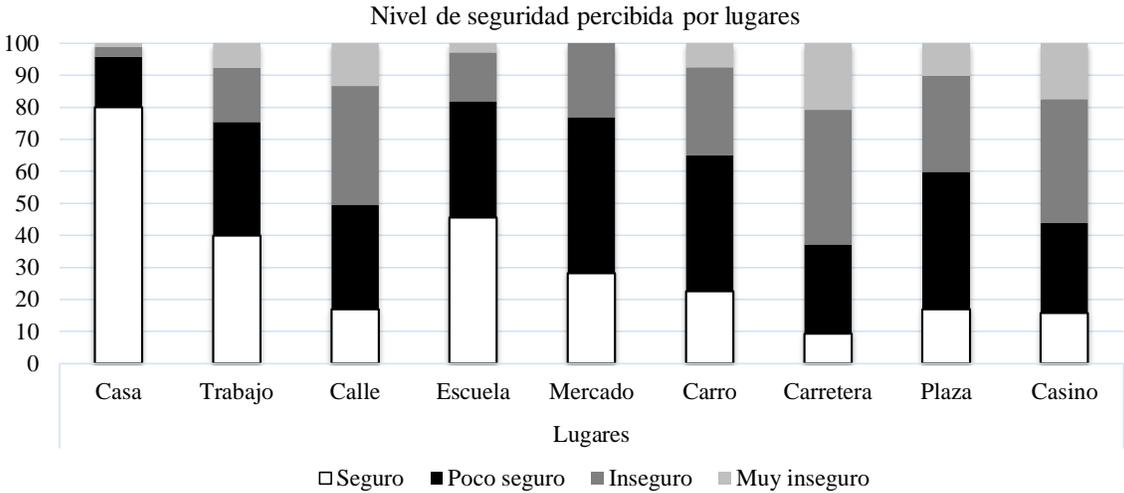
Del total de los participantes, de quienes dijeron transitar en carro, el 22.5% se siente seguro, mientras que 77.5% percibe algún grado de inseguridad, que se distribuye en poco seguro con 42.5%, inseguro con 27.5% y muy inseguro con 7.5%.

De los participantes que afirman transitar por carretera solamente el 9.3% se siente seguro en ella, el resto (90.7%) percibe algún nivel de inseguridad, es decir, el 27.9% se percibe poco seguro, el 41.9% inseguro y muy inseguro el 20.9% de los participantes.

Por otro lado, de quienes dijeron asistir a la plaza, el 16.9% se siente seguro en ella, mientras que el 42.9% se siente poco seguro, el 29.9% se siente inseguro y el 10.4% dice

sentirse muy inseguro, en total 83.1% de los participantes perciben algún nivel de inseguridad cuando se encuentran en la plaza.

De quienes dijeron asistir al casino del pueblo, solamente 15.8% afirma sentirse seguro en el lugar, mientras que el 28.1% se siente poco seguro, 38.6% inseguro y 17.5% muy inseguro, en total, 84.2% de los participantes perciben algún nivel de inseguridad cuando se encuentran en este lugar.



La gráfica anterior representa el nivel de seguridad percibida por los participantes de la encuesta de acuerdo al lugar mencionado, la porción blanca representa el nivel de seguridad que sienten en el lugar, el resto ilustra algún nivel de inseguridad percibida que va de menor a mayor.

Cómo es evidente, la casa es el único lugar cuya proporción de seguridad percibida es elevada, el trabajo y la escuela presentan equilibrio entre percepción de seguridad e inseguridad, sin embargo, todos los demás lugares no se sienten seguros.

## Personas

Una vez identificados los lugares en que los participantes se perciben seguros, se cuestionó al respecto de las personas con quienes se sienten seguros.

Pregunta	Respuesta	Si	No	No sé	Total
¿Se siente seguro con conocidos?		91.4	6.2	2.4	100
¿Se siente seguro con desconocidos?		6	85.7	8.3	100
¿Se siente seguro con otras personas?		22.2	27.8	50	100

Los datos sugieren que el 91% de las personas se sienten seguras cuando se encuentran rodeadas por conocidos, 6.2% no se sienten seguros junto a conocidos y 2.5% no sabe; por otro lado, sólo el 6% de los participantes se sienten seguros cuando se encuentran con desconocidos mientras que el 85.7% no se sienten seguros junto a desconocidos y el 8.3% respondió no saber.

Por último, se planteó una tercera pregunta referente a “otros”, que quedaba abierta a la interpretación de la otredad que el participante tuviera, los datos resultantes sugieren que el 44.4% de los participantes que respondieron a esta pregunta se sienten seguros con “otras” personas, mientras el 55.6% no se sienten seguros.

La relevancia de esta escala radica en el complemento de esta última pregunta, que se refería a definir qué significaba el término “otros” para el participante con una respuesta libre, las respuestas de las personas que otorgaron el dato variaron entre “las personas que no son de Altar”, “los que van llegando”, “los que van de paso” y “los migrantes”.

## Situaciones

En un intento por describir el contexto de interacción en que los participantes se desenvuelve, se planteó la cuestión acerca de las situaciones que ocurren en su colonia o en las cercanías de su casa, se identificaron quince situaciones que usualmente están ligadas a la sensación de inseguridad por delincuencia, dichas situaciones fueron el consumo y la venta de alcohol en la calle, el consumo y venta de drogas en la calle, la existencia de pandillas, riñas entre vecinos, piratería, violencia policial, invasión de predios, robos, disparos, prostitución, homicidios y extorsiones.

Situaciones	Si	No	No sé	Total
Consumo de alcohol	85.7	13.3	1	100
Consumo de drogas	80.2	14.8	5	100
Prostitución	60.4	22.8	16.8	100
Venta de drogas	58.9	22.5	18.6	100
Piratería	46.5	32.3	21.2	100
Homicidios	44.6	40.6	14.8	100
Venta de alcohol	42	39	19	100
Robos	33	53	14	100
Extorsiones	31.6	35.8	32.6	100
Disparos frecuentes	29.7	51.5	18.8	100
Riñas entre vecinos	28	59	13	100
Secuestros	27.3	48.5	24.2	100
Pandillas	26.3	59.6	14.1	100

En el tema del consumo de alcohol en la calle, el 85.7% de los participantes manifestaron saber que sí existía, 13.3% que no existía y solo el 1% manifestó no estar enterado al respecto. Que sí tenían conocimiento del consumo de drogas cerca de su lugar de residencia respondió el 80% de

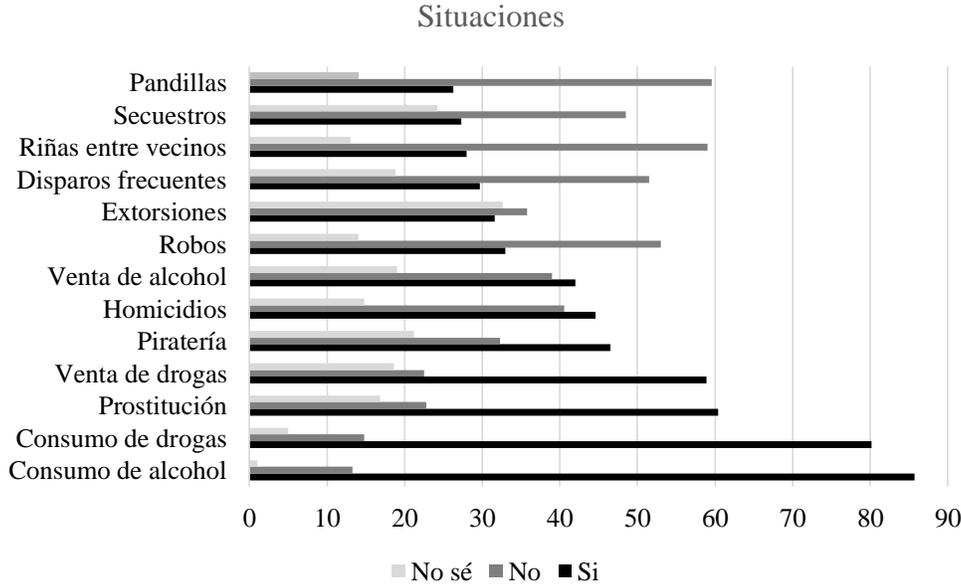
los participantes, el 14.8% respondió que no se daba esa situación y por último el 5% respondió que desconocía si daba o no.

La prostitución es la tercer situación cuya ocurrencia más perciben los participantes con un porcentaje de 60.4, el 22.8% respondió que no había prostitución y el 16.8% dijo desconocer su existencia. Por otro lado, el 58% de los participantes mencionaron que sí se venden drogas cerca de su casa, el 22% que no y por último, el 18.6% de las personas dijeron no saber si había venta de drogas o no. Con respecto de la piratería el 46.5% de los

participantes dijo conocer de su ocurrencia en su colonia, 32.3% dijeron que no ocurre mientras que el 21.2% dijo no saber.

En cuanto a la percepción de homicidios, el 44.6% de los participantes dijeron que sí ocurre en su colonia, 40.6% de participantes negaron esta ocurrencia y 14.8% dijo no saber. Por otro lado, la venta de alcohol, el 42% de los participantes dijo saber que sí se da cerca de su casa, mientras el 39% dijo que no se daba, por último, el 19% dijo desconocer si esta situación se daba en la cercanía de su lugar de residencia.

El 33% de los participantes respondieron que sí existían robos en su colonia mientras que el 53% dijo lo contrario, el 14% dijo desconocer si había robos o no. Este porcentaje está muy cerca al encontrado para el delito de extorsión, cuya respuesta positiva fue de 31.6%,



35.8% respondió negativamente y 32.6% dijo no saber.

De disparos frecuentes, el 31.6% de los participantes afirmaron su ocurrencia, el 35.8% la negó y 32.6% dijo no saber. El 28% de los participantes respondió que sí existen las riñas de vecinos en su colonia, el 59% mencionó que no y el 13% dijo no saber al respecto.

Los secuestros tienen una percepción positiva de 27.3%, una percepción negativa de 48.5% y un desconocimiento de 24.2%, por último, con respecto de la existencia de pandillas en su colonia, el 26% de los participantes respondió que sí se daba, el 59.6% de ellos que no se daba y el 14.1% respondió desconocer si se presentaba esta situación.

Como se puede ver en la gráfica anterior, la respuesta positiva supera en al menos la mitad de los casos a la respuesta negativa, esto significa que en la percepción de los participantes, los principales conflictos enumerados en la escala de situaciones del instrumentos están presentes como elemento de configuración del campo de interacción, ya sea esta percepción acertada o no.

A este cuestionamiento le siguió el de ¿Quiénes participan de las situaciones que usted ha identificado? Las respuestas fueron las siguiente: conocidos en el 20.2% de los casos, desconocidos en el

¿Quién participa en estas situaciones?	
Conocidos	20.2
Desconocidos	73.8
Otros	6.0
Total	100.0

73% de los casos y otros en el 6% de los casos. Adelantando un poco el razonamiento que le sigue a la descripción de estos datos, es interesante observar cómo hay una desproporción muy marcada entre la percepción de quiénes participan en las situaciones de inseguridad en contra de la sensación que tienen al estar rodeada de estas personas, es decir, el 27.8% de las personas dijeron no sentirse seguros frente a las personas que ellos identifican como “otros”, sin embargo, nada más el 6% tienen el conocimiento de que esa figura de otredad sea participante de las situaciones previamente exploradas.

## Amenazas

Al respecto de las amenazas percibidas, el 28.1% de los participantes siente que es muy probable ser víctima de un robo, 36.5% cree que es medianamente probable ser víctima de ese delito, 31.3% considera que es una probabilidad baja y el 8.3% considera imposible ser víctima de un robo.

Riesgo Probabilidad	Robo	Lesiones	Extorsión y secuestro
Muy probable	28.1	24.0	31.5
Medio probable	32.3	36.5	23.9
Poco probable	31.3	31.3	35.9
Imposible	8.3	8.3	8.7
Total	100.0	100.0	100.0

Por otro lado, 24% cree que es muy probable ser víctima de lesiones, el 36.5% considera que ser víctima de lesiones es medio probable, 31.3 lo considera poco probable y el 8.3% siente que es imposible que eso le ocurra a él/ella.

En cuanto al delito de extorsión y/o secuestro, el 31.5% de los participantes cree que la probabilidad de ser víctima de extorsión y secuestro es muy elevada, el 23.9% cree que es medianamente probable, poco probable cree el 35.9% y 8.7% de las personas lo considera imposible.

Los participantes señalan que si los delitos mencionados anteriormente fueran cometidos en su contra, serían llevados a cabo por diferentes personas, el 7.5% considera que es probable que fueran conocidos, el 89.2% por desconocidos y el 3.2% por otras personas.

¿Quién cree que cometería alguno de esos delitos en su contra?	
Persona	Porcentaje
Conocidos	7.5
Desconocidos	89.2
Otros	3.2
Total	100.0

Una vez más la figura del otro descende en la probabilidad de cometer algún delito, se observa que entre más puntual sea la pregunta, más alejada se encuentra la figura del otro como fuente de amenaza mientras la figura del desconocido cobra fuerza como tal.

Más adelante, el instrumento explora las actividades que los participantes han dejado de hacer como medio de prevención para evitar ser víctima de algún delito.

Al respecto resalta el hecho que 76.6% de las personas encuestadas dejaron de permitir salir a menores no acompañados, prácticamente tres de cada cuatro personas tomó esa medida de precaución.

Por otro lado, 66.2% dejó de usar joyas como medida de precaución, lo que se traduce en que dos de cada tres personas dejó de portar joyas como medio de obtención de la

Actividad	Si	No	Total
Permitir salir menores	76.6	23.4	100.0
Usar joyas	66.2	33.8	100.0
Portar efectivo	59.1	40.9	100.0
Salir de noche	58.4	41.6	100.0
Asistir al estadio	48.2	51.8	100.0
Salir a caminar	46.0	54.0	100.0
Usar tarjeta	41.0	59.0	100.0
Usar taxi	39.0	61.0	100.0
Asistir a visita	36.5	63.5	100.0
Usar transporte público	33.3	66.7	100.0
Salir a carretera	31.2	68.8	100.0
Salir a las tiendas	28.2	71.8	100.0
Salir a comer	26.5	73.5	100.0
Asistir a la escuela	18.1	81.9	100.0

sensación de seguridad. Asimismo, 59.1% de las personas encuestas dejó de portar efectivo y una cifra muy cercana (58.4%) a la cantidad de personas que dejaron de salir de noche como medida preventiva.

Asimismo, 48.2% dejaron de asistir al estadio, 46% dejaron de salir a caminar, en otras palabras, prácticamente la mitad de los participantes de la muestra dejaron de ejercer su derecho de libre tránsito por lugares públicos como las calles o el estadio como medida de precaución para sentirse seguros.



Figura 16. Estadio local ubicado en las calles.... Fotografía obtenida en Julio de 2015.

También resalta que el 41% de los participantes dejó de utilizar su tarjeta bancaria y 39% dejó de usar taxi como método de transporte. El 36.5% de los participantes dejaron de

visitar a sus conocidos y seres queridos mientras que el 33.3% dejó de utilizar cualquier medio de transporte público.

Asimismo, 31.2% de los participantes dejó de salir a carretera, 28.2% dejó de asistir a las tiendas o mercados y 26.5% ha dejado de salir a comer, todo lo anterior con la intención de evitar ponerse en riesgo de ser víctima de algún delito.

Por último, el 18.1% de las personas encuestadas reportó haber dejado la escuela como medida de seguridad.

Expectativa de seguridad	
Mejorará	31.4
Seguirá igual de bien	4.3
Seguirá igual de mal	37.1
Empeorará	27.1
Total	100.0

Además de las actividades que las personas dejaron de hacer como medidas de seguridad, se exploraron las medidas de seguridad activas que los participantes tomaron durante el último año.

Al respecto resalta el hecho de que 54.7% de las personas cambiaron y reforzaron las cerraduras de sus propiedades, 46.2% instalaron rejas en las mismas, 38.5% adquirió un perro guardián y 36.6% de las personas cambiaron también puertas.

En menor medida (20.2%) se instalaron alarmas, 10.5% contrató algún tipo de seguro,

Medidas de seguridad	Si	No	Total
Cambiar cerraduras	54.7	45.3	100.0
Instalar rejas	46.2	53.8	100.0
Adquirir un perro guardián	38.5	61.5	100
Cambiar puertas	36.6	63.4	100.0
Instalar alarmas	20.2	79.8	100.0
Contratar un seguro	10.5	89.5	100.0
Colaborar con vecinos	10.1	89.9	100.0
Comprar un arma	5.7	94.3	100.0
Otra medida	5.1	94.9	100.0
Contratar vigilancia privada	4.7	95.3	100.0
Cambiar de residencia	2.3	97.7	100.0

5.7% de las personas compró un arma, 5.1% tomó alguna medida que no especificó, 4.7% contrató vigilancia privada y 2.3% cambió de residencia. Todo lo anterior fueron medidas realizadas con la intención de sentirse más seguros.

Una de las cuestiones planteadas a los participantes fue acerca de su expectativa de seguridad, las respuestas fueron las siguientes, 31.4% de las personas considera que la seguridad en Altar será mayor y por tanto mejor en los próximos años, 4.3% considera que

seguirá igual de mal mientras que 37.1% considera que seguirá igual de mal, por último, 27.1% de los participantes consideran que la seguridad en su localidad empeorará.

Las cifras arrojadas por este reactivo son interesantes ya que solamente el 35.7% de las personas que participaron tienen una actitud optimista al respecto de la seguridad en su localidad mientras que el resto de la muestra tiene una actitud pesimista considerando que la seguridad en Altar es mala o considerando que empeorará.

La siguiente cuestión planteada en la fue al respecto de la sensación de seguridad que los participantes tenían al respecto de actores clave en la escena de la seguridad de Altar tales como policías, narcotraficantes, migrantes o los propios vecinos.

Actor	Porcentaje
Narcotraficantes	77.6
Policías	29.9
Migrantes	9.3
Vecinos	6.5

La pregunta fue ¿Con quién de las siguientes personas se siente inseguro en su localidad?, las respuestas de los participantes fueron las siguientes, 77.6% de las personas se sienten inseguras cuando se encuentran cercanas a narcotraficantes, 29.9% de las personas se sienten inseguras cuando se encuentran cerca de policías, mientras que solamente 9.3% de las personas se sienten inseguras frente a migrantes y 6.5% de las personas se sienten inseguras frente a sus propios vecinos.

La última pregunta cerrada de la encuesta trataba de identificar la forma en que los participantes definían a los migrantes, en esta pregunta se podían marcar varias opciones de respuesta, lo que resultó en lo siguiente: 50.5% de los participantes consideran que un migrante es quien transita hacia Estados Unidos y son originarios de otros países, 42.5% también considera que un migrante es quien transita hacia Estados Unidos y es originario de otras partes de México.



El primer contacto que se tuvo con la realidad de Altar fue por medio del sacerdote, que dirige el Centro Comunitario de Atención Al Migrante y Necesitado (CCAMYN) fundado en el año 2001 y que a la fecha ha auxiliado a más de 30,000 migrantes en la cobertura de sus necesidades como alimentación y hospedaje.

## El CCAMYN

El CCAMYN se ubica en la colonia Buenos Aires, con una apariencia rústica que recuerda la arquitectura típica del desierto, con fachada café y detalles en madera, sus instalaciones han sido el punto de encuentro de miles de personas en su travesía hacia los Estados Unidos.

Las instalaciones del CCAMYN son testigos mudos de la dura realidad de quienes atraviesan el desierto en busca del “*sueño americano*”. En una de las paredes del comedor se puede observar un mural que ilustra múltiples historias de la migración. Se trata de una



Mural ubicado en el comedor del Centro Comunitario de Atención al Migrante y Necesitado en Altar, Sonora. Fotografía captada el mes de Mayo de 2015.

imagen mordaz y oscura que contiene cadáveres apilados, llantos y personas hacinadas. Es en este mural donde el observador se puede dar cuenta de la dura travesía que implica el viaje por el desierto al que muchos no sobreviven, con ilustraciones como ángeles, calaveras o fantasmas se deja ver el riesgo latente a la muerte que enfrenta quien decide caminar por él.

Son todavía más claras las advertencias de peligro que se encuentran en las imágenes de personas maniatadas en el interior de un vagón de tren, de personas llorando y de personas que parecen andar hacia una figura que aparentemente representa divinidad. Todo lo anterior sin tomar en cuenta las inclemencias de la naturaleza que la presencia de serpientes en la imagen sugiere.

Precisamente es en el comedor del CCAMYN en donde se encuentra una cruz hecha con tiras de papel, cada una con el nombre de una persona que ha perdido la vida en el desierto, están incluidos los nombres de personas cuyo cuerpo se ha logrado recuperar e identificar, a esta cruz, todavía le faltan los nombres de quienes no se recuperó cuerpo o no se pudo identificar.

Es una imagen fuerte, cada tira de papel ahí incluida significa la historia de una persona, con una familia y seres queridos que como tantos otros: *“nunca lo volvieron a ver”* (testimonio de habitante local al hablar de su opinión acerca de los migrantes, Notas de campo: Mungaray 2015).

El patio del CCAMYN igualmente están lleno de muestras simbólicas de los riesgos de transitar por el desierto de Altar, se trata de un lugar de aproximadamente



Fotografía captada el mes de Octubre de 2014.

500 metros cuadrados en los que hay un templete con pequeñas jardineras y una explanada desde donde se pueden ver los dormitorios.

Las jardineras ubicadas en el patio relatan parte de la historia también, al lado de sus plantas se encuentran cruces pequeñas que en su momento representaron personas fallecidas en el desierto.

Los dormitorios del centro están equipados con literas individuales que pueden albergar a ocho personas a la vez en un espacio aproximado de veinte metros cuadrados,



Jardinera del patio del CCAMYN. Fotografía captada en mayo de 2015.

están equipadas con un baño sin puerta, enchufes de electricidad, un abanico de techo además de puerta y ventana exterior de cristal, que permite ver desde afuera lo que está ocurriendo dentro de cada dormitorio, cuando una persona llega al centro, se le presta ropa de

cama y artículos de aseo personal.

Al centro llegan las personas que no pueden pagar para llegar a una casa de huéspedes de las múltiples ubicadas en Altar, su estancia puede ir de una a tres noches, sin embargo, en circunstancias muy especiales hay personas que se han quedado por periodos más prolongados, ellos además, prestan servicio voluntario en la cocina o en el mantenimiento de las instalaciones.

Quienes ya no regresan al albergue porque ya pasaron sus tres noches o poseen la capacidad económica para llegar a otro lugar, pueden asistir en una de las múltiples casas de huéspedes u hoteles que se crearon durante las últimas décadas para brindar atención a los miles de migrantes que mensualmente pasaban por el pueblo.

En el exterior del centro se encuentra un muro metálico que fue colocado en el año 2004 y que tiene dedicatoria para los migrantes que en su tránsito a los Estados Unidos pasaron por Altar, particularmente para los que fallecieron en el intento.

*Se fueron con la esperanza en los ojos y el desafío en el alma, el sol los calcinó, el desierto los devoró, el polvo borró su nombre y su mirada.* Esta parte de la dedicatoria tal vez sea la que posee el



Muro ubicado en el exterior del CCAMYN. Fotografía captada en octubre de 2014.

mayor contenido simbólico, pues encierra un mensaje que además de evidenciar los riesgos a las que se exponen los migrantes también deja ver la percepción que se tiene de ellos.

Se trata de una manera simbólica de plasmar el apoyo y probablemente la gratitud que la comunidad tiene para con ellos, pues el tránsito de migrantes ha sido el mayor motor de cambio para la localidad, fue precisamente alrededor del año 2004 cuando la economía de Altar se encontraba en su punto más alto como prestadora de servicios; restaurantes, tiendas de conveniencia y lugares donde hospedarse se multiplicaron rápidamente.

Tal vez el apoyo expresado en este muro representa a una porción de la población, pues además de llevar a cabo actividades lucrativas como la prestación de servicios también se empezó a lucrar de otras maneras con los migrantes, con formas que dañaban su integridad y ponían en riesgo su vida.

### Las casas de huéspedes

Las casas de huéspedes quizá son el tipo de negocio que más floreció durante la etapa migratoria de Altar, en ellas, los migrantes podían (y en algunos casos todavía pueden) pasar



Dormitorio de la casa de huéspedes de la calle Miguel Hidalgo en Altar, Sonora. Imagen captada en octubre de 2014.

la noche por un costo muy bajo, dormir en literas de tres niveles sin colchón que son capaces de soportar una ocupación de hasta diez personas o más por nivel, la renta de almohadas o cobijas tiene un costo adicional.

Fue en uno de los dormitorios de esta casa de huéspedes donde se hospedaba Iván, un joven de veinticinco años de edad que habiendo sido deportado en años anteriores tenía la intención de volver a cruzar la frontera.

Iván tiene dos hijos pequeños y una esposa que se quedó encargada de la familia y el negocio que con el dinero ganado en su primer estancia en Estados Unidos había generado, esa era la tercera noche que él pasaría en la casa de huéspedes, venía del Estado de México y compartía el dormitorio con otros dos migrantes que tenían intenciones similares a las suyas.

Iván respondió que él no era migrante cuando se le preguntó la razón de su estancia en Altar, textualmente su respuesta fue: “*yo no soy migrante, soy mexicano*”, tal vez esa respuesta obedece al concepto que él tenía en ese momento de migrante y hacía referencia a quien abandona su país de origen.

De tal suerte que eso hacía que Iván todavía no fuera migrante, pues aún se encontraba en territorio nacional, pero su lenguaje corporal dejó ver un poco más, la expresión de su cara dejó ver cierto rechazo a la idea de ser migrante.

Por fuera del dormitorio donde se encontraba Iván en el patio de la casa de huéspedes se observaba un pequeño altar con figuras religiosas en el que los migrantes hacen ofrendas y piden por su seguridad al intentar cruzar la frontera.



Altar religioso ubicado en el interior de la casa de huéspedes de la calle Miguel Hidalgo en Altar, Sonora. Imagen captada en octubre de 2014.

El altar religioso en que los migrantes se encomiendan a sus figuras de fe está enmarcado por una gran bandera de México, el contenido simbólico de este acomodo resulta muy interesante, pues para los ojos del observador significa el énfasis en una identidad nacionalidad justo en la antesala de su partida, justo antes de llegar al nuevo país.

La casa de huéspedes donde se encontraba Iván es una de las pocas que sobreviven, pues según testimonios de los locales, la migración ha disminuido notablemente, al grado de que la mayoría de los negocios han suspendido sus operaciones.

## Las tiendas de enseres

Las tiendas de distribución de enseres observaron también un gran crecimiento durante la década pasada, en ellas, los migrantes se abastecían de todos los artículos necesarios para su trayecto por el desierto hacia los Estados Unidos.

Ropa con camuflaje, pantuflas especialmente creadas para no dejar huellas por la tierra que se pisa y botellas de color negro que no reflejan la luz de los helicópteros de la patrulla fronteriza son algunos de los artículos que se pueden encontrar en las tiendas que todavía existen alrededor de la plaza del pueblo.

Es en una de estas tiendas donde trabaja Pedro, él no es originario de Altar pero lleva muchos años viviendo en el lugar, fue Pedro un espectador directo del fenómeno migratorio, pues éste le permitió obtener su sustento y el de su familia durante las últimas dos décadas. Precisamente fue Pedro quien señaló que hay preguntas que no se pueden contestar mientras hablaba de la seguridad en la localidad, para él, las autoridades poco hacen por cuidar la seguridad de los pobladores.

La señora Delia trabaja en otra de las tiendas de enseres, ella tampoco es originaria de Altar pero ha vivido ahí la mayor parte de su vida, fue uno de los testigos más cercanos de la evolución de Altar, pues al igual que muchas personas invirtió en el *negocio de la migración* como los locales le suelen llamar.

Delia mencionó que había sido *transportista* cuando el mercado así lo ameritaba, esto significa que ella poseía Vans<sup>8</sup> que transportaban a las personas de la plaza del pueblo (en Altar) al Sásabe, donde se encuentra el punto de cruce hacia Estados Unidos.

---

<sup>8</sup> Una Van es un vehículo comercial ligero utilizado para transportar bienes o grupos de personas.

Ese negocio ya se terminó, para ella y para muchos otros que se dedicaban al transporte de personas hacia El Sásabe, con la disminución de la cantidad de migrantes llegando al pueblo, más del 90% de las unidades de transporte dejaron de funcionar (Notas de campo: Mungaray 2015).

De acuerdo a Delia, la tienda tampoco tiene mucha demanda, ese día no había llegado ningún cliente y ya era mediodía cuando tuvo la amabilidad de conceder una entrevista, para ella Altar en un lugar seguro, mientras seas altarenses, mientras la gente te conozca.



Locales comerciales cerrados ubicados en la calle Miguel Hidalgo y Costilla, entre Dr. González e Ignacio Pesqueira. Imagen captada el mes de Julio de 2015.

*Ellos hacen sus cosas pero son respetuosos* fueron las palabras que Delia utilizó cuando se mencionó a los narcotraficantes durante la conversación, para ella, tampoco los migrantes representan un peligro, al contrario, más de las veces los migrantes son quienes resultan victimizados, sin embargo, señala que muchos delitos se comenzaron a cometerse cuando los migrantes empezaron a quedarse en el pueblo, aumentó la prostitución y el consumo de drogas, *“hace mucho que ya no se puede transitar por las calles como antes”*.

Según su criterio la migración que pasaba por Altar tuvo una drástica disminución debida al aumento de las cuotas que cobra el crimen organizado por pasar hacia El Sásabe, la cuota aumentó de trescientos a seis mil pesos en los últimos años.

Esta cuota mencionada por Delia, se trata de un pago correspondiente al paso por el camino a la frontera que los grupos delictivos han impuesto, esta cantidad debe ser pagada por los traficantes de personas al momento de transitar hacia El Sásabe, de acuerdo al diagnóstico presentado por ITAM en 2014, quien no paga esta cuota puede ser penalizado

con secuestro o ejecución de los migrantes (Migración Centroamericana en Tránsito por México hacia los Estados Unidos: Diagnóstico y recomendaciones 2014, 20).

El abuso en el aumento de precios además de la extorsión por parte de algunas autoridades de acuerdo al diagnóstico presentado por el ITAM en 2014, son prácticas comunes respecto a la migración en tránsito por México (Casillas 2007, citado en Migración Centroamericana en Tránsito por México hacia los Estados Unidos: Diagnóstico y recomendaciones 2014, 19); la localidad de Altar no es la excepción.

También cerca de la plaza es donde se encuentra una de las farmacias que ha podido sobrevivir hasta estos días, su principal fuente de ingresos sigue siendo “*el kit del migrante*” que se trata de un paquete con artículos de consumo y medicamentos que se utilizan por los migrantes durante su travesía.



Kit del migrante. Imagen captada en octubre de 2014.

Contiene productos en diferentes presentaciones que se ajustan a la capacidad adquisitiva del cliente, suero para evitar la deshidratación, toallas femeninas que los migrantes utilizan como plantillas absorbentes, pues después de varios días caminando por el desierto, su propio sudor destruye su calzado.

También bebidas energéticas que mezclan con medicamento para tener un mejor rendimiento y poder caminar hasta su destino, bolsas negras que utilizan para dormir sobre el suelo o como impermeable en caso de ser necesario, si el migrante es mujer, además se le ofrece un anticonceptivo, pues es altamente probable que tenga que intercambiar favores sexuales o que sea víctima de abuso sexual durante su estancia en Altar o en el trayecto por el desierto (Notas de campo, Mungaray, 2014).

## La plaza del pueblo

La plaza del pueblo es quizá el epicentro de los cambios en Altar, pues fue el lugar que más rápidamente evolucionó a raíz del fenómeno migratorio, la plaza es el punto de encuentro en que convergen migrantes y polleros, donde se llevan a cabo tratos que sellan el destino de muchas personas.



Plaza pública ubicada en las calles Ignacio Pesqueira y Miguel Hidalgo, de Altar, Sonora. Imagen captada en mayo de 2015.

Fue en el año 2005 (Valdéz 2007, 440) que se contabilizaron miles de personas descendiendo de autobuses foráneos todos los días, *parecía que había baile todos los días, no se podía ni caminar* (opinión de un altareño. Notas de campo:

Mungaray 2015), fue esta gran afluencia de personas la que generó el surgimiento de numerosos negocios alrededor de la plaza.

Restaurantes, tiendas, casetas telefónicas, bares y hoteles florecieron a su alrededor en las últimas dos décadas, incluso, la única sucursal bancaria de la localidad estaba ubicada frente a la plaza del pueblo.

Pero los negocios que surgieron a raíz de la migración no solo eran los de tipo legal, sino también ilegales, en la plaza del pueblo fue donde surgió el oficio del enganchador, que se trata de una persona que pasan su día en la plaza, esperando a que lleguen migrantes a la localidad para después “engancharlos” con una buena recomendación de una casa de huéspedes, para lo cual facilita una dirección y un nombre.

Desgraciadamente la dirección que el migrante recibía no era de una casa de huéspedes, sino de una casa de seguridad donde lo mantendrían a él y a los demás que llegaran incautos, privados de su libertad, la primer forma de recuperar la libertad era un depósito de dinero por parte de los familiares del secuestrado, en caso de no existir esa posibilidad, la persona secuestrada tenía que pagar de alguna otra manera.

Volverse enganchador se convirtió en una manera de pagar por su propio rescate, también estaba la opción de convertirse en *burrero* y trasladar droga hacia los Estados Unidos o de prostituirse en caso de ser mujer, por último, estaba la opción de la *donación de órganos*, es decir, la persona intercambiaba una parte de su cuerpo por su libertad.

Pero los migrantes secuestrados no eran los únicos con posibilidades de convertirse en enganchadores, “enganchar” es una actividad que los habitantes locales llevan a cabo, a ellos se les paga diferente, quinientos pesos mexicanos por cada persona que logren enviar a las casas de seguridad es lo que reciben en retribución.

Para los residentes de Altar ser enganchador es algo necesario *uno también tiene que comer* dicen a fin de cuentas *uno nomás les dice donde llegar* es la opinión que ellos tienen acerca de su actividad (Notas de campo: Mungaray 2015)

El tráfico de personas o de órganos no es fenómeno raro ni motivo para escandalizarse según los habitantes de Altar quienes de hecho utilizan la palabra “desorganizar” para referirse a la extracción de órganos y lo considera un riesgo al que cualquiera se enfrenta (Notas de campo, Mungaray, 2015).

Esta expresión de la cotidianidad en Altar guarda una estrecha correspondencia por lo señalado en el documento diagnóstico presentado por el ITAM en 2014, que plantea la existencia de evidencia suficiente para afirmar que los eslabones delictivos en México se han extendido y conectado con otros grupos ya existentes en algunas localidades y que afectan a

migrantes en tránsito, tanto de origen centroamericano como mexicano (Migración Centroamericana en Tránsito por México hacia los Estados Unidos: Diagnóstico y recomendaciones 2014, 19).

### Las casetas telefónicas

Las casetas telefónicas brindan una imagen digna de atención pues representan la importancia que tuvo la migración, se trataba de lugares con numerosas líneas telefónicas que permitían hacer llamadas de larga



Caseta telefónica ubicada por la calle Miguel Hidalgo.  
Fotografía captada el mes de Julio de 2015.

distancia a precios accesibles. En la actualidad la mayoría son lugares en estado de abandono y visiblemente vandalizados.

En ellas ocurría muchas cosas, según fuentes locales las filas de personas esperando su turno para comunicarse a su lugar de origen eran interminables, pero quienes llegaban de paso no eran los únicos que utilizaban las casetas telefónicas, también había *secuestradores virtuales*.

El término aquí, hace referencia a personas que se dedicaban a observar a quien hacía la llamada, ponían atención al número que se marcaba y posteriormente ejecutaba un “*secuestro virtual*” para lo cual llamaba al número marcado previamente diciendo que la persona que hizo la llamada inicial estaba privada de su libertad y la única manera de que la

recuperara era que el receptor de la llamada depositara una cantidad de dinero a favor del “*secuestrador*”.

Esta nueva dimensión de delincuencia es a la que Casillas (2012) se refiere cuando describe los nuevos nichos de la delincuencia, que se dan cuando existe combinación entre la delincuencia común y la delincuencia organizada, sin olvidar la facilitación que ofrecen las omisiones que las autoridades locales y federales con respecto de estas prácticas.

Tal vez todos estos factores institucionales se sumen a la percepción de los residentes de Altar con respecto de los migrantes, pues para ellos las casetas telefónicas eran lugares desagradables que era preferible evitar, entre otras cosas porque “olían” a migrante (Notas de campo: Mungaray, 2015).

Después del descenso en el flujo de migrantes por el pueblo, muchos negocios empezaron a dejar de ser redituables, hoy en día una simple caminata alrededor de la plaza deja ver la decadencia económica que predomina en la localidad. Locales comerciales con ventanas y puertas selladas o laminas cubriendo accesos indican que los negocios que solían ser ya no son y que no hay intención de recuperar su operatividad.

El investigador investigado

Ese mismo recorrido alrededor de la plaza fue uno de los que se realizaron durante el trabajo de campo que implicó este proyecto, las caminatas por un lugar tan público permitieron visualizar algunos hechos relacionados con el interés de este trabajo.

El insistente recorrido de una patrulla con policías municipales, las Vans que transportan migrantes hacia El Sásabe recorriendo constantemente la plaza del pueblo, esperando por horas a que lleguen personas que transportar, vehículos con observadores

insistentes del trabajo de campo, en una de las ocasiones incluso una persona se acercó a solicitar información de la labor que se estaba llevando a cabo mientras se levantaban encuestas. La solicitud de los datos del quien investiga, la institución de la que procede y la razón del interés por la localidad se convirtió en algo usual.

La sensación de constante observación del trabajo de campo no fue el único indicador al que se le tuvo que poner especial atención, escuchar la frase “*Desde que llegaste, ellos ya saben que estás aquí*” fue un indicador importante, esa afirmación fue escuchada en más de dos entrevistas.

La exploración de una localidad tan compleja como la cabecera municipal de Altar implica muchos retos, tanto de naturaleza académica como humana. Es importante mantener los ojos abiertos e identificar que además de los posibles retos que el entorno ofrece, estos a su vez son importantes elementos que posibilitan la comprensión del fenómeno de estudio.

Definitivamente, un sinnúmero de útiles datos brotan de esas experiencias que van más allá de las previamente contempladas en la recolección de datos, son estas experiencias las que matizan los números y testimonios.

## Análisis de Hallazgos

En este capítulo se elabora una revisión de los datos obtenidos en el trabajo de campo a la luz de las preguntas de investigación que a este trabajo interesan y que a su vez obedecen al marco conceptual definido previamente. Las preguntas son las siguientes:

1. ¿Cuáles son las ideas personales que poseen los habitantes de Altar al respecto de su seguridad?
2. ¿Cuáles son las prácticas que llevan a cabo los residentes de Altar con respecto de su seguridad?
3. ¿Cuáles son las circunstancias contextuales que rodean el aspecto de seguridad de los habitantes de Altar?
4. ¿Cómo se relacionan las ideas personales, las prácticas sociales y las circunstancias contextuales de seguridad de los habitantes de Altar con su percepción de la presencia de población flotante?

A continuación se responden cada una de las preguntas de investigación planteadas.

### *Ideas personales*

¿Cuáles son las ideas personales que poseen los habitantes de Altar al respecto de su seguridad?

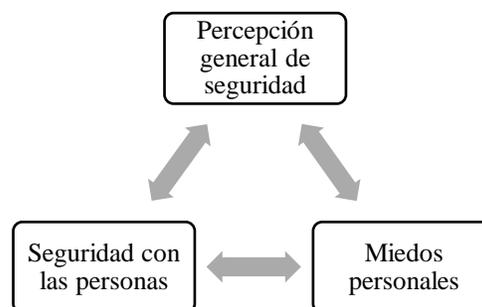
Para poder responder a esta pregunta se plantearon múltiples cuestiones durante la encuesta y la entrevista, se inicia el análisis con la descripción de las respuestas encontradas en las encuestas para complementar con los datos producidos por las entrevistas y los

obtenidos durante la observación participante, de esta forma se obtendrá la triangulación necesaria para validar las respuestas a las preguntas de investigación.

Las dimensiones mencionadas previamente son percepción general de seguridad, principales amenazas percibidas, miedos personales y seguridad con las personas.

### Percepción general de seguridad

Como percepción general de seguridad se ha definido a la sensación global de seguridad y los contenidos que para los habitantes de Altar



tiene la misma, se considera que ambas cuestiones están íntimamente relacionadas ya que no se puede obtener una comprensión amplia de la sensación de seguridad que tienen las personas si no se pueden identificar las significaciones detrás de las mismas.

El valor otorgado por los participantes para la sensación global de seguridad en Altar, el 56.5% de los participantes se sienten seguros en su localidad, 33.3% no se sienten seguros en ella, esto significa que al menos uno de cada tres personas que respondieron a la encuesta siente que vivir en Altar no es seguro.

A este valor global se le debe agregar el detalle de los elementos que componen esta percepción, el 74% de las personas consideran a la salud como un indicador de seguridad, la económica resultó importante en el 59% de los casos, la integridad física para el 42% de los participantes, por último, la vida resultó el principal indicador de seguridad para el 30% de los participantes.

Estas dimensiones en combinación con el valor global significan que una de cada tres personas considera no seguras ninguna de las dimensiones que componen su concepción de

seguridad, es decir, perciben amenazas a su salud, a su economía, a su integridad física y a su vida.

La relevancia de estas respuestas a la encuesta se acentúan en revisión con los datos cualitativos; en diversas entrevistas surgió el dato de las problemáticas de salud con la escasa atención institucional que Altar posee *“El hospital más próximo se encuentra a 33 kilómetros de aquí y los médicos del único centro de salud cierran a las seis de la tarde porque tienen miedo a ser asaltados o secuestrados”*.

Estas dimensiones que los participantes otorgaron a la seguridad guardan correspondencia con los tipos de amenazas clasificadas por Buzan (1991, 167) de tipo física y económica, a su vez forman parte del capital simbólico de los habitantes de Altar que finca el primer elemento para la construcción del *habitus* como percepción social.

### Miedos personales

Los miedos son el segundo componente de las ideas de los participantes con respecto de su seguridad, estos reflejan de manera más puntual las amenazas físicas y económicas percibidas.

Cuarenta de cada cien personas considera que un robo no es una amenaza para su seguridad mientras que el resto de las personas tienen la sensación de que un robo es algo que probablemente les ocurra (en mayor o menor medida); la proporción se mantiene para las lesiones como amenaza, por otro lado, cincuenta y cinco de cada cien personas creen que el secuestro o la extorsión es una amenaza latente para su seguridad.

Salta a la vista en este punto la discrepancia que se puede observar entre la percepción global de seguridad en la que solamente una de cada tres personas perciben Altar como un

lugar no seguro mientras al mismo tiempo son dos de cada tres personas las que consideran que es probable ser víctima de robo o lesiones.

Muy probablemente la diferencia radica en la significación que las personas otorgan a la seguridad y por otro lado, los esquemas de convivencia en los que se han desarrollado y que forman parte del campo de interacción a la vez que conforman el capital mediante el cual interactúan.

### Seguridad con las personas

Además de la tipología de amenazas que describe el instrumento utilizado en este trabajo, la fuente de dichas amenazas también es relevante, para lo cual conviene estimar el papel de otras personas en la percepción de seguridad que los participantes tienen.

Solo siete de cada cien personas consideran que sus conocidos representan una amenaza ante su seguridad, el resto de las personas considera que si su seguridad se viera amenazada, esta amenaza provendría de desconocidos o de otras personas, esta parte de la exploración ha cobrado especial relevancia dada la significación

Al respecto de la otredad, los datos sugieren que el 44.4% de los participantes que respondieron a esta pregunta se siente seguro con “otras” personas, mientras el 55.6% no se sienten seguras, es decir, más de la mitad de las personas no se sienten seguras ante la presencia de “otras personas”.

La relevancia de esta escala radica en el complemento de esta última pregunta, que se refería a definir qué significaba el término “otros” para el participante con una respuesta libre, las respuestas de las personas que otorgaron el dato variaron entre “las personas que no son de Altar”, “los que van llegando”, “los que van de paso” y “los migrantes”.

De manera general entonces, se considera que las ideas que las personas tienen en Altar al respecto de su seguridad son predominantemente de inseguridad y que al menos hasta esta parte del análisis, la hipótesis planteada por este proyecto, se cumple.

### *Prácticas sociales cotidianas*

La pregunta sobre la que gira esta dimensión de estudio es ¿Cuáles son las prácticas que llevan a cabo los residentes de Altar con respecto de su seguridad?, esta misma posee dos dimensiones subordinadas que describen las medidas de precaución que los residentes de Altar han tomado en función de su seguridad así como las actividades cotidianas que los mismos han dejado de llevar a cabo para la protección de la misma.

Para obtener una mejor comprensión de los datos encontrados en el trabajo de campo vale la pena hacer una breve recapitulación del concepto de *práctica* que se entiende como *una aptitud para actuar según el espacio social, según la lógica del campo y de la situación en la cual se está comprometido* y que obedece a regularidades que se explican por la posición en el campo y por los hábitos incorporados (Rodríguez 2011).

De esta forma, práctica se convierte en los comportamientos o actividades que los sujetos llevan a cabo, en el caso particular de este trabajo, la dimensión de estudio de *práctica* entendida como la aptitud para actuar según el espacio social posee dos subdimensiones, la primera (de naturaleza activa) se trata de los comportamientos que las personas tienen al respecto de las amenazas que perciben; mientras la segunda (de naturaleza pasiva) se trata de los comportamientos que las personas han dejado de hacer con respecto de las amenazas a su seguridad percibidas.

De manera esquemática se pueden observar en la figura 15 las dos subdimensiones operacionales que componen la dimensión de práctica y que conjugadas permiten identificar las aptitudes para actuar de acuerdo al espacio social, es decir, permiten identificar una pieza más del panorama de la cotidianidad en Altar.

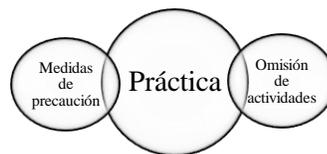


Figura 15. Esquematización de las dimensiones que componen la operacionalización de las conductas y que permiten la comprensión de las prácticas sociales en Altar.

### Medidas de precaución

El primer componente de la dimensión de *práctica* lo componen los comportamientos que de manera activa los sujetos llevan a cabo con la finalidad de proteger su seguridad, en ella se incluyen conductas de protección del patrimonio y de la propia vida, los hallazgos señalan que 54.7% de las personas cambiaron y reforzaron las cerraduras de sus propiedades, 46.2% instalaron rejas en las mismas, 38.5% adquirió un perro guardián y 36.6% de las personas cambiaron también puertas.

En otras palabras, aproximadamente la mitad (+/- 5 puntos porcentuales) de las personas tomaron acciones para proteger sus bienes materiales (mejora en las cerraduras y las rejas), por otro lado, casi un tercio de la muestra adquirió un perro y modificó sus puertas.

Lo anterior se traduce en que cinco de cada diez personas reforzaron la entrada de su casa y una de cada tres además adquirió un perro con la intención de sentirse seguras o reemplazó las puertas completamente, dos de cada diez personas además instalaron alarmas; estas conductas guardan una estrecha relación con la protección de la propiedad en que la persona habita.

Además de esta protección a la casa-habitación también se exploraron las conductas de protección de la propia persona, en ellas se encontró que una de cada diez adquirió algún tipo de seguro (de vida, de salud o contra daños), menos de uno por cada diez (5.7%) adquirió un arma o contrató vigilancia privada (4.7%); dos de cada cien personas cambiaron definitivamente su lugar de residencia en el afán de sentirse seguros.

Salta a la vista en esta descripción que las conductas de precaución enfocadas a la protección de la casa habitación rebasan de manera importante las conductas enfocadas a la protección de la propia persona, esta diferencia se podría atribuir a dos razones principales, por un lado a la priorización que las personas hacen de sus bienes materiales frente a los bienes humanos (como la salud, la vida o la libertad) y por otro lado a la capacidad adquisitiva que se necesita para invertir en el cuidado de una o de la otra, es decir, es más sencillo proteger la propiedad que la vida (a manera de ejemplo: es más sencillo instalar un candado que contratar un seguro o un servicio de protección privada).

Es pertinente también señalar el porcentaje de 4.7 de personas que señalaron que habían contratado vigilancia privada y es pertinente porque se sabe de hecho que en la localidad de Altar no existen agencias de seguridad formales que ofrezcan el servicio de vigilancia lo que trae consigo las preguntas ¿A qué tipo de servicio se refieren las personas que señalaron esta medida?, ¿Quién lo provee? Desafortunadamente estas preguntas quedarán en el aire por el momento pues no su respuesta rebasa las capacidades de este trabajo.

También es interesante resaltar al poco más del 5% que señaló haber adquirido un arma, al respecto cabría cuestionar la naturaleza del arma, el estatus legal de dicho bien, la capacidad de manejo de quien la posee o bien, bajo cuales medidas de seguridad se posee.

La adquisición del arma, la vigilancia privada, la instalación de candados o la compra de seguros son ejemplos de actividades que las personas llevan a cabo con la finalidad de afianzar su sensación de seguridad, sin embargo, poseen una cualidad paradójica, que consiste en que la sola existencia del objeto que asegura la protección de la seguridad es a la vez el objeto que asegura la existencia de la amenaza, es decir, la existencia del medio de protección es la prueba tangible de que existe una amenaza que de otra forma es solamente producto de la percepción, lo que significa que entre más protegida pretenda estar una persona, más desprotegida se sentirá.

#### Omisión de actividades

El segundo elemento en la dimensión de *prácticas* lo componen las conductas que las personas han dejado de llevar a cabo con la finalidad de sentirse protegidas y que han sido denominadas en conjunto como *omisión de actividades*.

Los hallazgos señalan que 76.6% de las personas evitan que los menores salgan a la calle no acompañados, esto concuerda con los hallazgos en el trabajo de campo cualitativo; en una de las ocasiones un miembro de la familia que posibilitó la observación participante tuvo la amabilidad de hacer una invitación a una persona que concedería una entrevista para este trabajo.

Al momento de llegada de la persona que sería entrevistada, dos miembros de la familia salieron a recibirlo, volviéndose evidente que no saldría una persona sola, es decir, los altarenses tienen precaución de que los jóvenes salgan incluso al perímetro de su propio lugar de residencia.

Otra conducta que los altarenses omiten en función de su sensación de seguridad es la portación de bienes, es el caso del uso de joyas y el dinero en efectivo 66.2% de las personas dejó de usarlas 59.1% de las personas dejó de portarlo respectivamente.

El libre tránsito también se vio impactado por las medidas de precaución que los altarenses tomaron ya que el 58.4% de las personas que dejaron de salir de noche como medida preventiva, 48.2% dejaron de asistir al estadio, 46% dejaron de salir a caminar, en otras palabras, alrededor la mitad de los altarenses dejaron de ejercer su derecho de libre tránsito por lugares públicos como las calles o el estadio, así como también modificó los tiempos en los que pudo hacer uso de sus espacios públicos.

El inicio de estas omisiones muy probablemente se encuentre ligada de manera temporal a los hechos violentos que se fueron suscitando en la localidad en los últimos años, de acuerdo a los hallazgos del enfoque cualitativo (entrevistas y observación participante), los *toques de queda* dejaron de ser algo extraño para los altarenses y el patrullaje en vehículos no oficiales hechos por elementos no institucionales fuertemente armados se convirtieron en algo real para la localidad.

Dentro de las conductas que los altarenses omiten también se encuentran la utilización de tarjetas bancarias (41% de las personas dejó de utilizarla), esta omisión ciertamente posee un origen doble, por un lado la precaución de no portar bienes y por el otro lado el cierre de la única sucursal bancaria de la localidad.

El cierre de dicha sucursal ha provocado diferentes consecuencias en la cotidianidad de Altar, una de las consecuencias directas es la complicación del abasto de efectivo al que

los altarenses tienen acceso pues solamente existe un cajero automático<sup>9</sup> que provee a todas las personas. De las entrevistas surgió el dato de que hay ocasiones que el dinero del único cajero automático se agota y los planes que pudieran tener los altarenses (como hacer compras o pagar deudas) tienen que ser suspendidos.

Otro impacto es en la circulación del dinero en la localidad, el desabasto del dinero en efectivo que antes generaba una derrama en los negocios locales ha saltado a la vista también, el 28.2% de las personas dejó de asistir a las tiendas o mercados y 26.5% ha dejado de salir a comer, el origen de estas omisiones guarda una relación dicotómica por un lado con la complicada disposición de efectivo y por otro lado con la sensación de seguridad, en palabras recogidas en entrevista “*uno ya no puede ir a cualquier lado, como antes*” (Notas de campo, Mungaray 2015).

La libertad de tránsito también se ha visto modificada en la cotidianidad de los altarenses, el 36.5% de los participantes dejaron de visitar a sus conocidos y seres queridos el 31.2% de los participantes dejó de salir a carretera; es decir, al menos una de cada tres personas ha modificado su rutina de desplazamiento con la finalidad de mejorar su sensación de seguridad.

En un intento por comprender la dimensión de las prácticas de manera integral se podría señalar la evidente reconfiguración de la cotidianidad de los altarenses en función de su *seguridad*, tanto los elevados porcentajes de cambios de rutina y las medidas de precaución así como los testimonios recogidos durante las entrevistas relatan una panorámica de incertidumbre, de extrema precaución.

---

<sup>9</sup> Los Cajeros Automáticos son máquinas dispensadoras de dinero activadas mediante una tarjeta y una clave secreta personal, que identifica a un usuario. Fuente: <http://www.bancafacil.cl/bancafacil/servlet/Contenido?indice=1.2&idPublicacion=3000000000000023&idCategoria=6> Fecha de consulta: Mayo 15 de 2016.

Los altarenses han modificado sus costumbres y sus vidas diarias en respuesta a la evolución de la configuración social y económica que su localidad ha experimentado, es innegable el impacto que estos cambios han traído consigo para la realidad de Altar y para la percepción de seguridad individual de quien habita el lugar, es innegable la reconfiguración de las *prácticas* en función de la seguridad individual.

### *Circunstancias contextuales*

El último elemento que compone la panorámica de la cotidianidad de Altar lo forman las circunstancias contextuales que a su vez conforman la dimensión conceptual de campo como elemento restante de la teoría del habitus de Bourdieu desde la cual este trabajo parte.

Los elementos que conforman el campo son los agentes y las relaciones que mantienen entre sí, así como las prácticas específicas que en él se desarrollan; campo implica

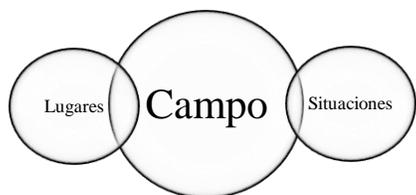


Figura 16. Esquematización de las dimensiones que componen la operacionalización de las conductas y que permiten la comprensión del campo social en Altar.

también un espacio social y sus límites (Mayoral 2008, 382). La forma en la que el campo se volvió operacional en este trabajo fue por medio de la identificación de los espacios sociales (lugares y su sensación de seguridad)

y las prácticas colectivas que en ellos se desarrollan (situaciones).

## Lugares

Al respecto se encontró que dos de cada diez personas (el 20%) percibe algún grado de inseguridad mientras se encuentra en su casa. De las personas que asisten a un trabajo, el 60% percibe algún nivel de inseguridad estando en el lugar, de las personas que asisten a la escuela 54.5% de las personas perciben algún nivel de inseguridad en la misma, por otro lado.

El 83.1% de las personas perciben algún grado de inseguridad cuando se encuentran en las calles de Altar 71.8% de quienes asisten al mercado perciben algún nivel de inseguridad. El carro como figura de propiedad privada o lugar ofrece una sensación de seguridad disminuida pues 77.5% de las personas percibe algún grado de inseguridad.

La carretera es tal vez el lugar con el índice más elevado de percepción de inseguridad ya que el 90.7% de las personas se señalaron inseguros en ella, seguida por el casino del pueblo con una sensación de inseguridad de 84.2% y la plaza del pueblo en la que 83.1% de las personas perciben algún nivel de inseguridad en mayor o menor medida.

La casa es el único lugar cuya proporción de seguridad percibida es elevada, el trabajo y la escuela presentan y equilibrio entre percepción de seguridad e inseguridad, sin embargo, todos los demás lugares (la carretera, el casino, el mercado, las calles y la plaza del pueblo) no se sienten seguros.

La sensación de seguridad por lugares es importante para la panorámica general de seguridad ya que cada lugar tiene un contenido simbólico más allá de significar solamente una localización espacial. Salta a la vista que los cinco lugares con niveles más elevados de sensación de inseguridad son espacios públicos que directa o indirectamente guardan una relación con la dinámica migratoria de Altar.

Por un lado la carretera que es el medio de contacto de la localidad con el mundo exterior, por medio de ésta llegan y se van personas todos los días, el valor simbólico de la carretera como espacio público es más que evidente.

Por otro lado, los mercados y la plaza del pueblo son el epicentro de la actividad migratoria, es en la plaza donde los autobuses de pasajeros dejan a los viajeros y en ella misma donde estos toman decisiones que cambian no solo el rumbo de su vida sino también la realidad local de Altar.

La zona comercial (o mercados) se reconfiguró para ofrecer mercancía a los migrantes, desde enseres que utilizarán en su viaje por el desierto hasta comida tradicional de otras latitudes; son los migrantes los clientes potenciales de restaurantes, tiendas y hoteles que además ya escasean.

Las calles de Altar son de los lugares con una sensación más aguda de inseguridad, es por ellas que los migrantes transitan, son las calles los testigos mudos de la actividad migratoria, las calles ofrecen puntos de interconexión y medios de contacto de los lugares con actividad migratoria como la zona comercial o la plaza del pueblo.

Tal vez sea el casino del pueblo el espacio público cuya sensación de inseguridad es de los más elevados y cuyo nexo con la actividad migratoria sea menos evidente, sin embargo, basta con elaborar una revisión de las respuestas de los altarenses en el siguiente rubro (situaciones) para observar que en el casino del pueblo también hay un nexo simbólico con la migración.

## Situaciones

El segundo elemento operacional del campo social se compone de las situaciones, que se trata de conductas propias o ajenas que implican las prácticas sociales específicas que en el campo social se llevan a cabo y que fungen como elemento definitorio del mismo.

Los hallazgos sugirieron que el consumo de alcohol y de drogas se encuentran presentes en la percepción del 85.7% y el 80% de las personas respectivamente, de la misma forma, la distribución clandestina de drogas y alcohol tienen una percepción positiva de 58% y 44.6% respectivamente.

Las conductas violentas como homicidios o robos existieron en el 42% y 33% de los casos, la extorsión apareció en el 31.6% de las ocasiones y en la misma proporción que los disparos frecuentes (31.6%) seguidos de los secuestros con una percepción positiva de 27.3%.

En cuanto a las conductas lesivas de los códigos legales pero no de naturaleza tan violenta se encontró que la prostitución es la tercer situación más percibida, ya que existe en el 60.4% de los casos, la piratería en el 46.5% de los casos, las riñas entre vecinos aparecieron el 28% de las veces y la percepción de existencia de pandillas en el 26% de las ocasiones.

Las conductas antisociales en el entorno de los altarenses son otro componente que permite observar el campo que enmarca las interacciones sociales, son las situaciones sumadas a los lugares las que dejan ver qué se encuentra permitido y qué no se encuentra permitido de manera simbólica y muchas veces explícita en la cotidianidad de los altarenses.

### *Percepción social integral e integrada*

El desarrollo de las respuestas a las preguntas de investigación planteadas previamente obedece a la finalidad superior de responder una pregunta que integre todos los elementos que permiten dibujar visión panorámica que este trabajo ha perseguido. Esta pregunta integradora es la siguiente:

¿Cómo se relacionan las ideas personales, las prácticas sociales y las circunstancias contextuales de seguridad de los habitantes de Altar con su percepción de la presencia de población flotante?

Esta pregunta se puede empezar a responder elaborando una breve recapitulación de las respuestas a las preguntas subordinadas, por un lado, los habitantes de Altar señalan cierto nivel de inseguridad que contrasta con el nivel de seguridad que las ideas que planteadas de forma estratificada.

En otras palabras, los altarenses señalan tener una percepción elevada de seguridad global, sin embargo, al cuestionársele su percepción por tema o posible amenaza, reportan una disminución en el grado de esta seguridad.

Al respecto de la pregunta que se intenta responder salta a la vista que las percepciones de seguridad disminuida guardan una estrecha relación con quienes ellos identifican como “otros”, es decir, los migrantes o quienes van de paso por la localidad.

Se puede decir que la presencia de la población flotante (los migrantes que van de paso y que los altarenses identifican) sí tiene una relación con la percepción de seguridad que los habitantes de Altar poseen, pero es una relación dicotómica.

Por un lado, ellos señalan que la presencia de los migrantes o pobladores flotantes ha sido el desencadenante de los múltiples fenómenos sociales que han reconfigurado no solo su cotidianidad sino su percepción de seguridad.

Por otro lado, reconocen a los migrantes como víctimas de las circunstancias existentes en el lugar al que llegan, sin embargo, continúan teniendo precauciones al respecto de las interacciones que pueden tener con los mismos. Se trata tal vez de una relación humana marcada por las ambivalencias que un contexto con una seguridad en constante reconfiguración da por resultado.

Más adelante, los habitantes de Altar señalaron la serie de prácticas que su cotidianidad les establece, en ellas, se identifican las actividades que ellos se permiten y no se permiten llevar a cabo en función de la protección de su seguridad, a este respecto es que salta a la vista la estrecha relación que hay entre lo permitido y no permitido en su cotidianidad con la existencia de la población flotante.

Los habitantes de Altar se protegen a ellos mismos y a su patrimonio de diversas formas, aseguran sus puertas y ventanas, reconfiguran su cotidianidad en el afán de sentirse más seguros, sin embargo, al visualizar la fuente de sus amenazas ellos señalan que ésta se encuentra relacionada con personas que no son parte de su comunidad, es decir, por pobladores flotantes.

Por otro lado, evitan los lugares públicos que han sido marcados por el fenómeno de la migración en su localidad, evitan la carretera, la plaza, la zona comercial de su localidad, no parece difícil de identificar la relación que estos lugares públicos han tenido con la población flotante, es en la plaza, la carretera y las tiendas donde se pueden encontrar más personas que hacen escala en Altar con la intención de llegar a los Estados Unidos.

De manera general se puede decir que la percepción social de la seguridad individual en Altar, compuesta por ideas personales, prácticas sociales y circunstancias contextuales guarda una estrecha relación con la presencia de la población flotante en la localidad.

Los habitantes de Altar perciben una reconfiguración de su realidad social desde el inicio del fenómeno migratorio, reconocen un Altar previo a la migración y un Altar posterior, y perciben también una relación de esta reconfiguración con su sensación de seguridad.

Se puede decir que el campo, la práctica y el capital en la cabecera municipal de Altar tiene un nexo estrecho con la población flotante, los lugares, las personas, las ideas, las amenazas, todas ellas se reconfiguraron y en nuestros días presentan una nueva carga simbólica.

En base a todos los elementos revisados con anterioridad se considera que la hipótesis de este trabajo “Las circunstancias contextuales, las prácticas sociales y las ideas personales que poseen los habitantes de Altar guardan una relación con la percepción de la presencia de población flotante en la localidad” se cumple.

Es decir, existe una relación entre la percepción de la presencia de la población flotante en Altar y las prácticas sociales, las ideas personales y las circunstancias contextuales que rodean la cabecera municipal de Altar, Sonora.

Se trata de una relación compleja cuyo análisis ha fungido como el objetivo principal de este trabajo, sin embargo, dicha complejidad va mucho más allá de los alcances de este trabajo, se trata de una realidad compleja en sí misma, con cargas contextuales de naturaleza política, económica y social particulares, el fenómeno de estudio es complejo al mismo tiempo.

Estas complejidades en suman han dado como resultado un fenómeno rico en variables y condiciones sociológicas, no solamente en sí mismas, sino desde la perspectiva del observador sociológico.

## Conclusiones

Explorar la relación existente entre la percepción de la presencia de la población flotante en Altar y las prácticas sociales, las ideas personales y las circunstancias contextuales que rodean la localidad ha sido un trabajo maravillosamente enriquecedor. Se trata de un llamado no solo a la visión sociológica sino humanitaria a la vez, ofrece crecimiento académico y crecimiento humano pues se considera que un buen observador no puede serlo si pierde de vista la dimensionalidad de su propia humanidad y de la de su objeto de estudio.

La complejidad y los retos ofrecidos por este trabajo, van mucho más allá de la producción académica. La complejidad del fenómeno de estudio abordado en este trabajo rebasa grandemente los alcances de este trabajo, se trata de una realidad compleja en sí misma, con cargas contextuales de naturaleza política, económica y social particulares, el fenómeno de estudio es complejo al mismo tiempo.

Este trabajo tiene la fortuna de aportar una visión que si bien es cierto es apenas una visión superficial dada la complejidad del objeto de estudio, también es una visión única de un fenómeno que había sido detectado pero nunca explorado.

Este fenómeno además, se encuentran en plena evolución, el Altar identificado en los trabajos de hace década y media con grandes flujos migratorios y prominente derrame económica ya no existe, en cambio, se encuentra un Altar diferente.

El Altar de la actualidad es una localidad con poca gente, que si bien tienen su vista puesta en la migración, también tienen su vista puesta en las amenazas al ejercicio de sus derechos. Los habitantes de Altar han estado expuestos a numerosas expresiones de violencia que han reconfigurado su cotidianidad, ellos perciben su seguridad ligada a sus acciones,

están conscientes de que deben circunscribir sus acciones a las normas tácitas de la reconfiguración social.

El objetivo primordial de este trabajo ha sido identificar el nexo entre la percepción social de seguridad humana y la percepción de la población flotante, sin embargo, se han encontrado muchos datos que rebasan la capacidad investigativa de este proyecto.

Existe una gran cantidad de datos que no fueron explorados en este documento pero que pudieran propiciar el trabajo de muchas investigaciones en la cabecera municipal de Altar, sobre todo trabajos de naturaleza económica y cultural. Entre ellos, la existencia de redes de apoyo social entre habitantes de Altar que tienen como plataforma las TICS, el cambio económico que la minería promete para la localidad o la involución económica que el ocaso de la migración ha provocado.

Este trabajo ha intentado obtener los mejores resultados posibles tomando en cuenta de las variables contextuales que la localidad de Altar ofrece y la propia temática del mismo. Éstas, fueron influencias que modeladoras.

Numerosas influencias fueron identificadas durante la elaboración de este trabajo, la situación geográfica fronteriza y todos los intercambios que de manera clandestina y legal se observan han sido una gran influencia que moldeó este trabajo, el constante cuidado con que la información de seguridad debe ser tratado en un contexto penetrado por la intereses de diversas índoles también lo fue.

El control social que se tiene desde diversas esferas también fue una influencia modeladora y posee tal magnitud que se hizo necesaria la dependencia de un contacto interno para hacer posible la incursión en la realidad de la localidad.

Por último, la realidad política de la localidad también fue una influencia modeladora, el trabajo de campo proyectado para mediados del año 2015 tuvo que ser pospuesto para

evitar el sesgo de la opinión política pues tocar el tema de la seguridad individual en tiempos de campaña electoral puede resultar muy riesgoso tanto para la validez de los datos como para la voluntad de participación en el proyecto.

También por razones políticas existió un segundo momento de pausa; posterior a las elecciones de presidente municipal en la localidad se dio el despido masivo de funcionarios de gobierno, lo que propició una serie de manifestaciones públicas y bloqueos carreteros que imposibilitaron el acceso a la localidad.

En general, se trató de un trabajo complejo con múltiples matices que fueron permitiendo formar lo que ahora es el resultado final. La naturaleza del objeto de estudio, el contexto, los métodos de aproximación fueron influencias que en conjunto dieron luz a un proyecto de investigación nacido de una inquietud académica.

Sin embargo, no se debe perder de vista la dimensión humana que se explora, los participantes no son solo participantes, son seres humanos viven día con día lo que aquí se denomina fenómeno de estudio, los pobladores flotantes son más que una clasificación poblacional, son personas que cuyo destino ha sido modificado por la migración, con intenciones, sueños y funciones importantes en diversos núcleos sociales. Más allá del trabajo que la generación de este documento pudo costar, su creación se debe a esa dimensión humana que nunca se debe de olvidar, pues invariablemente, somos humanos después de todo.

## Bibliografía

Abu Warba, Najib. 2007. Las migraciones internacionales. Revista de ciencias de las religiones, 01/2007. Universidad Complutense de Madrid.

Alexander, George. Bennett, Andrew. 2005. Case studies and theory development in the social sciences. MIT Press, Cambridge, MA

Anguiano Tellez María Eugenia. Trejo Peña Alma Paola. 2007. Vigilancia y control en la frontera México-Estados Unidos: efectos en las rutas del flujo migratorio internacional Papeles de Población, vol. 13, núm. 51, enero-marzo, 2007, pp. 45-75, Universidad Autónoma del Estado de México. México.

Anguiano Tellez, María Eugenia. 1992. Estancia temporal de migrantes indocumentados en Tijuana. Una estimación sobre su aportación a la economía de la ciudad. en Río Bravo, vol. I, núm. 2. Austin

Atkinson, Paul. 2005. Forum Qualitative Social Research. Volume 6, No. 3, Septiembre <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/4/10>  
Fecha de consulta: Octubre de 2014.

Banco Interamericano de Desarrollo. Servicios Públicos Domiciliarios. 2015. Disponible en: <http://www.iadb.org/es/acerca-del-bid/politicas-sectoriales-del-banco-interamericano-de-desarrollo,6208.html> Fecha de consulta: Abril de 2015.

Barker Joshua y Lindquist Johan. 2009. Figures of Indonesian modernity. Indonesia 87: 35–72.

Barómetro de Economía de la Ciudad de Madrid 22 · 4 O Trimestre 2009. (73)

Bell, Martin. 2004. Measuring temporary mobility: dimensions and issues. Queensland Centre for Population Research, School of Geography, Planning and Architecture, The University of Queensland, Australia. Disponible en: [http://espace.library.uq.edu.au/eserv/UQ:10557/qcpr\\_01\\_04.pdf](http://espace.library.uq.edu.au/eserv/UQ:10557/qcpr_01_04.pdf) Fecha de consulta: Enero 15 de 2015.

Blacker D, Endicott J. 2002. Psychometric properties: concepts of reliability and validity. In: Rush AJ, Pincus HA, First MB, Zarin DA, Blacker D, Endicott J, et al. Handbook of psychiatric measures. Washington: APA; 2002. p. 7-14.

Boisier Sergio. Desarrollo (local): ¿de qué estamos hablando? Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Disponible en: [http://www.flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/1245948918.Desarrollo\\_Local\\_De\\_que\\_estamos\\_hablando\\_\\_2\\_.pdf](http://www.flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/1245948918.Desarrollo_Local_De_que_estamos_hablando__2_.pdf) Fecha de consulta: Marzo de 2015.

Borja, Jordi y Castells, Manuel. 1998. Local y global: la gestión de las ciudades en la era de la información. Taurus, España.

Borja, Jordi. 1997. Ciudadanía y seguridad urbana. Conferencia inaugural de Encuentro Internacional del Foro Europeo de Seguridad Urbana celebrada. Barcelona.

\_\_\_\_\_. 2012. Revolución urbana y derechos ciudadanos: claves para interpretar las contradicciones de la ciudad actual. Tesis doctoral. Universitat de Barcelona.

Bourdieu, Pierre (1988) La distinción. Taurus: Madrid.

\_\_\_\_\_. 1996. Cosas Dichas. Barcelona: Gedisa.

\_\_\_\_\_. 2003. Cuestiones de Sociología. Madrid: Istmo.

Büscher Monica. Urry John. 2009. Mobile methods and the empirical. European Journal of Social Theory, 12(1), 99–116.

Cabrera Alexander. 2011. La vulnerabilidad social de los menores migrantes no acompañados, en el área urbana del municipio de Altar, Sonora, México, durante los años 2010, 2011. Tesis para obtener el grado de maestría. El Colegio de Sonora.

Careaga, Katherine. 2009. Women, migration, and sexually transmitted diseases in the migration process of Altar, Sonora: Agency in the midst of multiple

vulnerabilities. *Journal of the Southwest*, Volume 51, Number 4, Winter 2009. Guest Editor: Gloria Ciria Valdéz-Gardea, pages: 543-561

Carrión Fernando. 2002. Seguridad ciudadana, ¿espejismo o realidad? FLACSO-OPS/OMS. Quito, Ecuador.

Castel, Roberto (2004) La inseguridad social ¿Qué es estar protegido?. Manantial. Buenos Aires, Argentina.

Chaibra, Roberto. 2012. Claves para entender la seguridad nacional en el siglo XXI. Universidad Alas Peruanas. Fondo Editorial. Lima.

Chavez, Ana María. Corona, Rodolfo. 2006. Las migraciones permanentes de mexicanos y el padrón electoral. Instituto Nacional Electoral. Disponible en: [http://www.ine.mx/docs/Internet/Biblioteca\\_Virtual\\_DECEYEC/seminario\\_padron\\_DERFE/estaticos\\_seminario/Ana\\_Maria\\_Chavez\\_MIGRACIONES\\_PERMANENTES\\_MEXICANOS.pdf](http://www.ine.mx/docs/Internet/Biblioteca_Virtual_DECEYEC/seminario_padron_DERFE/estaticos_seminario/Ana_Maria_Chavez_MIGRACIONES_PERMANENTES_MEXICANOS.pdf) Fecha de consulta: Octubre de 2015.

Elizondo, Domingo. 1999. Noticia de la expedición militar contra los rebeldes seris y pimas de Cerro Prieto, Sonora, 1767-1771. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas.

Etzo, Ivan. 2008. Internal migration: a review of the literature, MPRA, Paper No. 8783. <http://mpra.ub.uni-muenchen.de/8783/> Fecha de consulta: Mayo 2015.

Ferris, Ritchey 2002. Estadística para las ciencias sociales: el potencial de la imaginación estadística,,: traducción Edgar Rubén Cosío Martínez. México, D.F., McGraw-Hill, 2002. Pp. 1-47

Galindo, Jesús. 1987. Encuentro de subjetividades, objetividad descubierta. La entrevista como centro de trabajo etnográfico. En Estudios sobre las culturas contemporáneas, año/vol. I, número 003. Universidad de Colima, México pp. 151-183.

Garrocho Rangel, Carlos. 2011. Población flotante, población en movimiento: conceptos clave y métodos de análisis exitosos / Carlos Garrocho. Rangel, ed. Raúl Romo Viramontes... [et al.] .-- México, D.F.: Consejo Nacional de Población: El Colegio Mexiquense, A.C.

Goodkind, Daniel. West, Lorraine. 2002. China's floating population: definitions, data and recent findings, Urban Studies, Vol. 39, No. 12, pp. 2237-2250.

Grajeda Bustamante, Aaron. 2003. Seis expulsiones y un adiós: Despojos y exclusiones en Sonora. Plaza y Valdez. Universidad de Sonora. México.

Greenwood, Michael. Hunt, Gary. 2003. The early history of migration research, International Regional Science Review, Vol. 26, No. 1, pp. 3-37.

Guerra Manzo, Enrique. 2010. Las teorías sociológicas de Pierre Bourdieu y Norbert Elias: El concepto de campo social y habitus. *Estudios Sociológicos* XXVIII:83 pp-383-409

Hardwick, Michael. 1998 *Presidios de la Línea*. Texas A&M University. <http://www.tamu.edu/faculty/ccbn/dewitt/adp/archives/presidio/presline.html> consultado el 20 de abril de 2015.

Hernández Sampieri, Roberto. Fernández, Carlos. Baptista, Pilar. 2003. *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill Interamericana.

Herrera Reyes, Lucila, Martínez Reyes, Magally, López García, Claudio. 2010. *Percepciones universitarias: una visión para el campo de la educación ambiental*. Primer Congreso Internacional de Transformación Educativa. Centro Universitario UAEM Valle de Chalco.

Idler, Anette. 2015. *From The Field: Intuitive Trust Matters: Researching Conflict and Crime across Borders*. Disponible en: <http://bordercriminologies.law.ox.ac.uk/intuitive-trust-matters/> Fecha de consulta: Agosto 3 de 2015.

*Informe Migraciones en el Mundo*. 2013. Organización Internacional para las Migraciones. Disponible en: [http://publications.iom.int/bookstore/free/WMR2013\\_SP.pdf](http://publications.iom.int/bookstore/free/WMR2013_SP.pdf) Fecha de consulta: Septiembre 9 de 2015.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI)  
<http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/migracion.aspx?tema=P> Fecha de consulta:  
6 de Septiembre de 2015.

Instituto Nacional para el Federalismo y Desarrollo Municipal (INAFED)  
<http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM26sonora/municipios/26004a.html>  
ml consultado el día 20 de Marzo de 2015.

Kawulich, Barbara. 2006. La observación participante como método de recolección de datos. Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research [On-line Journal], 6(2), Art. 43, <http://nbnresolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0502430>.

Kupermintz, Haggai. 2004. On the reliability of categorically scored examinations. J Educ Meas. 2004;41:193-204.

Lash, Scott. Urry, John. 1998. Economías de signos y espacios. Amorrortu Editores, Argentina.

Le Breton, Eric. 2006. Homo mobilis. Disponible en: <http://ddata.overblog.com/xxxyyy/0/00/72/62/urbanisme/lectures/Homo-mobilis.pdf> Fecha de consulta: Abril 10 de 2015.

Lewellen, Ted. 2002. The Anthropology of Globalization. Cultural Anthropology Enters the 21st Century. Bergin and Garvey. London.

Lizárraga García, Benjamin. 2000. Altar y los altareños. Altar, Sonora, México. Ayuntamiento de Altar.

López Castro, Gustavo. 2005. Niños, socialización y migración a Estados Unidos en Michoacán. The Center for Migration and Development, Princeton University. CMD Working Paper #05-02d.

Luque, Enrique. 2009. Perfiles políticos y simbólicos en la frontera. En Globalización y movimientos transnacionales. La migración y sus fronteras de Checa, Olmos y Arjona. Ed. Universidad de Almeria. El Ejido. Almeria.

Mancera, Adrian. 2014. La vulnerabilidad de los menores migrantes no acompañados en tránsito hacia Altar. Tesis de Doctorado. El Colegio de Sonora.

Martínez García, José Saturnino. 1998. Las clases sociales y el capital en Pierre Bourdieu un intento de aclaración. Universidad de Salamanca. Departamento de Sociología. Materiales de Trabajo.

Max-Neef Manfred. 1993. Desarrollo a escala humana Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones. Editorial Nordan-Comunidad. Uruguay.

Mayoral Blasco, Susana. 2010. El mobbing y la teoría de la acción de Pierre Bourdieu RIS, Vol. 68. N° 2, mayo-agosto, 375-398.

Mendoza Rockwell, Elsa Natalia. 2012. Microhistoria de la violencia en Altar, Sonora, pp. 247-272. En Las bases sociales del crimen organizado y la violencia en México, José Antonio Aguilar (coord.) Secretaría de Seguridad Pública Federal, Centro de Investigación y Estudios de Seguridad, México.

Mendoza Rockwell, Natalia. 2008. Conversaciones del desierto: cultura, moral y tráfico de drogas México, D.F. Centro de Investigación y Docencia Económicas.

Migración centroamericana en tránsito por México hacia los Estados Unidos: Diagnóstico y recomendaciones. Hacia una visión integral, regional y de responsabilidad compartida. Documento ejecutivo. Proyecto: Los procesos migratorios en México y Centroamérica: Diagnóstico y propuestas regionales. ITAM Junio 2014.

Molina Núñez, Ignacio. 1996. México: Crisis económica y migración. En Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad vol. III, no 7. Septiembre-Diciembre.

Naredo Molero, María. 2002. Seguridad urbana y miedo al crimen ¿de qué nos cuidamos y quien (o qué) nos proporciona seguridad?. Polis (en línea) 2, 2002. Publicado el 30 de Noviembre de 2012, consultado el 26 de abril de 2015.

Okuda Benavides, Mayumi y Gómez-Restrepo, Carlos. 2005. Métodos en investigación cualitativa: triangulación. Revista Colombiana de Psiquiatría. ISSN 0034-7450. rev.colomb.psiquiatr. vol.34 no.1 Bogotá Jan./Mar. 2005.

Disponible en: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0034-74502005000100008](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502005000100008)

Oviedo, Heidi Celina. Campo-Arias, Adalberto. 2005. Aproximación al uso del coeficiente alfa de Cronbach. *Revista Colombiana de Psiquiatría*. Vol. 34, n.4 pp. 572-580. Disponible en: [www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0034-74502005000400009&lng=en&nrm=iso](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502005000400009&lng=en&nrm=iso). ISSN 0034-7450. Fecha de consulta: Noviembre 13 de 2015.

Panaia Marta 2010. Algunas precisiones sobre el concepto de población en el ámbito del trabajo. Pampa. *Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales*, año 6, n° 6, Santa Fe, Argentina, UNL (pp. 27-36)

Piña Aguirre, Delia María. 2014. El Contrabando y la conformación de la frontera sonorensis. El Distrito de Altar, 1880-1892. Tesis Maestría en ciencias sociales El Colegio de Sonora.

Pole, Katheryn. 2007. "Diseño de metodologías mixtas: Una revisión de las estrategias para combinar metodologías cuantitativas y cualitativas". Traducida por Goenaga, Agustín (2009) en *Revista Arbitrada en Ciencias Sociales y Humanidades*.

Portugal Ayestas, José. 2006. Seguridad e inseguridad ciudadana: Concepto de seguridad ciudadana. Lima-Perú.

Rivera Sánchez, María Guadalupe Liliana. 2006. Cuando los santos también migran. Conflictos transnacionales por el espacio y la pertenencia. Migraciones Internacionales. Vol 3. 35-59

Robbins Stephen, Judge Thimoty, Millett Bruce, Boyle Maree. 2013. Organisational behaviuor. Pearson Higher Education AU.

Rodríguez Alcázar, Javier. 2015. La noción de “seguridad humana”: sus virtudes y sus peligros. Publicado en línea el 28 agosto 2012, consultado el 16 abril 2015. URL: <http://polis.revues.org/5805>; DOI: 10.4000/polis.5805

Rodríguez, Alberto. 2011. Pierre Bourdieu y las prácticas sociales. Disponible en: <http://lamanufacturasocial.blogspot.mx/2011/04/pierre-bourdieu-y-las-practic.html> Fecha de consulta: Octubre 17 de 2015.

Romero Gil, Juan Manuel. 2001. La minería en el noroeste de México: Utopía y realidad. Hermosillo: Universidad de Sonora-Plaza y Valdez.

Safa-Barraza, Patricia. 2002. El concepto de habitus de Pierre Bourdieu y el estudio de las culturas populares en México. CIESAS Occidente

Sánchez Saldaña, Kim. 2005. Estudios migratorios: nuevos referentes. En Nación y Movimiento en América Latina, coordinadores: Jorge cadena, Margarita Millán, Patricia Salcido. Siglo XXI.

Santibañez Romellón, Jorge. 2007. La frontera México-Estados Unidos: espacio de integración. Separación y gestión. En Desafíos de la migración. Saldos de la relación México-Estados Unidos; compiladora Enriqueta Cabrero, Editorial Planeta

Soria Verde, Miguel Angel. 2006. Psicología Jurídica. Un enfoque criminológico. Delta, publicaciones universitarias. España.

Tinker Salas, Miguel Angel. 2010. A la sombra de las Aguilas. Sonora y la transformación de la frontera durante el porfiriato. México: Fondo de Cultura Económica.

Tolbert, Charles. Sizer, Molly. 1996. U.S. Commuting Zones and Labor Market Areas: A 1990 Update. ERS Staff Paper Number 9614. Economic Research Service, Rural Economy Division, U.S. Department of Agriculture, Washington, D.C.

Touraine, Alain. 1994. Crítica de la modernidad. Argentina: FCE

Taurán, Rodolfo. Ávila, José Luis. 2010. La Migración México Estados Unidos 1940-2010 en Los grandes problemas de México III: Migraciones Internacionales. Coordinado por: Alba, F., Castillo, M., A., y Verduzco G., El Colegio de México. México D. F.

Valdéz Gardea, Gloria Ciria (coordinadora). 2013. Movilización, migración y retorno de la niñez migrante. Una mirada antropológica. Hermosillo: El Colegio de Sonora y Universidad Autónoma de Sinaloa.

Valdez-Gardea, Gloria Ciria. 2009. Current trends in Mexican migration. Journal of the Southwest, Volume 51, Number 4, Winter 2009. Guest Editor Gloria Ciria Valdéz-Gardea, pages: 563-583

\_\_\_\_\_ 2009. Revisitando la antropología de la migración; Frontera, actores y trabajo de campo. En Achicando Futuros: Actores y Lugares de la Migración. Coordinadora Gloria Ciria Valdéz-Gardea. El Colegio de Sonora.

\_\_\_\_\_ 2007. Geografías rurales olvidadas: menores migrantes en tránsito por Altar-El Sásabe, expresión moderna del proceso globalizador. Primer acercamiento. En Arquitecturas de la globalización. Eloy Méndez, Coordinador. Mora-Cantúa Editores. Hermosillo, Sonora.

Valenzuela Arce, José Manuel. 2003. I. Centralidad de las fronteras. Procesos socioculturales en la frontera México-Estados Unidos. páginas: 33-67, en Por las fronteras del norte. Una aproximación cultural a la frontera México-Estados Unidos, coordinador: José Manuel Arce Valenzuela. Consejo Nacional Para Las Cultura y las Artes.

Varlez, Louis. 1927. Les migrations internationales et leur réglementation. Recueil de course de l'Academie de Droit International, Vol. XX. p. 176; en Calduch Cervera, R., Apuntes sobre las migraciones internacionales.

Visión Histórica de la frontera norte de México. De los aborígenes al septentrion novohispano. Universidad Autónoma de Baja California. Editorial Kino/El mexicano.

Xiang, Biao. Mika, Toyota. 2013. Ethnographic experiments in transnational mobility studies. *Ethnography*. 14 (3): 277-281.

Yacuzzi, Enrique. 2005. El estudio de caso como metodología de investigación: teoría, mecanismos causales, validación. Universidad del CEMA

Yin, Robert. 2009. Case study research: Design and methods. Thousand Oaks: SAGE. Fourth Edition. USA.

Ziccardi, Alicia. 1999. Los Actores de la Participación Ciudadana. Presentación en el Congreso Gobiernos Locales: el Futuro Político de México. Guadalajara, Jalisco, México. Disponible en: <http://www.iglom.iteso.mx/PDF/aziccardi.PDF> Fecha de consulta: 14 de noviembre de 2014